



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLAN



LA POSIBLE REUNIFICACION DE LA PENINSULA COREANA EN EL CONTEXTO DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

AZUCENA HERNANDEZ MARTINEZ

ASESOR: RAFAEL FLORES BAÑUELOS

OCTUBRE DE 2004





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

LA POSIBLE REUNIFICACIÓN DE LA PENÍNSULA COREANA EN
EL CONTEXTO DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Azucena Hernández Martínez

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Azucena Hernández
Martínez

FECHA: 26 oct 2004

FIRMA: 

Hwang In Suk, Seo Ki Ho, Seo Na Young, Han Ji Young, Lee Byung Chun, Shin Eun Kyoung, Nah Woong Gil, Kim Jin Soo, Yang So Young, Shin Ji Young, Kwon Sung Hoon, Oh Young Tak, Im Dong Kyu, Anh Young Ju, Shim Chang Shup, Jeong San Hee, Rah Jung Min, Kang Myong Ah, Kim Young Kang, Kim Mi Ja, Lee Yong Hee, Park Ho Jin, Yun Young Mi, Lee Hyun Sook, Lim Chan Sook, Moon Nam Kwon, Lee Sang Hoon, Myong No Shin, Choi Byung Chul, Kim Tae Sung, Kim Se Gun, Jeong Sang Hye, Hwang Soon Hyang, Hwang Urim, Ock Yeong Nan. Gracias a todos Ustedes por contribuir cada uno un poco a lograr este trabajo.

Desde que termine la carrera y me propuse obtener la licencia, y hasta hoy que presento este trabajo (tesis) escrito, lo dedico no solo a las personas que me han visto desarrollar esto, también a las que indirectamente y tal vez sin saberlo me proporcionaron las herramientas y el material necesario para lograrlo, a las que con sus críticas constructivas me ayudaron a terminar y detallar lo que yo no habría visto sola.

A Roberto Reyes Solís, maestro, comprensivo amigo y respetable colega, Rafael Flores, maestro encomiable por su gran constancia y dedicación para enseñar.

Madrecita mía, Conchita linda, hermana mayor que siempre me insta a continuar hasta el final, hermanos de la vida, Carlos, Felisa, Manuel, Marco Antonio (aun estés dormido), amigos y compañeros, en las buenas y en las malas, su apoyo moral, paciencia, denuedo, aguante y apoyo por siempre y para siempre, mil gracias. Querido Bong Cheol su ayuda, paciencia, cariño invaluable que siempre me han servido de apoyo para levantarme y continuar. Luz María Bravo Cortes, compañera y amiga de carrera, gracias por tu comprensión y valiosa amistad, Dulce María Alonso Herrera, queridísima amiga, gracias por tu valioso consejo de seguir adelante,. . . y ahora aquí estoy y también el resultado. Sr. Kim In Soo de lejos pero siempre al tanto, gracias por su interés que ha mostrado hacia mí y su buen ejemplo para ser diligente. Mis primeras letras del hangul con el Señor y Señora Han, mis segundos padres, su ayuda, consejos y ejemplo invaluable por siempre. Profesor Shin Tae Shik, su paciencia, energía e interés para enseñarme a comprender su idioma me permitieron acercarme más a su maravilloso país. Sr. Lee Wan Bok "todo en la vida cuesta y todo esfuerzo llega a un logro" gracias, Lee Jang, mil gracias por tu carta, por

las llamadas, por tus consejos los he seguido y el resultado esta aquí, Sr. Min Kyun su ejemplo de constancia, diligencia y atención al detalle para lograr las metas me han servido mucho, Sr. Choi Young Bum, gracias por la oportunidad otorgada para trabajar en KOTRA y conocer mas de cerca a ese país suyo, Horacio Romero, en donde quiera que este, sus ejemplos, conversaciones, discursos y comentarios me ayudaron para aprender a analizar, Juanita Maciel mujer valiente en este sistema mundial en el que todos los días proclama buenos mensajes. Lic. Martínez Justo Manuel, sus observaciones me permitieron ver con claridad lo que he escrito, Mtra. Genoveva Portilla Gómez sus conocimientos acerca de Corea, y su comprensión han sido un gran apoyo a mi trabajo, Lic. Mari cruz Gómez, el tiempo dedicado a leer este trabajo y todas sus observaciones son lo mas valioso que Usted me ha dado, gracias, Lic. Roberto Carlos Hernández, la crítica objetiva me ha permitido tener una mejor visión de mi investigación, a todos muchas, muchas gracias.

ÍNDICE

Introducción	4
--------------------	---

CAPÍTULO I

EL CONFLICTO COREANO EN SU DIMENSIÓN INTERNACIONAL	14
--	----

1.1. Antecedentes Históricos de la península coreana	16
--	----

1.2. La lucha por el poder y los espacios en las relaciones internacionales	33
---	----

1.2.1. La península coreana como espacio de conflicto	41
---	----

1.2.2. Reintegración y confrontación en la península coreana	49
--	----

1.3. El llamado Nordeste Asiático, apreciación geopolítica	52
--	----

1.3.1. Intereses internacionales	56
--	----

1.3.2. Potencias e intereses históricos sobre la península de Corea	61
---	----

1.3.3. Actores regionales y extrarregionales	64
--	----

1.4. La disputa entre sistemas	70
--------------------------------------	----

1.4.1. Tendencias de los sistemas contrapuestos en la península de Corea	76
--	----

CAPÍTULO 2

LA PENÍNSULA DE COREA CONTEMPORÁNEA EN PERSPECTIVA DE REUNIFICACIÓN	81
--	----

2.1. Estructura política en la península de Corea	83
---	----

2.1.1. Características de los regímenes políticos	86
---	----

2.1.2. Partidos políticos y su posición frente a la reunificación	89
---	----

2.2. Desarrollo de las fuerzas políticas	94
--	----

2.2.1. Planteamiento de Reunificación	98
---	----

2.3. Enfoque de reunificación después de la Guerra Fría	102
---	-----

2.3.1. Reunificación y ambiente internacional	104
---	-----

2.3.2. Reunificación y relaciones de poder internacional	109
--	-----

CAPÍTULO 3

EXPECTATIVAS DE LA REUNIFICACIÓN COREANA Y COMPARACIÓN CON EL CASO ALEMÁN	114
3.1. El escenario regional presente, equilibrio y desequilibrio	114
3.1.1. Escenario de equilibrio relativo	115
3.1.2. Reintegración y resistencia	119
3.2. La experiencia alemana como modelo de reunificación para la península de Corea	121
3.2.1. Breve sinopsis histórica y comparaciones generales	123
3.2.2. Comparación y lecciones relevantes para la península coreana.....	129
3.3. Coincidencias de unificación entre el caso alemán y la actual coyuntura coreana	132
3.3.1. Análisis conflictual	134
3.3.2. Comparación a nivel de conflicto asegurado y unidad	141
3.3.3. Conflicto en el contexto cultural	144
3.3.4. Comparación a nivel de conflicto nacional	147
3.3.5. Impacto social y político de unificación	150
3.3.6. Otros conflictos	153
3.4. Reflexiones finales: El Futuro Inmediato	155
Conclusión	161
Bibliografía	171
Hemerografía	174
Páginas de Web	179
Índice de cuadros	3
Dedicatoria	I

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Los reinos antiguos de Corea	19
Cuadro 2. Armisticio de Panmunjom 1953 a la fecha	32
Cuadro 3. El conflicto coreano, Esquema de la Guerra Fría	36
Cuadro 4. La Península de Corea	42
Cuadro 5. Situación Económica de Corea del Norte	45
Cuadro 6. Comparación de fuerzas armadas disponibles en Corea del Norte y del Sur	48
Cuadro 7. El Nordeste Asiático, Enfoque geopolítico	55
Cuadro 8. El cuadrángulo estratégico Asia-Pacífico	62
Cuadro 9. Partidos políticos en el poder en las dos Coreas, 1945-2004	91
Cuadro 10. Comparación de características entre la división de Alemania y Corea como consecuencia de la Guerra Fría	124
Cuadro 11. Comparación general entre las Alemanias y las Coreas	130

INTRODUCCIÓN

Los problemas de la guerra y la paz han estado presentes a lo largo de toda la historia de las relaciones internacionales. Precisamente, el presente trabajo desarrolla una problemática asociada a la época de la Guerra Fría del siglo XX, concretamente me refiero a la situación que representa la división de los Estados Nacionales modernos a raíz de la confrontación Este-Oeste desarrollada por las superpotencias Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y su vigencia ligada a una época que especula la integración, desintegración y reintegración.

La división del mundo en bloques es una reinterpretación constante de acontecimientos que bien han ocurrido en diferentes épocas, con nombres distintos, con actores nuevos y viejos, con variados sistemas de defensa y ataque, con grados superlativo o diminutivo de la influencia por parte de los polos de poder correspondiente y así en lo sucesivo. A la luz del Orden Mundial que tenemos enfrente, es decir el gestado a fines del siglo XX y comienzos del XXI, muchos asuntos permanecen presentes y pierden poco a poco su vigencia. Es como si en analogía se tratara de un proceso que nace, crece, se desarrolla, adquiere su madurez y finalmente decae hasta el punto en que es necesaria su sustitución, reinención o transformación. Dichos procesos generan diversos asuntos que bien pueden quedar pendientes, pero que en esta misma lógica, en algún momento se terminarán.

En el caso particular de la coyuntura que da paso a una nueva centuria, el siglo XXI, este asunto adquiere una mayor relevancia y validez cuando vemos a nivel internacional

experiencias y casos que apuntan a la reunificación de países, independientemente de diversas circunstancias que demuestran también el desmembramiento nacional en algunas partes del mundo.

El caso de la península de Corea es representativo de características como las señaladas, en el cual se aborda la situación de división desarrollada a raíz de la lucha entre las superpotencias del siglo XX así como sus consecuencias una vez que la contienda terminó. De igual manera se plantea la encrucijada en la que la península de Corea se enfila hacia un punto de especulación histórica en la cual, la premisa más aproximada es la que dará validez a una posible reunificación.

Dicho planteamiento surge a raíz de que una vez concluida la confrontación vía Guerra Fría entre soviéticos y norteamericanos en 1989, acontecimientos como la reunificación de Alemania, Yemen, Vietnam. Estados divididos por los efectos de la lucha bipolar, han conducido a la reintegración bajo diversas fórmulas y características de esta manera dichas experiencias influyen directamente e inevitablemente en los actuales procesos políticos, económicos y sociales de la península coreana.

El propósito es enfatizar que la Guerra Fría, con toda su tensión produjo algunas de las divisiones entre los actores mundiales. Se observaba, en estas circunstancias, que cada país debía definir el papel que jugaría, el área a la que pertenecería, la alineación a un bloque o alianza militar en específico y así sucesivamente. Los Estados Unidos y la Unión Soviética

crearon así sus propias barreras y zonas de influencia, cara a cara, cada uno con sus respectivos aliados.

Las alianzas y las relaciones resultantes entre uno y otro bloque o pacto debían ser muy claras. En tal contexto las pequeñas potencias y el resto de países debían tener influencia de cualquiera de los dos lados y entender la capacidad y presencia de las grandes potencias. Con la confrontación bipolar se impusieron y establecieron acuerdos mutuos, racionalmente respetados en el límite de toda tolerancia o rebasados de acuerdo con la seguridad internacional (aunque éstos no eran enteramente aceptados). Por ejemplo, siempre existió un factor de disputa sobre todo si el enemigo propiciaba el establecimiento de un “país satélite” a una distancia corta o relativamente significativa para el territorio pues las consecuencias demostraban una alteración del “orden mundial” correspondiente (a manera ilustrativa Cuba y Corea).

Sin embargo, dicha situación no pudo ir mas allá de 1989. El desgaste propiciado por esas tensiones, el costo de la carrera armamentista y el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dejaron una secuela de herencias insostenibles política, económica y socialmente. Esto pudo verse con la oleada de revoluciones en Europa Oriental y la fragmentación de otros Estados en diversas partes del mundo a partir de 1989. El fin de la Guerra Fría alteró irrevocablemente la naturaleza de las relaciones políticas y económicas en todo el mundo. En estas circunstancias, el noreste asiático en particular, es un sitio geográfico en el que emergieron todas las contradicciones y fuerzas acumuladas de los

intereses internacionales de las entonces superpotencias. La coyuntura más preocupante y atractiva a la vez, es la existencia de una Corea que mantiene su división como estado nacional, y que a la luz de las condiciones internacionales de hoy plantea la interrogante de una sola nación para el corto plazo y en medio del conflicto.

La región del llamado *noreste asiático*, en particular, nos presenta a Corea del Norte, la cual, como nación de *orientación socialista* propone el problema de adaptarse a un mundo en el que ya no existe una confrontación de superpotencias. El cambio mundial ha sido tan profundo y dramático, de tal manera que aunque se ve que el futuro, de alguna forma fue planeado en el pasado, las viejas normas ya no pueden seguir aplicándose y menos con una expansión de la filosofía neoliberal a escala cuasiplanetaria.

Por otra parte, los países con intereses en la región, tales como los Estados Unidos, China, Japón y Rusia, deben, junto con las dos Coreas, hacer conciencia del lugar que han tomado y qué papel implica para ellos buscar formar nuevas normas y *un nuevo orden* internacional.

El Noreste de Asia es la región más dinámica económicamente a nivel global, pero es, al mismo tiempo, la región más militarizada en el mundo. Por lo tanto, es necesaria la creación de una paz económica y de alianzas políticas que permitan superar esta situación

que aqueja a una misma cultura y sociedad dividida, o bien, de buscar el fin del conflicto que ha sido la característica del siglo pasado.¹

Por todo lo anterior, el propósito del presente trabajo es plantear la posibilidad de reunificación del Estado Coreano a través de la estructuración de escenarios factibles en el corto plazo y la consolidación del equilibrio y la paz en esta región a nivel particular. El punto central será entonces la presentación de expectativas ante una eventual reintegración toda vez que se han suscitado las transformaciones en el panorama multilateral. Se toma en cuenta la reunificación alemana como el prototipo más cercano a la situación coreana, dado que las similitudes y aproximaciones en términos de distribución del poder, influencia externa, modelos políticos y económicos se constituyen en variables muy cercanas para analizar el caso.

Este tema se apoya en la pauta que se da a partir del fin de la Guerra Fría, que implicó la caída del llamado bloque socialista, el fin de la bipolaridad, la caída del muro de Berlín y por lo tanto el advenimiento de un denominado Nuevo Orden Internacional que ha generado importantes consecuencias para el reacomodo de los escenarios a nivel multilateral y regional. Dicha circunstancia ha afectado principalmente a Estados pertenecientes al exbloque socialista impactando sus regímenes políticos y económicos. Los países que aún no encajan completamente dentro del nuevo contexto internacional, están ubicados analíticamente, en una situación de producir cambios relacionados con su

¹ Marcus Noland, *Avoiding the Apocalypse, The Future of the Two Koreas*, Washington D.C., Institute for International Economics, 2000, págs.1-13.

propia situación nacional. Este es el caso de Corea, la cual se encuentra separada aún y por lo tanto se espera que haya una reunificación. Dicho proceso, desde una perspectiva especulativa tendrá sus propias consecuencias y posiblemente impactará el escenario regional y la posición de las potencias internacionales involucradas en el espacio estratégico coreano. En el caso de darse una reunificación en los próximos años, Corea podría seguir como parámetro de aproximación a su reencuentro, la experiencia de la reunificación alemana de 1988.

Para estos fines, el *Nuevo Orden Mundial*, es una realidad y una oportunidad para terminar conflictos. En Corea se tiene al alcance una posibilidad extraordinaria que pocas generaciones han tenido la de construir un nuevo sistema nacional de acuerdo con valores e ideales propios de la comunidad internacional, en un momento en que los viejos patrones y certidumbres se desploman a nuestro alrededor.

A nivel planetario, está claro que todas las naciones y los pueblos buscan la libertad política y económica. Por lo tanto, los gobiernos deben basar la autoridad a la que tienen derecho en el consentimiento de los gobernados y deben vivir en paz con sus vecinos.

En el noreste asiático existe una esperanza renovada de lograr un acuerdo y de esta manera permitir una reunificación. Esto haría realidad el sueño de muchos coreanos, creando lo que el Ex-presidente de Corea del Sur Kim Young Sam llamó “Una Nueva Corea”. Esto no es, en definitiva, una empresa fácil. Implica enfrentarse a diversos obstáculos los cuales se

deben confrontar para lograrlo y además de también considerarse las reacciones de los países vecinos.

El motivo personal que me indujo a hablar de este tema fue mi colaboración dentro de la Embajada de la República de Corea en su Sección Comercial, (KOTRA), en donde se me hizo posible obtener un conocimiento mayor del país coreano y los problemas a los cuales se enfrenta, y me dio bases adecuadas para desarrollar el tema así como los instrumentos y recursos necesarios.

El acercamiento propuesto a este tema expone en un primer capítulo el punto de vista teórico de algunas premisas que sustentan la naturaleza del conflicto que se vive, la interpretación geopolítica de los intereses de las potencias y eventualmente, de manera muy general, la factibilidad de reunificación. Particularmente se alude a algunos preceptos útiles desde las diversas teorías de las relaciones internacionales para facilitar la inducción a la realidad que ha vivido Corea a partir de su separación y la lógica del ambiente internacional. Esto permitirá entender el por qué los cambios acontecidos se erigen como factores objetivos y subjetivos para plantear dicha reunificación. Asimismo se hace énfasis en la interpretación de la realidad de nuestros días, ya que ésta presenta importantes transformaciones en comparación con tan solo décadas atrás.

Dichos cambios constituyen las piezas necesarias para participar en la conformación del nuevo orden internacional. Lo fundamental consiste en analizar y descubrir el caso de la

península coreana, y la influencia de sus vecinos, así como la de los Estados Unidos. El interés se concentró en identificar los problemas a los cuales se ha enfrentado la península de Corea y el impacto que puede causar en la región una posible reunificación. Asimismo, en dicho capítulo se propuso explicar la dinámica internacional actual en la que se manifiestan grandes cambios de un orden internacional y su influencia en el noreste asiático desde la óptica de las naciones implicadas en el conflicto coreano.

En un segundo apartado, se efectuó una descripción particular de la génesis del conflicto intercoreano y la conformación de las fuerzas políticas que históricamente han dado vida al conflicto. Asimismo, estos factores se presentaron como elementos importantes para dar certidumbre a una reunificación como parte de los procesos en marcha en el Nuevo Orden Mundial. Se tomó en cuenta el papel de Corea del Norte como Estado fuera de la órbita occidental y sus recursos de poder, es decir, una diplomacia activa en pro de acercarse a las potencias regionales y a los Estados Unidos. El poder nuclear como instrumento de tensión, distensión y negociación fue otro caso más que se abordó y de manera paradójica la crisis de su modelo económico como un último factor de generación de ayuda internacional. Esta cuestión presenta también un planteamiento “no occidentalista” a fin de entender a Norcorea en otra dimensión.

También se enuncian los problemas a los cuales se enfrenta así como también se enfatiza en cómo esto influye para la coexistencia pacífica del mismo. En este tenor, se señala que en el comienzo de un Nuevo Orden Internacional (1989 a raíz de la caída del muro de Berlín)

y más allá de éste se espera que los países que aún no encajan completamente dentro del contexto internacional modifiquen y hagan algunos cambios para lograrlo, tal es el caso de la península coreana aun separada en donde se espera haya una reunificación la cual tendría sus propias consecuencias pero que al fin y al cabo se espera deba suceder para crear un verdadero Nuevo Orden Mundial.

Por último, en el tercer capítulo se presenta un análisis comparativo entre la posible integración de las Coreas, y el caso particular de la reunificación alemana. Como se mencionó con anterioridad, éste es un prototipo notable para partir hacia una forma muy aproximada de uno de los casos internacionales más inmediatos y que cuentan con semejanzas generales en sus propias cualidades. Se aborda también una aproximación de cómo sería dicho escenario en dos vertientes una optimista y otra pesimista, así como las generalidades de ambos casos.

En este sentido, se define también una aproximación de escenarios lo que podría resultar por la sustitución de los fenómenos y problemas causados debido al fin de la bipolaridad en el Noreste Asiático. Se plantea específicamente cómo es que este proceso afecta e influye en las dos Coreas y en una virtual reunificación, así como la influencia de algunos actores importantes (China, Japón, Estados Unidos) y el impacto que se causaría en la región. La cooperación bajo la nueva concepción de Estado unificado jugará un papel internacional relevante, pues para el equilibrio geopolítico, estratégico, económico y comercial será un elemento necesario para visualizar un actor diferente del que prevalece hasta nuestros días.

Así se pretende construir y expresar la idea de cómo esta zona tendrá sus principales características una vez que Corea se haya constituido en un solo Estado y por lo tanto las condiciones de su devenir en el siglo XXI.

Choson (La tierra de la calma matutina)

...debe ser una por siempre.

Tan Gun, fundador del primer reino de Corea.

2333 A.C.

CAPÍTULO I

EL CONFLICTO COREANO EN SU DIMENSIÓN INTERNACIONAL

La península de Corea ha sido terreno de disputa de intereses extranjeros en varias etapas de su historia. Desde los tiempos antiguos en que las civilizaciones orientales delimitaron sus respectivos territorios y fundaron sus pueblos ha existido una lucha por el poder. El pueblo coreano se conformó históricamente como una de las civilizaciones orientales más sobresalientes y con una gran trascendencia hasta los tiempos actuales. Hoy por hoy, esta civilización que es cuna de guerreros, agricultores, emperadores y asimismo de una cultura importante, destaca también como un pueblo que manifiesta entereza, tendencia a la liberación nacional, a la organización como un Estado único y aspira a ocupar en el presente, un papel protagónico en el sistema internacional.

En este tiempo Corea del Sur, tiene en este sentido, la característica de ser una nación económicamente fuerte y promotora de importantes valores de las relaciones internacionales armónicas. Sin embargo, esta situación se encuentra pendiente de consolidación debido a la prolongación en el tiempo de un problema que le ha dividido con Corea del Norte como una sola sociedad, nación y proyecto. Las causas de esta situación se ubican en el contexto de la confrontación abierta de intereses internacionales y materialmente en la aplicación de modelos pertenecientes a los centros de poder que han tratado de establecer su influencia y garantizar su perdurabilidad en el tiempo.

Es así como a lo largo de la historia de las relaciones internacionales del siglo XX a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial prevaleció una tendencia al conflicto suscitada por la confrontación Este-Oeste. Entre las diversas pugnas representativas estuvo, como la más importante, aquella que sostuvieron la vieja y extinta Unión Soviética frente a los Estados Unidos. El hecho de que ambas partes hayan estado una contra otra derivó una serie de consecuencias en los terrenos ideológico, político, militar, económico. Entre 1945 y 1989 se desarrolló una carrera armamentista, una lucha por los espacios de poder, la legitimación y reconocimiento de gobiernos aliados y la confrontación contra los adversarios, el espionaje y el contraespionaje, en fin, una variada y numerosa cantidad de dimensiones.

Como es sabido, estas confrontaciones llevaron a la lucha por los espacios y zonas de influencia, con un riesgo y costo elevados para la seguridad internacional. Podríamos afirmar hasta cierto punto que no existió un solo lugar en el planeta en donde no se hubiese generado una problemática asociada a la confrontación este-oeste² Dicha secuela, que históricamente se asume que terminó en la coyuntura de los años finales del siglo XX, en 1989 (reunificación alemana) y hasta fines de 1991 (desaparición de la URSS), dejó una herencia de conflictos, traducida, en una de sus variantes, en la permanencia de naciones con una orientación socialista, o bien marxista-leninista dependiente del modelo soviético.

² Esto se dio prácticamente en cualquier escenario, ya sea en América Latina, Asia y África. En general la confrontación se trasladó hacia la periferia de los centros de poder internacional.

En este plano, una de las cualidades más representativas del proceso heredado en el *Nuevo Orden Mundial*, resultado del fin de la Guerra Fría, ha sido la división de Estados en polos opuestos política, ideológica, económica y militarmente. Este es el caso de las dos Coreas, situación que hasta principios del siglo XXI es un asunto pendiente, principalmente en la materia de plantear una reunificación. Dicha nación, cuya región en el norte se encuentra dominada hasta la fecha por una clase política de carácter socialista, tiene su asentamiento territorial en Pyongyang, la capital de Corea del Norte. Mientras tanto, la otra Corea, la del Sur, y de cierta orientación occidental, tiene su centro político en Seúl. A continuación se da una aproximación a un marco teórico que le da una explicación más sólida a dicho problema.

1.1. Antecedentes Históricos de la Península Coreana

Cuando nos referimos a la Península coreana es irreversible aludir a su entorno histórico, el cual permite una visión retrospectiva que nos puede dar un mejor entendimiento de los acontecimientos que aun le acaecen. La historia de la Península Coreana es muy antigua de tal manera que esta compuesta de guerras y victorias, de invasiones tanto de mongoles como chinos y sinojaponeses, la misma conformación de la Península y de las agrupaciones para conformarse como pueblo implica conflictos armados internos.

Según la tradición antigua coreana del origen, está comenzó a existir en 2333 antes de Cristo, con la fundación del antiguo estado de Choson que literalmente significa la tierra de

la calma matutina, por el rey sacerdote Tan Gun. Por supuesto que la veracidad de esta tradición es cuestionable, desde aquella fecha también unos mil años antes los primeros caracteres chinos fueron escritos y más de miles de años antes ellos se introdujeron en Corea, lo cual a provisto de algunas cronologías en China y Corea, que han fundado algún soporte arqueológico, el recuento de sus leyendas provee fascinantes indicios acerca de la prehistoria de Corea, remontándose a la era paleolítica, en donde los verdaderos ancestros raciales y étnicos son los paleoasiáticos de la era neolítica que emigraron hacia la península coreana y se mezclaron con los Yemek Tungus, habitantes del altaico que se esparcieron gradualmente por la península durante la edad de bronce.

El primer documento de la historia coreana existió cuando las tres potencias tribales estados se conformaron. Este periodo es llamado el de los tres reinos, Shilla conquisto Paekche en 660 y Koguryo en 668 con la ayuda de China. Durante este tiempo, el budismo ascendió como la religión dominante y las influencias chinas, tal como el uso de los caracteres chinos y el sistema de administración, se hicieron predominantes en Corea.³

En el tiempo de la caída del antiguo Choson por el ejercito de la Dinastía Han de China en 108 D. C., formando comunidades tribales tales como Puyo, Koguryo, Tongye y Okchoe en el norte y Mahan, Chinhan y Pyonhan (Sam Han, "los tres Han) en el sur. Estos entonces

³ Ilyon, *Samguk Yusa*, Seúl, Corea, Yonsei University Press, 1972, pag. 3-19.

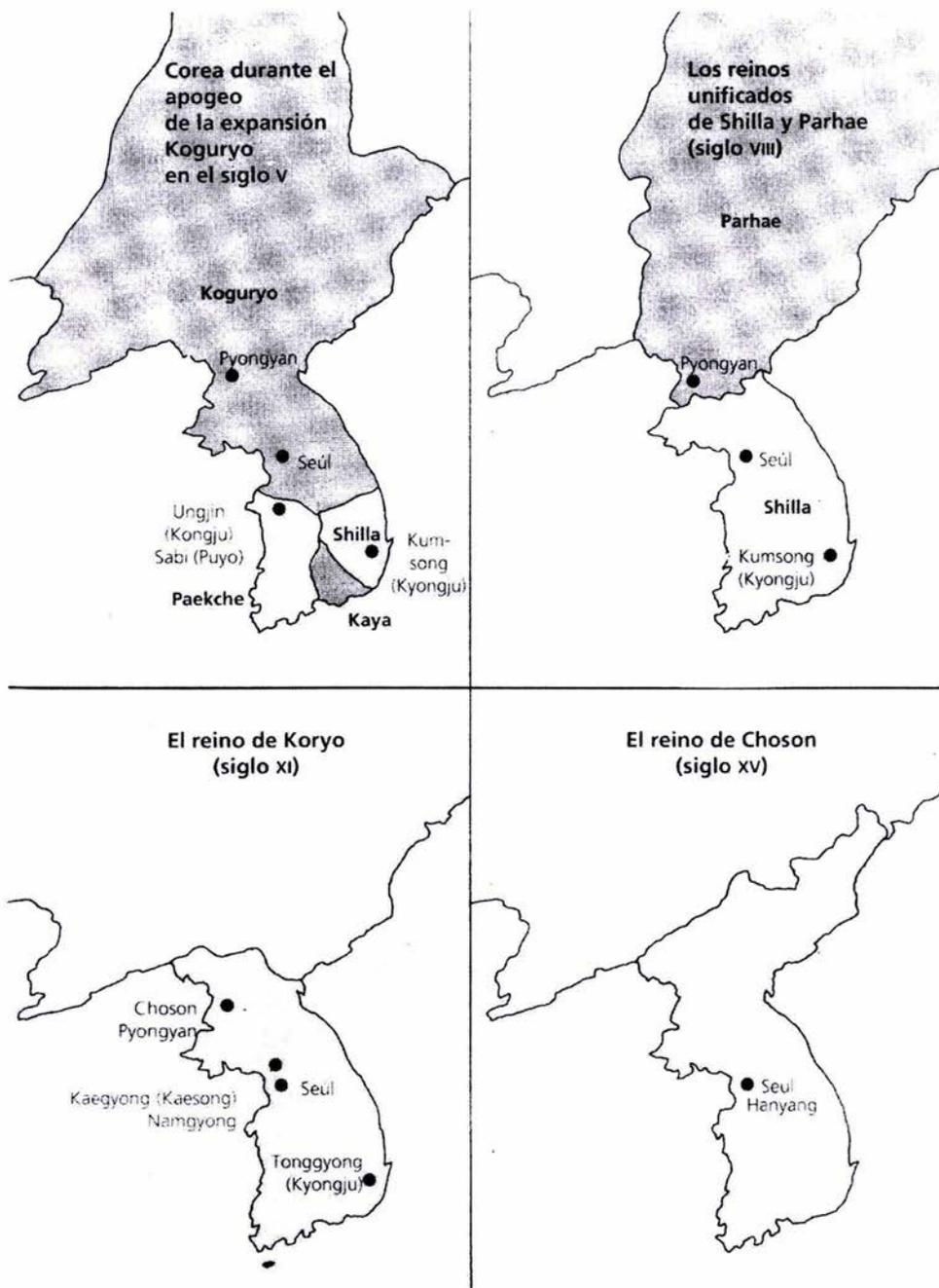
conformaron los tres reinos, Silla (57 A.C.-568) en el noreste, Koguryo (37 A.C.-668) en el norte, y Paekche (18 A.C.-660) en el sudeste.⁴ (Ver Cuadro 1)

También el confucionismo fue introducido y este se hizo el credo de la clase aristócrata baja. Más tarde la provincia de los aristócratas de Silla se hizo fuerte. Los líderes se levantaron en contra de ellos formando otro estado el cual se llamo Koryo quien nuevamente unifico la Península en 935. Este es el estado que en la actualidad Europa nombro Corea (Korea).

Koryo fue el ultimo reino hasta 1392 cuando la dinastía Choson, lo tomo a la fuerza en un golpe de estado, esta se consolido con poder mostrando un rígido y jerárquico sistema social confucionista. Durante el reinado de la dinastía Yi, hubo grandes adelantos entre los coreanos, se creo el alfabeto coreano Hangul, así como también inventos e ideas progresistas en los campos de la administración del gobierno (rey Saejong), ciencias, humanidades, música y medicina. La dinastía Choson o Yi, sobrevivió hasta la anexión japonesa en 1910.

⁴ Korean Overseas Information Service, *Korea, Its History and Culture*, Seúl, Korean Overseas Information Service, 1998, págs. 18-22.

Cuadro 1. Los reinos antiguos de Corea



FUENTE : Ministerio de Cultura y Turismo, *Datos sobre Corea*, Seúl, Ministerio de Cultura y Turismo de la República de Corea, 1997, pag. 12.

Sin embargo a finales del siglo XVI, Corea se enfrentó a una guerra de 7 años con Japón. Como consecuencia de la negativa que Choson hizo a Hideyoshi Toyotomi, general de Japón, para poder pasar por el territorio e invadir China, causando así una devastación de la península coreana y el cautiverio de algunos artesanos y técnicos coreanos, llevándolos a la fuerza a Japón. Por fin la guerra terminó en 1598 con la muerte de Hideyoshi y una serie de operaciones llevadas a cabo por el almirante coreano Yi Sun Shin, aunque no sin haber causado un impacto desastroso en Corea como en la China de los Ming. Después de todo la dinastía Choson siguió reinando y haciendo cambios para un avance en el pueblo que gobernaba, y durante el siglo XIX, cuando Japón se acababa de erigir como una potencia industrial trató de colonizar a Corea, ya que esta aun era débil y no tenía la ayuda o respaldo de China debido a que también trataban de invadirla, situación tal que permitió a Japón anexar a Corea en 1910 extinguiendo la dinastía Choson.

Al suceder la anexión de Corea a Japón y ya desaparecido el estado Choson emergió un vigoroso nacionalismo, que se vio estimulado por el presidente Woodrow Willson con el apoyo acrítico de la autodeterminación étnica, al anunciar la doctrina de la autodeterminación de todos los países dependientes y oprimidos en 1919 y proponer una asociación universal de naciones empleando como modelo la Doctrina Monroe: “Estoy proponiendo, por decirlo así, que todas las naciones debieran, en un solo acuerdo, adoptar

la doctrina del presidente Monroe como doctrina del mundo, que ninguna nación debe tratar de extender su comunidad por encima de ninguna otra nación o pueblo [. . .]”⁵

Los coreanos se sintieron identificados con este discurso y un grupo de líderes nacionalistas se lanzaron a manifestaciones pacíficas de protestas en todo el país, ejemplo de ello fue el movimiento del primero de marzo de 1919, en donde 133 patriotas nacionalistas coreanos se reunieron en una pagoda en un parque de Seúl para proclamar su independencia (este evento es conocido como samil, primero de marzo, y aun es recordado cada año en Corea del Sur) sin embargo fueron rápidamente reprimidos por el gobierno japonés, pero así comenzó la lucha por la independencia, pero proporcionó a los coreanos firmes vínculos de identidad nacional y patriotismo.⁶

El resultado de este sentimiento nacionalista y protesta por su independencia fue el establecimiento del Gobierno Provisional Coreano en el exilio, en marzo de 1919 los exiliados coreanos en Manchuria y Siberia establecieron un gobierno y como presidente Song Pyong - Hui, y en China constituyeron otro gobierno en Shangai con Rhee Syngman que se encontraba como primer ministro en los Estados Unidos.

Meses después en julio de 1919 los líderes exiliados se reunieron en Shangai para establecer un solo gobierno, tomando la concesión francesa de Shangai como sede, se

⁵ Henry Kissinger, *Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, págs. 217-223.

⁶ Han Wook-Keun, *The History of Korea*, Honolulu, University Press of Hawaii, 1971, pág. 17.

estableció un gobierno provisional, instituyendo un gobierno presidencial el 18 de septiembre de 1919 y Rhee Syngman fue electo presidente.⁷

Sin embargo este gobierno provisional se enfrento a diferencias entre los lideres que encabezaban de tal manera que muy pronto tuvieron que abandonarlo dejando únicamente a Rhee Syngman quien regreso a Estados Unidos en mayo de 1921. Ya en los Estados Unidos Rhee Syngman organizo su propio grupo político en 1921, y aunque su gobierno fue puesto en tela de juicio por supuesta deshonestidad él siguió con su cargo como presidente hasta 1945.

Por otra parte en Shangai el gobierno provisional estaba encabezado por Kim Kiu, que permaneció inactivo hasta principios de los años 30's, cuando Japón comenzó a invadir China en 1937 y el gobierno Nacionalista Chino dio ayuda al gobierno provisional coreano para recibir el apoyo en el combate a los japoneses. De esta manera el gobierno provisional creo su propio ejercito de la China nacionalista con el objeto de luchar contra los japoneses.

También en Manchuria y Siberia ya existían fracciones izquierdistas revolucionarias que condujeron militarmente a una resistencia anti-japonesa, estos exiliados coreanos habían sido inspirados por la Revolución Rusa en 1917, formándose fracciones izquierdistas desde 1919, y formando partidos u organizaciones comunistas y socialistas.

⁷ Homer B. Hulbert, *The History of Korea*, 2 vols. Editada por Clarence N. Weems, New York, Hilary House, 1982, pág. 47.

A principios de 1930 otros comunistas coreanos en Manchuria se unieron para dar lugar a un grupo guerrillero controlado por los chinos conocido como Ejército Unido Anti-japones del Noroeste. Algunos de los líderes como Kim Il Sung afirmaban haber formado parte de esta unidad.

Para las potencias, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética Corea era considerada como una nación olvidada. Solo después de los arreglos de la postguerra en Asia fue cuando tomaron en cuenta seriamente las posibilidades de la independencia coreana.

En marzo de 1943 Roosevelt se reunió con el Ministerio británico de las Relaciones Exteriores, en donde consideraron su política concerniente a la postguerra, tanto para Corea, Manchuria, Formosa e Indochina. Acordando para el caso coreano que permaneciera bajo la administración fiduciaria internacional. y que los administradores podrían ser los Estados Unidos, la Unión Soviética y China.

Para Roosevelt la idea era que los pueblos asiáticos liberados del colonialismo deberían quedar bajo la tutela de las grandes potencias y ser educados conforme a las instituciones democráticas.

Roosevelt considero nuevamente la cuestión sobre el status de Corea con Stalin en la conferencia de Yalta (1945), contando con la presencia de Stalin y Churchill, y entonces

sugirió que Corea debería “estar compuesta de un representante soviético, un americano y un Chino, lo que proporcionaría a Corea un buen estado independiente, además de garantizarle un futuro independiente.

Seis meses después de la conferencia de Yalta en septiembre de 1945 los jefes de gobierno de Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética se reunieron nuevamente en Potsdam con sus respectivos gabinetes de asuntos exteriores y militares para tratar el problema de Corea y otros países de oriente lejano.

En Potsdam, los oficiales soviéticos y estadounidenses acordaron que después del ingreso de la Unión Soviética a la Guerra del Pacífico, se le permitiría desarmar a los japoneses en el norte de la península como recompensa a su participación en la guerra contra Japón para ello debería existir una línea de demarcación en toda el área de Corea. Entonces el general Marshall pidió a su jefe militar, que se preparara para trasladar tropas hacia Corea, por lo que se acordó que se estudiara un mapa de Corea y tratarán de decidir donde trazar una línea de demarcación militar ante Estados Unidos y la Unión Soviética.

Así se decidió que debería incluirse en la zona estadounidense dos puertos principales, esto condujo a la decisión de trazar una línea al norte de Seúl donde se incluiría al puerto de Inchon y al de Pusan, lo cual no fue en el paralelo 38, pero si cerca y generalmente a lo largo de este.

La arbitraria división del paralelo 38 fue el marco en el cual dos estructuras diferentes comenzaron a desarrollarse. Una “democracia popular” vinculada directamente a Moscú vio la luz en el Norte, mientras que un estado de orientación occidental se vislumbraba en el sur.

Para los coreanos la derrota de Japón durante la II Guerra Mundial fue causa de júbilo y alivio pero esto solo duro un poco de tiempo ya que su liberación no produjo una independencia si no el comienzo de los conflictos ideológicos a causa del procedimiento de partición en 1945. Este hecho surge como la consecuencia directa del fin de la Segunda Guerra Mundial en el Noreste Asiático y el comienzo de la Guerra Fría.

Para los coreanos quienes habían estado aguardando el desarrollo de su independencia en todos los caminos al ser derrotado en 1945, tenían la idea que muchos y la dificultad de superar y liquidar las condiciones de la colonia acumulados durante las cuatro décadas de dominación japonesa terminaría. La liberación no trajo la independencia por la cual los coreanos habían luchado fuertemente, pero si el inicio del conflicto ideológico en país (pueblo) dividido.

La ocupación de una Corea dividida por los Estados Unidos y la Unión Soviética frustró los esfuerzos de los coreanos por establecer un gobierno independiente. La trasplatación de dos ideologías políticas conflictivas, sur y norte del el paralelo 38 alejó intensamente la división nacional. Entre los aliados, los ministerios extranjeros de los Estados Unidos, La

Unión Soviética e Inglaterra se encontraron en Moscú el 15 de diciembre de 1945 y decidieron poner a Corea bajo la tutela de las cuatro potencias. Los Estados Unidos, la URSS, Inglaterra y China, como un paso a la intervención provisional para la unidad del pueblo dividido. Corea protestó nuevamente la decisión internacional, impuesta únicamente cuatro meses después de la liberación de las leyes coloniales desde esta repartición una sombra cayó sobre las esperanzas coreanas del establecimiento de un gobierno independiente.

El gobierno de Estados Unidos decidió dividir a Corea en el paralelo 38 bajo el argumento de la urgencia de como acoger la rendición japonesa y la ocupación de las tropas soviéticas en Woongi, puerto situado al extremo noreste asiático y los siguientes días en Chongjin y Naman y para aceptar cada uno la rendición japonesa dentro del área de responsabilidad de cada una de las potencias. Sin embargo, ambas potencias utilizaron su presencia para lograr gobiernos aliados. La URSS suprimió a los nacionalistas moderados en el norte y apoyo a Kim Il Sung

El planteamiento de la diligencia del Norte se basó en la idea de que era posible lograr la reunificación por la fuerza y según su propio modelo, que debería ser aceptado por el Sur. El Norte contó en este planteamiento con el abierto apoyo de la URSS y con el material humano suministrado por la República Popular China en aquel entonces firmemente aliada con Moscú. El 8 de septiembre de 1945, las tropas norteamericanas empezaron a ocupar la mitad sur del país en donde existía un movimiento izquierdista bien organizado, con varios

grupos nacionalistas de derecha en la oposición al no poder encontrar un mediador apropiado que pudiera reconciliar ambas fuerzas, Estados Unidos terminó por suprimir las fuerzas de izquierda apoyando a Rhee Syngman. Todos los coreanos esperaban la unificación, pero en el marco de la Guerra Fría las conferencias de unificación americano-soviéticas (1946-1947) acabaron en mutua desconfianza. La cuestión coreana fue expuesta en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1947, decidiendo una resolución que se celebrasen elecciones generales que garantizaran la independencia y la reunificación. La Unión Soviética rechazó firmemente la decisión de las Naciones Unidas y en 1948 la República de Corea, con un sistema presidencial democrático fue reconocida. En la mitad norte en septiembre de 1948 se estableció la República Democrática Popular de Corea con un régimen comunista bajo la influencia Rusa.

La arbitraria división del paralelo 38 fue el marco en el cual dos estructuras estatales diferentes comenzaron a desarrollarse. Una “democracia popular” vinculada directamente a Moscú vio la luz en el Norte, mientras que un estado de orientación occidental se vislumbraba en el Sur.

En 1948, los Estados Unidos retiraron su ocupación militar de Corea dejando únicamente un pequeño grupo de consejeros militares. La Unión Soviética había hecho ya lo mismo en la mitad de la parte Norte de Corea, en donde el pueblo de la República Democrática de Corea fue establecido. Un número de acuerdos fueron concluidos por la Unión Soviética para proveer a Norcorea con asistencia Militar, económica, tecnológica y cultural.

China también estableció relaciones diplomáticas con Norcorea. En 1949, la armada Comunista en Norcorea provocó escaramuzas esporádicas a lo largo del paralelo 38. Entre 1948 y 1949, el Norte, donde los soviéticos habían entronizado a Kim Il Sung, se embarcó en una campaña para llevar la subversión hacia el Sur. Las consecuencias de estas operaciones no dieron los resultados que se esperaban y esto movió a Kim para que se diera la orden de atacar.

Bajo estas circunstancias y con el objetivo de imponer un gobierno comunista en toda la península, rápidamente el Domingo 25 de junio de 1950 por la mañana con ninguna clase de declaración de guerra, las tropas norcoreanas invadieron de manera desprevenida el sur del paralelo 38. Esto fue muy bien preparado, todos atacaron, las tropas de Surcorea pelearon bravamente, pero el resultado no coincidió con las pesadas armas comunistas y los tanques rusos T-3, que no fueron notados hasta que alcanzaron el Río Naktong, cerca de Taegu. Sin apoyo aéreo, sin blindados y casi sin artillería, las tropas del sur debieron ceder terreno hasta quedar cercadas en una pequeña bolsa en torno al puerto de Pusán. El ejército que invadió Corea del Sur se componía esencialmente de tropas experimentadas que habían peleado en China al lado de Mao Tse Tung, integrando un cuerpo de “voluntarios coreanos”, conocido también como “Facción Yenam”, y que habían sido entrenados por los soviéticos.

La República de Corea apeló a la Unión de Naciones, en respuesta el Consejo de Seguridad pasó una resolución ordenando a los comunistas se retiraran del paralelo 38 y alentó a todos

los países miembros a dar soporte militar a la República de Corea.

En vista del aspecto que tomaba la situación, los Estados Unidos comenzaron a proporcionar apoyo aéreo, rápidamente y subsecuentemente quince naciones más. Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña, Francia, Filipinas, Bélgica y Luxemburgo los tres países escandinavos enviaron personal de hospitales y médicos.

En los meses siguientes el “ejercito popular” norcoreano sufrió pérdidas cada vez más duras, y cuando el ya legendario general Mac Arthur desembarco a sus espaldas en Inchon y recupero Seúl -la capital del Sur-, las tropas del Norte comenzaron a desbandarse. Mac Arthur se lanzó a gran velocidad adueñándose rápidamente de buena parte del territorio del Norte. Esto determinó la intervención abierta de China, con lo que las tropas comunistas recuperaron la iniciativa estabilizándose la lucha en torno al paralelo 38. Dio comienzo, entonces, una larga guerra de desgaste, durante la cual los chinos sufrieron tremendas pérdidas al recurrir a la táctica de las “oleadas humanas” para asaltar las colinas en poder del enemigo.⁸

En 1953, Eisenhower resultó electo presidente de los Estados Unidos, y unas de sus primeras preocupaciones fue poner fin a los combates. El nuevo presidente llegó a

⁸ Lilitana García Daris (comp.), *Corea, antigüedad y actualidad*, Buenos Aires, Eudeba, 1988, págs. 137-140.

amenazar con el uso del armamento nuclear si los chinos seguían oponiéndose a las conversaciones de paz.

La amenaza caló hondo en Pekín y en Moscú, que carecían del potencial nuclear necesario para enfrentar a los Estados Unidos, por lo cual se concluyó una tregua en Panmujom, creándose una zona desmilitarizada para separar a ambos bandos.

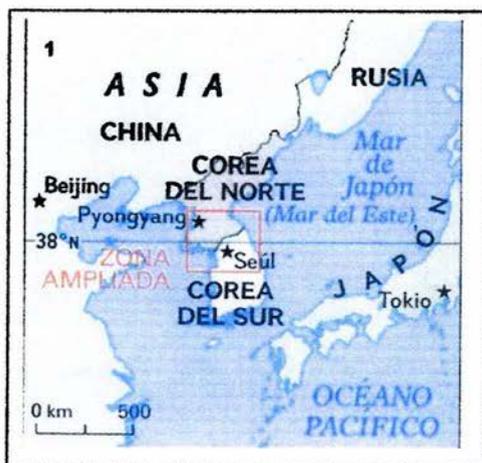
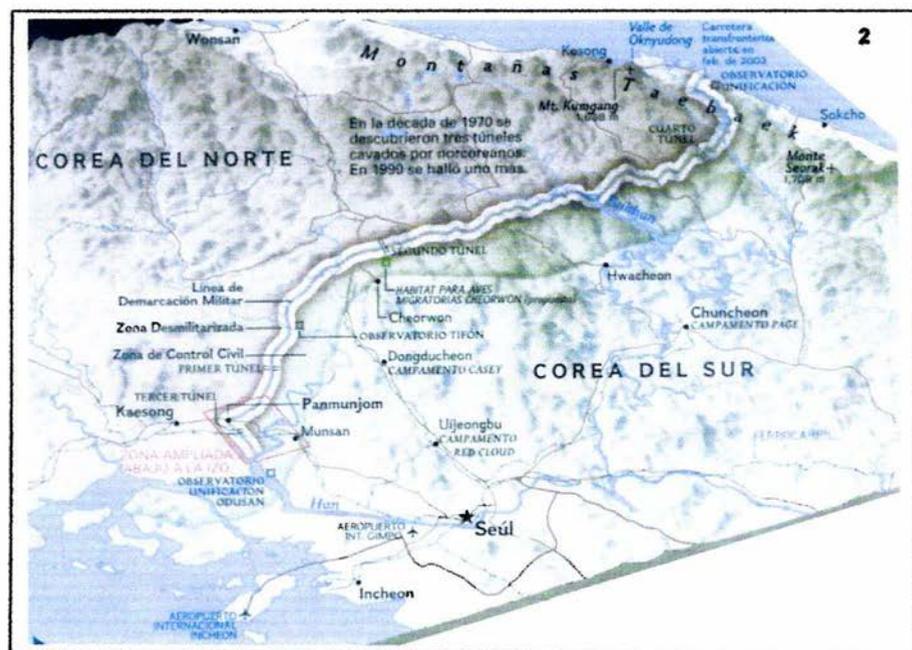
Al finalizar la guerra, gran número de consejeros chinos permanecieron en el norte hasta fines de los años '50, y este país suscribió los principios maoístas de la guerra de guerrillas, por lo que se comenzó un proceso de infiltración planificada de agentes en el Sur, con vistas a crear una guerrilla que, perpetuada en el tiempo, fuera capaz con el apoyo del Norte de derrocar al gobierno surcoreano.

Las pláticas para la tregua iniciaron el 10 de julio, pero la lucha continuó durante los dos años de las negociaciones. El 27 de julio de 1953, representantes de la ONU, Corea del Norte y China firmaron por fin un armisticio que Corea del Sur nunca firmó. En este se declaró una zona desmilitarizada en las dos Coreas para llegar al cese de la guerra, esta zona desmilitarizada es de 150 millas de largo y tres de ancho y esta diseñada como zona de contención, fuera del alcance de las grandes concentraciones de soldados y del armamento pesado como los tanques y la artillería. La frontera política se trazo a lo largo de su centro y le llamó Línea de Demarcación Militar (LDM). Al norte y sur de la "frontera" se extienden altas bandas coronadas en alambre de púas. Después de tres años de

guerra, la línea divisoria entre las dos partes terminó básicamente donde había iniciado: a lo largo del paralelo 38. (Véase cuadro 2). Desde ese momento se están realizando los acuerdos de paz entre las dos coreas y hasta el momento no han logrado nada. En esta zona esta la más grande concentración de tropas y armamento del planeta, listos para entrar en combate.

Los años de posguerra no han traído consigo la paz total. Desde que el armisticio fue firmado en 1953, alrededor de 1400 personas han muerto en enfrentamientos entre las dos Coreas, cerca de la Zona Desmilitarizada. Actualmente, cada vez más coreanos desean una posible reunificación.

Cuadro 2. Armisticio de Panmunjom de 1953 a la fecha



1. Paralelo 38, 2. Área de Seguridad Conjunta, 3. Zona desmilitarizada.

Fuente : National Geographic, July, 2003, pag. 9.

1.2. La lucha por el poder y los espacios en las relaciones internacionales

Las sociedades, dentro del contexto multilateral buscan encontrar los medios y recursos que garanticen su permanencia y las formas propias que les permitan sobrevivir a lo largo del tiempo. Dicha situación nos conduce a plantear la existencia de los Estados en las relaciones internacionales contemporáneas a través de la seguridad nacional siempre y cuando no se tenga un factor que interfiera para este propósito. Dada la naturaleza política de las circunstancias, es factible asumir que la lucha de contrarios es uno de los elementos que rompe con cualquier esquema de seguridad y por lo tanto de equilibrio en las relaciones internacionales. La ruptura de las condiciones materiales, nos aproxima a referir la descomposición del orden⁹, en general de las estructuras existentes y por lo tanto de la necesidad de que los Estados se protejan.

Es cierto también, que de una manera lógica prevalecen rasgos de la dialéctica dentro del análisis de la situación mundial. La percepción de que todo proceso internacional está sujeto a una condición de tesis-antítesis-síntesis es un elemento que nos da una idea de que los procesos que ocurren a nivel global están sujetos a condiciones cíclicas de nacimiento-crecimiento-madurez-declinación. En el caso de las naciones, una idea sugerente de esta

⁹ En este caso nos referimos al *status quo* para una determinada situación internacional. Este aspecto puede verse con mayor detalle en Hans Morgenthau, *Política entre las naciones : La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

referencia es la especulación de que cualquier sociedad se puede sujetar a circunstancias de integración-desintegración-reintegración¹⁰.

En el Viejo Orden Mundial esta ha sido, como en el presente, una de las constantes más palpables en las relaciones internacionales. En éste ámbito se encuentra precisamente el problema coreano, es decir, una situación que en primera instancia refleja una inestabilidad regional vista en la ruptura del equilibrio geopolítico desde sus inicios, prácticamente desde su existencia como sociedad única en el siglo XX. Es aquí en donde nos encontramos en la dinámica en la que el status quo ha pasado a la modalidad de conflicto.

Como ya lo indicamos, la integración de la sociedad coreana, como cultura y civilización ha sido un proceso que conllevó milenios desde el punto de vista de su estudio y conformación. A lo largo de su historia ha mantenido presente rasgos de integración-desintegración-reintegración por diversas causas. La interpretación contemporánea puede asumirse como conformación-división-probable reunificación. No obstante, el elemento presente en la actualidad es el conflicto y nos ubicamos aún entre la fase de división y especulación de reunificación.

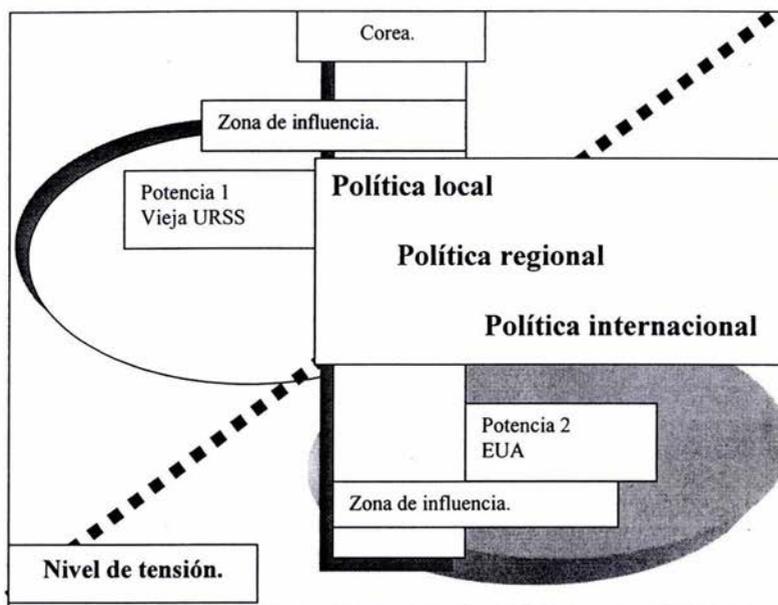
¹⁰ Consúltese con *Paradojas de un Mundo en transición*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1993. Aquí se encuentran diversos ensayos alusivos a la idea de integración - desintegración - reintegración de las naciones bajo diversos parámetros y elementos de comparación.

En este sentido, se han dado hechos que influyen directamente en que las circunstancias se encuentren suspendidas en este paso¹¹. El encontrar las formas más adecuadas para garantizar la existencia, continuidad y permanencia del status quo según los modelos vigentes, ha sido una de las premisas más constantes en el conflicto coreano. Aunque el caso que nos ocupa se refiere a la lógica de la confrontación, se ha hecho uso de todos los medios posibles para consolidar la supremacía de uno sobre de otro. Esto es un tanto artificial, pues si bien, la coexistencia a través del conflicto de bajo nivel se ha prolongado, se trata de una especie de coexistencia pacífica por la fuerza, la cual se manifiesta de manera externa mediante la confrontación (Ver cuadro 3).

Cabe señalar, como lo plantea Morgenthau, en términos del realismo político, que “La política internacional, al igual que todo tipo de política es una lucha por el poder. Gobernantes y pueblos pueden acariciar como meta final la libertad, la seguridad, la prosperidad o el poder mismo”. Por tal motivo es importante entender la problemática de la península coreana, no sólo como un conflicto de poder en sí. Se trata de la reunión de diversos factores en los cuales, metafóricamente, la prolongación de una situación de conflicto es una herencia de la Guerra Fria en un contexto “fuera de lugar”.

¹¹ Esto es una interpretación *a priori*, siguiendo la lógica de la especulación.

**CUADRO 3.
EL CONFLICTO COREANO,
ESQUEMA DE LA GUERRA FRÍA.**



Fuente: Elaboración propia en base a análisis de Walter S. Jones, *The Logic of International Relations*, New York, Prentice Hall Books, 1994.

Al respecto, debe exponerse que la “lucha por el poder es el motor principal de las relaciones entre Estados. La expresión de ciertas pugnas entre los Estados a nivel internacional, es la causa que los mueve a generar una condición de equilibrio, hasta cierto punto sostenible. Las grandes potencias están al tanto de poner las cosas en su favor”.¹²

¹² Hans Morgenthau, *Política entre las naciones : La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, págs 11-62 y 133-189.

Desde el punto de vista estrictamente teórico, la confrontación entre Corea del Norte y Corea del Sur representa la lucha entre sistemas e ideologías contrapuestas pero ubicadas en la misma cultura y espacio geográfico. La real politik sostiene que “la lucha por el poder tiene su extensión en la arena internacional cuando las naciones buscan afianzar sus intereses por medio de la política exterior”.¹³ La contraposición de ambas naciones, sugiere, por lo tanto, que la aplicación de modelos económicos, ideologías políticas y convivencia social tiene una clara antítesis externada en la escena de la política regional.

De todas maneras, a pesar de haber concluido la confrontación Este-Oeste, el conflicto permanece como una constante y tiene, a su vez, un relativo impacto internacional. No en balde un grupo de naciones “occidentales” asume como propia la solidaridad con Corea del Sur, principalmente por lo que representa económica y políticamente. Así vemos los desplantes de los Estados Unidos en términos de “defender a un aliado de occidente en el lejano oriente”(Corea del Sur).

La influencia que el conflicto coreano tiene en las relaciones internacionales contemporáneas afecta también al ámbito diplomático y sucesivamente a aquél que tiene que ver con los asuntos vinculados con el desarme. Corea del Norte cuenta con una “antipatía” creada en el “mundo occidental”, así como el poderío de sus armas nucleares. Dicha antipatía se sustenta en la alineación al bloque soviético desde los inicios de esta

¹³ Ibid.

confrontación y también en la imagen creada a nivel internacional, sobre todo por la “amenaza” que representa para los intereses occidentales además de su supuesta capacidad militar para la región y su permanencia como uno de los países cuyo régimen político se considera caduco.

En contraparte, Corea del Sur, cuenta con la “simpatía” generada en el mismo espacio occidental, pero a su vez resalta su imagen “pacifista” entre las naciones también de “occidente”. La suma de todos estos factores da como resultado la presencia de un conflicto en el que “occidente” mantiene aún una insinuación perturbadora. De forma realista, existe un escepticismo sobre la manera en que Corea del Norte pudiera desatar su poder militar sobre Corea del Sur u otros actores regionales . De hecho, esta situación nos da una imagen de una Corea del Norte un tanto "engañosa" o relativamente fuerte en términos militares, y además débil en lo que concierne a su economía, incierta a lo que la clase política representa y finalmente “dispuesta”, hasta cierto grado, a claudicar en la confrontación existente.

Parte de la herencia reflejada en Corea del Norte es también el resultado de lo que en un momento determinado una potencia no puede atraer o conservar en su zona de influencia. Por lo tanto, lo pierde a costa de que lo gane la otra y así sucesivamente. “ En el juego de suma cero, lo que un participante (Estado o actor del sistema internacional) gana, el otro lo pierde. La situación representa apostar los recursos o elementos de poder en una situación determinada. Si X tiene 100 unidades de poder en una confrontación frente a Y, y si Y

cuenta con 200, la eventual resolución, en caso de que exista un conflicto, por la asimetría de las circunstancias, se entendería, de manera simple, que estaría a favor de Y por la superioridad cuantitativa. A lo anterior debe sumarse la dirección óptima de esos recursos".¹⁴ Se considera, pues, que una vez desaparecida la *raison d'être* de la aplicación de un sistema pro-soviético en Corea del Norte, la prolongación de su existencia como factor de oposición y expansión geográfica de regímenes de estas características debe tomar otro rumbo. Se trata aquí, de manera efectiva, de otra percepción teórica, es decir, de la aplicación del juego de suma cero, en donde lo que uno pierde lo gana el otro. Aquí la ganancia factible para los EUA y de otros países "occidentales" interesados en la situación es del 100%.

No obstante, la tendencia que se formula en este conflicto, pero en una directriz futura, es la de que las dos Coreas tenderán a reunificarse. Una vez que sean superadas las diferencias entre Pyongyang y Seúl, la expectativa de reunificación será una alternativa objetiva en este mismo sentido.

Para que las condiciones de reunificación sean "objetivas" deben cumplirse determinadas circunstancias. Estas pueden ser en una percepción mínima –sin asumir una posición prooccidental- las siguientes:

¹⁴ Esto es de acuerdo con la teoría de juegos, concretamente la denominada "suma cero". En John A. Vazquez, *Relaciones Internacionales, El pensamiento de los clásicos*, México, Editorial Norma, 2000, pags.56-57.

- A. Voluntad de la clase política de Corea del Norte para hacer factible este proceso.

- B. Eliminación de las tensiones expresadas por la vía militar y contenidas por la contención representada por el paralelo 38.

- C. Posibilidad de que se termine la rigidez económica que mantiene en condiciones limitadas a la sociedad en Corea del Norte.

- D. Desarme de las líneas divisorias y retiro hacia posiciones de no amenaza.

- E. Preparación de un programa de integración nacional de forma progresiva (esto es para evitar una incómoda y prolongada asimetría económica y social una vez que se diera la unificación).

- F. Formación de una comisión internacional de supervisión que atestigüe y esté al tanto de las operaciones militares de reintegración y establecimiento de la paz.

Es obvio que en estas últimas referencias se encontrarán con la percepción de una serie de actividades de intromisión, lo cual requeriría de una fase de preparación y un trabajo de concientización para poder concretizar dicho proceso de manera favorable para las naciones occidentales.

1.2.1. La península coreana como espacio de conflicto

A manera de referencia geográfica, Corea se encuentra en una península, con una extensión de 1,100 kms. de norte a sur. La península coreana se encuentra en la sección noreste del continente asiático donde las aguas coreanas se unen a la parte occidental del Pacífico. La península está limitada al norte con China y Rusia. Al este se encuentra el Mar del Este, después del cual se encuentra Japón. Aparte de la península, Corea tiene alrededor de 3 mil islas¹⁵. En dicho espacio se desarrollan los problemas políticos que aquejan a una misma cultura, pero que externan confrontación por la división ideológica de la clase política en sus respectivos casos (ver cuadro 4).

Corea ha sido, por esta y muchas otras razones, el escenario de confrontaciones de todo tipo. Esto puede explicarse por la tensión provocada por fuerzas contrarias en un punto determinado del planeta lo que es un factor que puede desatar el conflicto armado. Esta modalidad de acontecimientos es ocurrente en la dinámica y naturaleza propia de la política internacional cuando se percibe que los intereses de un Estado, o bien, su seguridad nacional está expuesta a sufrir una agresión extranjera. Así, tenemos que mientras dichas fuerzas pueden manifestarse por la vía política, económica, diplomática o económica, la vertiente militar es la que representa en términos de esta interpretación del poder, una amenaza de dimensión superior.

¹⁵ Ministerio de Cultura y Turismo, Datos sobre Corea, Seúl, Ministerio de Cultura y Turismo de la República de Corea, 1997, pág.7.

Aunque todo esto es relativo debido a la naturaleza y variables que pueden conjugarse dentro de la ocurrencia de un conflicto, es válido observar que cualquiera que sea la expresión de poder, podrá resultar completamente decisiva para la supervivencia de uno de los actores en cuestión. La situación, es por lo tanto, compleja y maquiavélica desde una apreciación en profundidad.

Sin pecar de asumir una posición de “tipo occidental”, para los fines de una interpretación adicional, estableceremos una comparación de 4 indicadores representativos que denotan, en mayor o menor grado, las consecuencias de esta confrontación y que pueden verse como sigue:

1. Relaciones internacionales :

Corea del Norte internacionalmente se encuentra aislada de las instituciones de *orientación occidental* y/o pronorteamericanas. Su política internacional se identifica con la de aquellos Estados que buscan mantenerse intactos de toda influencia “occidental” y que pueda afectar a su sistema político. Para occidente se trata de una nación enemiga.

Corea del Sur se incorporó a la OCDE (Organización para la cooperación y el desarrollo económico) y a la OMC (Organización mundial de comercio) en 1996. Obviamente participa en iniciativas de carácter occidental y su política internacional se acerca al G-7 (Grupo de los siete). Para occidente se trata de una nación aliada.

2. Sistema político :

En Corea del Norte la clase política se esfuerza por mantener vigentes los principios del socialismo al estilo soviético. Su estructura política es hermética, inclusive asociada y aproximada a la conservación de una dictadura. Corea del Sur es una democracia a la “usanza occidental”, en donde se observa la democracia, el derecho al voto y el sistema presidencialista entre otros rasgos.

3. Capacidad económica :

Corea del Norte ya externa problemas económicos derivados del sistema de producción. Hay déficit en la producción de alimentos y de hecho ya registra hambrunas que puede motivar conflictos en el futuro. El aparato productivo, en general, no está adecuado a las nuevas condiciones económicas internacionales.¹⁶ (ver cuadro No. 5)

Corea del Sur, en contraparte, se percibe como una nación cuya estructura productiva la ha colocado desde los años 80 como uno de los tigres asiáticos o país de reciente industrialización.

¹⁶ Puede compararse con resolución sobre la hambruna en Corea del Norte B4-0418/97, en www.cnn.espanol.com

Ahora bien, a determinados miembros de la clase política de Corea del Norte les conviene un debilitamiento de Seúl para actuar en consecuencia y anteponer su capacidad militar para defender esta encrucijada frente a actores regionales y extrarregionales. Todos los medios posibles serían considerados “legítimos” y “justificables” independientemente de las circunstancias. En contraste, a la clase política de Corea del Sur le vendría muy bien un debilitamiento de Pyongyang para inducir una reunificación y proponer métodos “pacíficos” que bien podrán justificarse en la medida de lo posible frente a actores regionales y extrarregionales.

Cuadro 5. Situación Económica de Corea del Norte

P.I.B : 13.400\$ (per cápita 580\$)	Comercio Exterior Vende a : 1-Japón..27,9% 2-RDCorea. 20,8% 3-China..5,2% 4-Alemania..4% 5-Rusia..1,2%
Estructura P.I.B. por sectores: Primario: 31,4% Secundario:25,6% Terciario:32,4%	Compra de : 1-China..32,6% 2-Japón..17,2% 3-Rusia..4,7% 4-RDCorea..4,3% 5-Alemania..2,9%
Empleo: Primario: 34% Secundario: 37% Terciario: 24,4%	
Deuda externa:	12 millones \$

Fuentes : Ministerio español de Exteriores / CIA Worldfactbook
(Los datos que se incluyen son estimaciones de acuerdo a datos de 1996 y 2001),
CEIC Centro Español de Investigaciones Coreanas

En una apreciación idealista del conflicto, este debe ser encauzado por las instituciones internacionales que han fomentado el establecimiento de comisiones especiales de

supervisión y vigilancia. Asimismo, la situación ha estado también caracterizada por la ocasional conducta *realista*¹⁷ de cada uno de los países en cuestión.

En fin, de manera general, la ocurrencia de tensiones es un elemento que afecta la paz y la seguridad regional y permite entrever la presencia de otras naciones que asientan sus intereses geopolíticos sobre la península coreana. En el punto exacto de división de las Coreas, que es el paralelo 38, nos encontramos con uno de los sitios de mayor tensión internacional.

Propiamente, el factor tensión se ha visto incrementado a raíz de la presencia de las diversas potencias actoras desde el principio del conflicto que tienen arraigados sus intereses de poder. Por esta misma razón ha sido justificada la intermediación de organismos como las Naciones Unidas que inclusive han tenido una participación ya sea como intermediarios o como observadores por los niveles que ha alcanzado la tensión en ocasiones determinadas.

4. Capacidad Militar :

Un cuarto factor de esta breve comparación está representado por la capacidad militar. Ahí tenemos una significativa concentración de recursos militares que ha sido motivo, en

¹⁷ Esto es desde el enfoque de la escuela realista de las relaciones internacionales, es decir, la lucha por el poder.

diversos momentos, de una serie de incidentes que han sido válidos, tanto para uno como para otro lado. Nos encontramos así con incidentes que han sido utilizados para validar las acciones de la clase política de Surcorea como lo fue – a manera ilustrativa- aquél en que un submarino de la marina de guerra de Corea del Norte encalló en arrecifes ubicados en aguas territoriales del sur y en el que la fuerza armada del sur tuvo que mantenerse alerta para la orden de un ataque bélico.¹⁸

Este hecho, que llamó la atención de la comunidad internacional pone de relieve el nivel de tensión al que aludimos, sin embargo, no es un factor que desate un conflicto armado de manera inmediata y abierta. Las condiciones en este sentido tendrían que ser un tanto más complejas.

El siguiente cuadro (cuadro No. 6) puede darnos una idea de dichos recursos:

El cuadro anterior no incluye armamento nuclear, pero independientemente de esto observamos una estratificación asimétrica de los recursos militares a favor de Corea del Norte.

¹⁸ Desde luego, éste ha sido uno de los más representativos en los últimos años. Normalmente la ocurrencia de incidentes ha tenido todo tipo de circunstancias, ya sea en la zona fronteriza, espionaje, etc., para mas detalles ver EFE, “Tensión en la Península, principales incidentes”, *Reforma*, México, 9 de abril de 1996, pág. 12A.

CUADRO No. 6**COMPARACIÓN DE FUERZAS ARMADAS DISPONIBLES EN COREA DEL NORTE Y COREA DEL SUR**

CONCEPTO/PAÍS	Corea del Norte	Corea del Sur
Total de fuerzas Armadas	1, 147 ,000	690, 000
Marina de guerra:	996,000	560, 000
Fuerza aérea:	103, 000	63,000
* Recursos y equipos:	430 buques de guerra	180 buques de guerra
Unidades de artillería:	11, 200	4, 800
Tanques:	3,800	2,150
Equipo aéreo táctico	850 unidades	550 unidades
Apoyo aéreo especial	510 unidades	180 unidades

Fuentes : Korean Overseas Culture and Information Service, *A handbook of Korea*, Seúl, 2002, pág.185.

Nos atreveríamos a afirmar que en caso de guerra convencional, Corea del Norte cuenta con todas las facilidades para imponerse a Corea del Sur, sin embargo hay que tomar en cuenta que los armamentos disponibles son también una herencia de la guerra fría, es decir, son una herencia de la época soviética. En contraparte Corea del Sur cuenta con el apoyo, equipos y armamentos provenientes de sus aliados en occidente.

La interpretación es que Corea del Norte tiene en su fuerza militar su propia debilidad. Sin embargo esto no debe subestimarse y más cuando no se muestra en dicho cuadro la capacidad nuclear disponible. Por el momento, este elemento de tensión permanecerá como una constante dentro de la zona de conflicto y estará a la vista cuando se trate de la seguridad nacional y otras tantas justificaciones que resulten válidas.

Para Corea del Norte, una de las principales acciones de conducta en este mismo parámetro ha sido el de modular hasta cierto grado, las tensiones frente a Corea del Sur y sus recursos militares son suficientes, a pesar de las circunstancias, para desatar reacciones políticas, diplomáticas e incluso armadas.

1.2.2. Reintegración y confrontación en la península coreana

Asociando a este caso la idea de una posible y eventual reunificación tomaremos en cuenta la factibilidad de dicho proceso a partir de la lógica planteada por la trilogía tesis-antítesis-síntesis, que para el caso de los Estados Nacionales interpretaremos como una dinámica de integración-desintegración-reintegración. La formación de la península de Corea como un Estado-Nación tiene una base de elementos históricos, culturales, sociales, políticos, militares y así en lo sucesivo. Dichas características ubican a la península coreana como una sociedad única dentro del espacio geográfico que ocupa y también en el contexto de las civilizaciones orientales.

A lo largo de la historia se ha podido visualizar la secuencia de acontecimientos que de una u otra forma han propiciado la unificación de sociedades como un conjunto único, en un espacio territorial determinado y por ende formando un Estado-Nación (esto, bajo la concepción contemporánea). No obstante, por “x” razones se ha dado pauta a que las condiciones de carácter étnico, político, ideológico, etc., sean la causa de división de las sociedades.

Muchos son los casos en los cuales un Estado se ha encontrado dividido y particularmente a finales del siglo XX esta situación ha experimentado una condición de multiplicación. Las regiones de Europa Oriental, Asia meridional y África son tan sólo una muestra de esta situación. Esto no quiere decir propiamente que la viabilidad de un Estado Nación, como tal, sea factible, sobre todo si los rasgos de confrontación permanecen constantes. Siempre existirá un factor de carácter unificador que sea el motivo de aglutinamiento de una parte de la sociedad o toda en su conjunto (pueden ser, como ya lo aludimos, ideológicas, políticas, económicas, etc.).

De manera especial, la situación del conflicto es planteada en orden principal a nivel discursivo. Esto va más allá de plantear una condición posible de reintegración en el marco de la lucha entre los principales grupos que encabeza la actual clase política de las Coreas. Por un lado, el asunto es establecido como prolongación de la Guerra Fría. Por otro es marcado como un detalle anacrónico en tiempos de globalización capitalista. Una idea, equilibrada, es que con toda objetividad, en algún momento las tensiones existentes

llegarán a un momento de distensión.

Esto es, la condición general que guardan los factores, en términos de poder, recursos, elementos ideológicos, recursos militares, etc., tendrán inevitablemente una condición de cambio. Por ejemplo, Corea del Norte podría resistir ciertas condiciones de sobrevivencia económica independientemente de sus grandes carencias (esto es a pesar de su poder nuclear y la forma de establecer su diálogo con las potencias de la zona, e inclusive con los Estados Unidos, no obstante la forma de respuesta que recibe). Sin embargo, al poner en la balanza a los dos estados, las corrientes económicas a las que Corea del Sur esta asociada, ahogan esta diferencia.

Está claro para la clase política de Corea del Norte que no pueden resistir de manera continua condiciones de dependencia alarmante en materia de productos básicos, o bien de materias primas esenciales que están limitadas para la población d Corea del Norte. Deben de construir nuevas formas de apoyo externo y mantener ciertas ligas que la Federación Rusa puede darles, a la luz de sostener de este tipo, o bien ayudarles en diferentes formas.

Mientras el sur es promovido como un “triumfo de las potencias occidentales por los “logros alcanzados”, el “equilibrio” que se guarda se romperá por la dinámica de las condiciones regionales. Mientras estas diferencias que se han convertido en una especie de equilibrio perduren, la tendencia a la reintegración, teniendo a un conflicto de por medio, serán el mismo motor que permita generar un diseño, o bien, una teoría clara de cómo se dará el

acoplamiento en forma paulatina. Para ello deberá de existir “consenso de potencias”, además de la voluntad política de las Coreas.

1.3. El llamado Noreste Asiático, apreciación geopolítica

La región en la que hemos ubicado el conflicto mencionado la denominaremos tentativamente, por razones geográficas, el “noreste asiático”. Se trata de un triángulo en el cual Corea tiene a su Derecha, al sur, a China, al norte a Rusia y a la izquierda a Japón. Se trata de tres potencias mundiales que a cualquier cambio o situación que se produzca les afecta en un grado relativo según las circunstancias.¹⁹

Como lo apunta un breve manual sobre la región en detalle “La península de Corea limita al noroeste con China y al sudeste con Japón. A lo largo de su historia su ubicación geopolítica ha provocado muchos conflictos como el régimen colonial de Japón (1910-1945), la trágica división entre el sur y el norte al final de la Segunda Guerra Mundial y la devastadora Guerra de Corea (1950-1953)”²⁰

¹⁹ Son Chu Wan, “Korean Unification”, en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.1, No.3, Seúl, 1999, pág. 109.

²⁰ Ministerio de Educación y Cultura, *A Korea Handbook*, Seúl, Ministerio de Educación y Cultura de la República de Corea, 2002, pág. 44.

Esta es una zona de contraste con aquel espacio conocido como el sudeste asiático, sinónimo de *prosperidad y progreso* en la percepción occidental. El sudeste asiático ciertamente es visto como el sitio de los experimentos económicos más dinámicos del mundo y que probablemente será la fuente de muchos de los requisitos mayúsculos de la tecnología para guardar el sistema global económico flotante en la siguiente década.

Incluso, con una visión optimista se puede observar la boda entre una América dinámica y resurgente, la consolidación de un “socio” en el Pacífico, basado en el libre mercado y la democracia política. De esta manera se podría ser una encarnación de un nuevo idealismo liberal progresivo o un incierto prospecto realista.²¹

En esa parte del mundo que geográficamente comprende una parte de Asia oriental, coexisten naciones que compartieron largo tiempo una historia cultural y política común, fueron adversarios aparentemente irreconciliables y ostentan regímenes políticos en principio incompatibles.

De manera concreta, el noreste asiático en el que se ubica principalmente la península coreana es también un espacio en el que la interpretación occidental sugiere que “es hogar

²¹ Ahn Byung Young, “Rewriting Modern History”, en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.9, No.3, Seúl, Korea Foundation, 1998, pág. 84.

para hacer cocer a fuego lento ambiciones del nacionalismo y sentimientos revanchistas que amenazan la paz global y la estabilidad”.²²

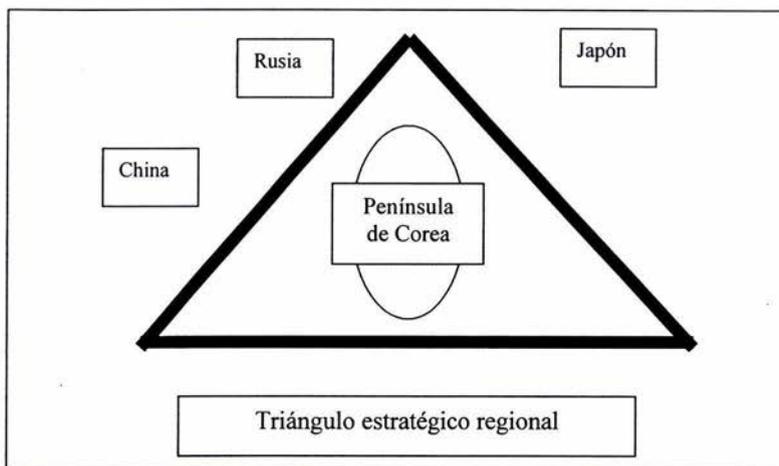
Sería verdaderamente peligroso predecir la voluntad de los actores, frente a los agüeros de cómo se mueven en espiral los Estados Unidos y Japón para “aplantar a golpes” y hacer un estereotipo el uno del otro, la persecución de China.

Los otros actores importantes cercanos al noreste asiático son entre otros la República Popular China, potencia regional, y con ciertas características de potencia mundial, empeñada en sostener un sistema socialista cada vez más expuesto a la interdependencia con el resto del mundo y cuya economía lleva 15 años de crecimiento aceleradísimo (ver cuadro No. 7).

Asimismo tenemos a Japón, la segunda economía más grande del mundo, en la etapa de madurez industrial, con tasas modestas de crecimiento e incluso con cierto estancamiento en los últimos años y un poder militar y político inferior al económico.

²² Ibid.

CUADRO 7 EL NORESTE ASIÁTICO, ENFOQUE GEOPOLÍTICO



Fuente : Esquema de elaboración personal

Ahora bien, dentro de la propia región, se encuentra la República Democrática Popular de Corea, que sigue postulando un comunismo férreamente centralizado, cerrado a la coexistencia con el exterior, una economía aparentemente en ruinas y considerable capacidad militar.

De igual manera la República de Corea - que técnicamente sigue en estado de guerra con su hermana del norte -, uno de los mas conspicuos “milagros” económicos asiáticos y sin duda el país de “reciente industrialización” más cercano al nivel de nación desarrollada.

Taiwan, cuyo desarrollo económico es incompatible con su anómala situación jurídica de ser también China.

El territorio de Hong Kong, verdadero paradigma del capitalismo librecambista, que en julio de 1997 se reintegró a la soberanía de China, un sobreviviente del centralismo económico dirigido.

De alguna forma es importante señalar la presencia de Rusia como un actor considerable dentro de esta región. No obstante, a pesar de la actual coyuntura económica y de desequilibrios que presenta, es un país cuya dimensión territorial lo coloca histórica y políticamente muy cercano a la zona del noreste asiático.

Todas estas naciones han venido intensificando su interdependencia económica y fortaleciendo un peculiar marco institucional de convivencia, el cual podría resultar el más adecuado para ventilar disputas, o quedarse corto ante las diferencias políticas y de intereses nacionales y los conflictos en ciernes.

1.3.1. Intereses internacionales

La región del noreste asiático se percibe como un espacio geográfico en el que se encuentran actores poderosos de la escena internacional. Por lo tanto, a lo largo de la historia está claro visualizar las razones de la presencia de rusos, japoneses y chinos, entre otros. De alguna forma, desde el punto de vista de la geopolítica, la península coreana representa para Rusia, una expansión hacia el oriente, con la intención de aproximarse más

a Japón y colocarse en una posición territorial más inmediata hacia esta potencia²³. Para China se trata de un bastión de protección territorial que la aleja de Japón, como potencia asociada a occidente, y finalmente para Japón representa una cercanía hacia el resto de los espacios continentales asiáticos.

La historia del siglo XX permitió ver en la península coreana un espacio ad hoc para la invasión, el coloniaje, el dominio militar y la presencia ideológica a nivel de bloques. Este conjunto de detalles propició en su momento los sesgos que llevaron a Corea hacia un punto de explotación económica de sus recursos para el exterior, la participación en la carrera armamentista con un impacto militar regional y multilateral, así como la implementación de sistemas económicos contrapuestos.

Esta región del planeta experimentó un crecimiento y desarrollo sin precedentes a partir de los años 60, situación que permitió a Corea del Sur arribar a un status de competitividad internacional, principalmente en el terreno económico. Hoy se concentran recursos importantes y estratégicos diseminados en inversiones de capital, tecnología de primer nivel, mano de obra muy especializada, know how en rubros estratégicos de la industria transnacional de la región y así en consecuencia. Esto, gracias a la implantación de un modelo económico sustentado en el sector externo. En el terreno político se aprecia una estabilidad sin precedentes y de igual manera una condición de acercamiento y mesura inteligente con las potencias de la región y otras naciones fuera de la misma.

²³ Ahn Byung Young, op. cit., pág.85.

De acuerdo con documentos oficiales, Corea del Sur maneja una política exterior de carácter pacifista y se encuentra entre las principales naciones promotoras de la cooperación, convivencia pacífica, promoción de la integración económica, entre otras premisas de conducta internacional. Se externa realmente muy poco cualquier asunto relacionado con su capacidad militar y la clase política alude este aspecto de manera esporádica, y más cuando se trata de la confrontación con Corea del Norte.

En este mismo tenor, Pyongyang se presenta, desde el punto de vista de la concepción occidental, como una nación económicamente atrasada y dependiente de un modelo de producción anquilosado en el viejo estilo soviético. Se habla mucho acerca de la situación deficitaria en el terreno alimentario y también de la escasez de bienes en general para satisfacer la demanda para sus habitantes. En el terreno militar se percibe una superioridad cuantitativa y cualitativa en comparación con Corea del Sur. El poder nuclear de Norcorea es prácticamente indiscutible si nos remitimos estrictamente al escenario regional. Esta es precisamente una de las condiciones heredadas de la época soviética en términos de la expansión geográfica de la influencia de la otrora superpotencia.

Ahora bien, un elemento que destaca en esta comparación genérica, es el hecho de que la política internacional de Norcorea se aprecia como un proceso hermético, de extremo cuidado frente a las naciones no solamente del área, sino también en el contexto multilateral en general. Las razones que justifican esta situación, son en un primer orden, de

carácter asociado a la propia *seguridad de la nación*.²⁴

En suma, el establecer una comparación general de las circunstancias que aluden a esta nación dividida y frente a la coyuntura que enfrentan en la actualidad, es entendible, hasta cierto grado, el comprender las razones de qué elementos y condiciones son objetivas para propiciar en circunstancias ideales una reunificación. Un último factor que definirá esta situación es la participación de actores regionales y extrarregionales.

Aquí es donde entra nuevamente, y con mayor fuerza el elemento postguerra fría, es decir el juego que representan las variables de condiciones materiales vigentes en un contexto de nuevas circunstancias. A la luz de la caída del bloque soviético, la inercia que arrastra uno de los factores en cuestión –el económico- se erige como el punto de ruptura hacia donde se dirige la actual encrucijada y posibilidades de recomposición del escenario regional. El actual peso económico que tiene Corea del Sur a través de esta interpretación es el elemento que viene a romper con los esquemas anteriores, prácticamente agotados unos 10 años atrás, esto, es, la capacidad de Seúl para establecerse a nivel internacional, como uno de los centros de producción económica más importantes a nivel global.²⁵

²⁴ Enfoque clásico desde la perspectiva de Hans Morgenthau, op.cit.

²⁵ Edward Olsen, “Korea’s Reunification : Implications for the US-ROK Alliance”, en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.1, No.3, Seúl, Korea Foundation, 1991, pág.112.

En virtud de lo anterior, el macroescenario tentativo de nuestra interpretación sugiere inclinarnos por una Corea del Sur enriquecida económicamente, estable políticamente, balanceada militarmente y también participativa dentro del contexto de las instituciones de la región. Es por esta causa que una Surcorea bajo esta percepción "ideal" se convierte en la justificación que permite dar continuidad a la pertenencia a organismos especializados como la OCDE (Organización para la cooperación y el desarrollo económico), ASEAN (Asociación de Naciones del sureste asiático), etc. De paso, en un país que amerita todo tipo de apoyo por parte de los aliados occidentales como Japón y los Estados Unidos.

La interpretación geopolítica frente a un escenario "recompuesto" del que está ahora vigente se modificaría sustancialmente.

De manera preventiva y realista, un nuevo desequilibrio regional no conviene a nadie. Mucho menos la prolongación de esta situación durante un largo plazo. Por ello, la atención sobre las dos Coreas se presenta como un factor que justifica el papel de rusos, chinos, japoneses y estadounidenses, además de las actitudes y diplomacia que asuman Pyongyang y Seúl frente a sus propios interlocutores. Por lo tanto, nos queda una imagen en la que tenemos actores asimétricos y que bien pueden contribuir en el impacto de la política regional e internacional durante los próximos años.

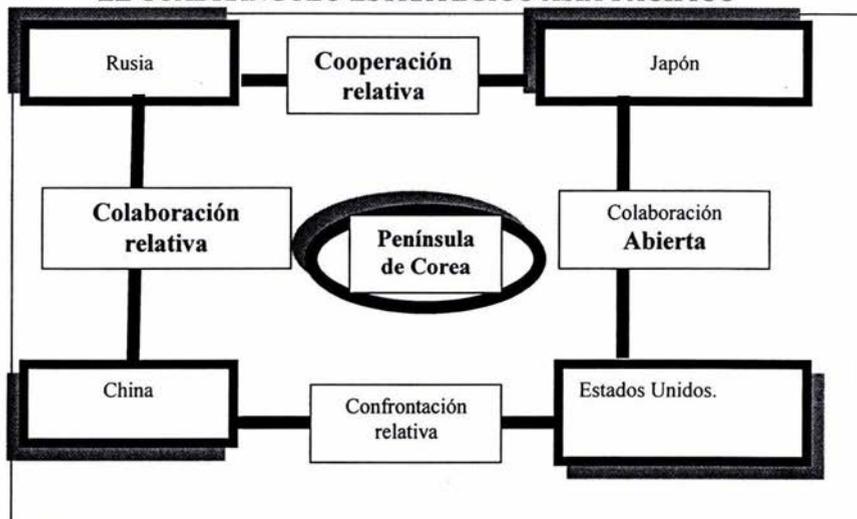
1.3.2. Potencias e intereses históricos sobre la Península de Corea

Por sus características propias, la zona del noreste asiático, ha estado atada históricamente a los intereses de las potencias de la región y por lo tanto, su deseo de tener encima un ámbito de influencia les ha generado una posición prominente para sus pretensiones y ambiciones de poder.

Así tenemos que las potencias inmediatamente consideradas son Rusia, Japón y China. En el orden subsecuente, a nivel internacional, los Estados Unidos juegan también un gran papel.

La península coreana, representa, en una forma muy simplista de su valor e importancia internacional, un espacio estratégico para el comercio y navegación entre la zona continental e insular asiática, es decir, conecta a Japón con el sudeste asiático, y a su vez representa un área importante para que este último país tenga un territorio que amortigua sus relaciones, a veces ásperas, con la actual Federación rusa. Históricamente, Japón tiene un pasado de intervención y presencia contundente que ha chocado con la cercanía rusa en varias facetas de los últimos siglos y por lo tanto refleja una condición abierta de disputa entre las potencias (ver cuadro 8).

**CUADRO 8.
EL CUADRÁNGULO ESTRATÉGICO ASIA-PACIFICO**



Fuente : Esquema de elaboración personal con interpretación y análisis de estos datos.

Las otras invasiones y estacionamiento de tropas, hoy han sido sustituidos por la inversión tecnología, maquila y proyectos comunes en organismos regionales. Sin embargo, esto ha atraído, con mayor relieve, a Corea, a la órbita de influencia nipona pues aquí es donde destaca su poder financiero y tecnológico mundial²⁶.

Para el caso de Rusia, sus diferentes etapas de expansión hacia el este le han llevado a chocar con los intereses bien afianzados como en el caso de Japón. No obstante, en la época soviética, este Estado tuvo su mayor oportunidad de consolidar una *belle époque* en

²⁶ Ibid.

relación con su influencia en la región. La Guerra Fría y la consolidación de un Estado de orientación socialista le llevó a consolidar su poder frente a un Japón debilitado después de la II Guerra Mundial. Arriba del paralelo 38 asentó un importante bastión útil no sólo para sus intereses regionales, sino también en el terreno de la política mundial. Por lo tanto, en el pasado, la potencia de confrontación inmediata y directa fueron los Estados Unidos. Debido a que el establecimiento de dos Estados de características opuestas prevaleció como el factor fundamental de confrontación, el conflicto se vivió más bien en la arena de la política mundial. Tensión y distensión han sido los rasgos característicos de esta confrontación. Cabe agregar que Rusia alimentó a su aliado por la vía ideológica, política, económica, diplomática y militar, mientras que con Corea del Sur, los Estados Unidos hicieron lo mismo.

La potencia en turno de referir será China. Este país, el cual también está directamente involucrado en la zona, pues su presencia ha sido útil como factor de distensión para las Coreas frente a las pretensiones rusas y japonesas. China se ha convertido en un importante aliado y ha sido un bastión importante para la diplomacia de la región. Particularmente, Corea del Norte ha capitalizado esta situación, gracias a la necesidad de contar con un aliado, que después de la caída de la Unión Soviética ha mantenido parcialmente vigente su modelo económico y políticamente representa una resistencia frente a los poderes ruso y estadounidense.

En el caso de los Estados Unidos, su presencia obedece más bien a circunstancias de la

política mundial y ha jugado también un importante rol en lo que a mantenimiento del equilibrio regional se refiere. Los Estados Unidos han participado también de forma activa, para despejar el problema de proliferación nuclear en Corea del Norte y a la vez en la consolidación de un aliado muy significativo en Corea del Sur.

Aunque las circunstancias han cambiado por los importantes acontecimientos internacionales de la época, el papel estadounidense es muy importante para conducir hacia una reunificación pacífica y constructiva de las Coreas.

En suma, la presencia de estas potencias nos da una idea de cómo es el panorama local y por lo tanto el orden que trata de instituirse frente a cada caso.

1.3.3. Actores regionales y extrarregionales

Una vez presentada esta secuencia geopolítica en la que mencionamos la idea del “noreste asiático”, a dicho triángulo se agregan actores extrarregionales, es decir, vale la pena ir ubicando la presencia e interés de los otros elementos como los Estados Unidos por tener también un papel que jugar dentro del conflicto. A partir de aquí, el panorama es aún más complejo cuando en la región las presencias militares, económicas y políticas de Estados Unidos, potencia naval indiscutible en el Pacífico y la única sobreviviente del sistema bipolar existente hasta fines de los años ochenta, y Rusia que tiene una extensa frontera con Asia oriental, y cuenta además con un peso indiscutible sobre la suerte de la región.

En la posguerra fría la posición de Rusia en Asia oriental cara a cara las otras tres potencias del cuadrángulo estratégico – China, Japón y Estados Unidos – es relativamente más débil. El deterioro de su economía se ha incrementado durante la transición del socialismo a un sistema de economía de mercado, con lo cual la otra poderosa flota soviética del Pacífico está prácticamente paralizada y enmoheciéndose en Vladivostok y, en general, toda la capacidad bélica convencional ha disminuido considerablemente.

Para mitigar este debilitamiento, Moscú parece estar reorganizando su sistema de defensa en el Pacífico oriental, empleando sus escasos recursos en la consolidación de un nuevo grupo táctico-estratégico que desde Kamchatka pueda erigirse en círculo de defensa de la frontera de Siberia nororiental, apoyándose en su fuerza aérea y en el armamento nuclear que ya estaba desplegado en esa región rusa para lograr una capacidad real de disuasión de ataques de potenciales enemigos.

El gobierno ruso ha procurado, desde un principio, encontrar un acomodo con las otras tres potencias del triángulo-cuadrángulo estratégico sin renunciar a una influencia geopolítica en la zona asiática, a pesar de que tal influencia ha disminuido en paralelo con la pérdida del status de superpotencia que tenía la Unión Soviética²⁷. Respecto a China, Rusia continuó la distensión iniciada por su predecesor, a partir del hecho de que Beijing manifestara con palabras y hechos su no intervención en los dramáticos sucesos que

²⁷ Ibid.

condujeron a la desaparición del régimen soviético. Para 1991, Rusia y China suscribieron 24 acuerdos bilaterales relativos a una gran variedad de campos, incluidos el comercial, financiero y militar. Los chinos respondieron en reciprocidad con las visitas a Rusia del Primer Ministro.

Aun así los acercamientos entre Rusia y China están muy lejos de convertirse en una nueva alianza militar o política para contrarrestar el poderío de Estados Unidos y Japón en la región. Al contrario, tanto Moscú como Beijing siguen manifiestamente interesados en realizar acomodos políticos que permitan a cada país por separado intensificar sus vínculos con Washington y Tokio. Aunque los acuerdos de intercambio comercial y tecnológico ruso-chinos han provocado algunas reacciones de preocupación, son estos incidentes todavía secundarios que no alteran el balance de fuerzas en la región.

En el caso de Japón dentro del contexto más directo de la convivencia sino-japonesa, sigue prevaleciendo el interés por preservar y profundizar una alianza económica de conveniencia mutua, en la que China representa el gran mercado, los recursos naturales, la mano de obra y Japón el capital y la alta tecnología. Alguien podría concluir que Tokio ha logrado en la paz lo que por medio de la guerra resultó un costoso y doloroso fracaso: una versión moderna de las esferas de prosperidad compartida, postuladas por el gobierno imperial nipón a fines de los treinta, basada hoy en una creciente división internacional del trabajo y en hecho de que la potencia militar en Asia es China y a los japoneses no les hace falta serlo para imponer su modelo de crecimiento.

Puede decirse entonces que podría ser una conclusión esquemática la que se equipara un modelo de expansión de dominio netamente geopolítico con el fenómeno de creciente interdependencia económica que lleva a situaciones de prosperidad compartida, fundadas en la especialización conforme a ventajas comparativas que dan la dotación de factores productivos. También puedo mencionar que mientras más interdependientes han sido las economías de Asia pacífico, mayor es la seguridad de que no estallarán conflictos bélicos, a menos que se vean inducidos por causas inesperadas, como: una decisión desesperada de un régimen a punto de desintegrarse por problemas internos; el peligro de una desintegración nacional por pugnas étnicas que tengan ramificaciones en naciones vecinas, una revolución interna o conflictos locales de origen económico y social en alguno de los países grandes de la región, que desate oleadas de emigrantes y otras que desestabilicen a países de la zona, por ejemplo.

En cuanto a China ésta ha fortalecido sus relaciones e intereses económicos con Japón a la vez que ha restablecido un amplio marco de cooperación con Rusia, que incluye la adquisición de armamento y tecnología militar de ese país. Estados Unidos, cuya presencia en Asia pacífico es determinante para la seguridad y estabilidad de la zona, es la única de las tres potencias con las que la República Popular de China sigue teniendo múltiples fricciones: comerciales, sobre marcas y patentes, por sus posiciones divergentes respecto a Taiwan, entre otras.

La reacción más ponderada del liderazgo nacional sigue un enfoque casuístico y el obvio

objetivo de largo plazo de entenderse con Estados Unidos, que es donde se encuentra el mercado más importante, el mayor poderío militar, la tecnología de punta más avanzada para muchos sectores y las fuentes potenciales de créditos e inversiones más significativas del mundo.

Pero el liderazgo chino persigue ese objetivo sin renunciar al otro más importante: la supervivencia y el fortalecimiento del sistema político y social instaurado en 1949 por los comunistas.

Para algunos la idea de crecer, modernizar la economía, elevar los niveles de vida de la población y a la vez perpetuar el sistema político sin pluralismo real alguno, es irrealizable. Sin embargo, algunos como Estados Unidos y otras economías capitalistas han tenido que aceptar la posición del régimen chino y convivir con ella, y de esta manera los principios doctrinarios que animan a algunos grupos y alianzas de fomentar en todos lados la democracia representativa y multipartidista junto con la economía de mercado, se dejan simplemente de lado cuando se trata de China.

El hecho de que China lleva años y años creciendo a tasas medias anuales reales, que su comercio total con el resto del mundo supere a todos los demás, que sea el país en desarrollo al que llega la mayor corriente de inversiones privadas extranjeras directas y que sea una nación con armas nucleares, indudablemente determina la prevalencia de la *realpolitik* sobre cualesquiera otros criterios morales, doctrinarios o ideológicos, en la

conducta de los gobiernos de los países que se acercan a China.

Si el gobierno de Beijing abandonara completamente los movimientos demográficos al libre juego de la oferta y la demanda y al derecho burgués de plena libertad individual de movimiento y domicilio, la posibilidad de millones de trabajadores chinos para emigrar a las zonas prósperas de Asia, Europa y Norteamérica pondría los pelos de punta a estrategias y autoridades migratorias de las naciones capitalistas.

Si China aflojara en su radical política de control de natalidad, la sobrepoblación mundial se acentuaría. Un fracaso de la economía china o la persistencia de un desarrollo interno regionalmente desigual, con certeza impondría presiones centrífugas enormes a ese país y con ello se incrementaría el peligro de la desestabilización de Asia. Una China rica, políticamente monolítica, autoritaria y de economía mixta controlada centralmente es mayor garantía para la estabilidad, seguridad y paz de Asia y del resto del mundo, que una China democrática, con economía de mercado y descentralizada.

En cuanto a Corea del Norte, ésta ha quedado no sólo como uno de los países más aislados de la comunidad internacional – aunque finalmente tuvo que aceptar su ingreso a la ONU junto con el de Corea del Sur – sino también de los más cerrados al exterior, por eso le queda el nombre con el que antiguamente se identificaba a Corea “reino de la Ermita”.

El hermético y autoritario régimen que fundó y encabezó hasta su muerte el 8 de julio de 1994, Kim Il Sung, con la terminación del bipolarismo mundial de poder, perdió el apoyo

de sus principales aliados y sostenes económicos, tecnológicos y militares: la Unión Soviética y China.

1.4. La disputa entre sistemas

Una vez que se plantea la actualidad del conflicto, el caso merece un análisis en profundidad. En este caso se hace referencia brevemente a una apreciación de carácter sistémico. La teoría de los sistemas: “ The fight among systems in international relations is a consequence of the disparity of ideologies, military capabilities, and political goals of great powers. For instance, in world politics a system might be uniform in one side if a great power extends its lines of protection and it could be possible to affect another one if the transnational trends impact between on”.²⁸ en donde se alude precisamente que cada sociedad está conformada por elementos de carácter *intrasistémico* y que puede tener influencia de otros de naturaleza *extrasistémica*. También es el caso de la situación de Corea, es decir, una lucha entre sistemas con cada uno de sus instrumentos, medios y circunstancias a favor y en contra.

²⁸ Walter S. Jones, *The Logic of International Relations*, New York, Prentice Hall, 1993. Para mayor detalle, ver, David Easton, *Teoría de los Sistemas Sociales*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1993.

Así, entrando en detalle, podemos decir que el fracaso de un sistema económico que demagógicamente postulaba, con la doctrina del *juche*,²⁹ la autosuficiencia para el desarrollo, se pudo ocultar o diferir mientras Pyongyang recibía de soviéticos y chinos ayuda material directa, o por medio de la venta de productos a precio subsidiado, o que pagaba con trueque o su equivalente, con su moneda de convertibilidad muy limitada.

A medida que la reforma y apertura económica de sus protectores ha avanzado y aumenta la distensión con los adversarios de ellos hasta llegar a una completa realineación de intereses y de sistemas, la ayuda externa terminó y el aislamiento económico de Corea del Norte se volvió prácticamente total, a excepción de que aún pueden adquirir algunos bienes y servicios con divisas, las que, a su vez, son muy limitadas como consecuencia de sus escasas exportaciones (armas principalmente).³⁰

Para Pyongyang después de la guerra fría la situación no ha sido favorable, se ha tenido que enfrentar a la realidad del cambio que han adoptado sucesivamente los regímenes de inspiración inicial marxista-leninista de China y Vietnam (además, por supuesto, de la Rusia no socialista) quienes establecieron relaciones con la República de Corea. Todo esto limita, hasta casi asfixiar, las posibilidades de maniobra y de reajuste de un sistema

²⁹ Ministerio de Educación y Cultura, *A Korea Handbook*, pág. 42.

³⁰ Yang Sung Chul, "North Korea's Nuclear Card", en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.9, No.5, Seúl, 1998, pág.92.

comunista ortodoxo a un mundo cada vez más interdependiente, intercomunicado y donde la rivalidad ideológica se traslada al terreno de la competencia económica.

Cabe señalar que las cosas han empeorado más y más, después de la muerte de Kim Il Sung a diferencia de China, a la muerte de su líder no siguió un Deng Xiao Ping que reformara el orden establecido. Más bien, el nuevo sucesor Kim Jong Il no ha modificado ni siquiera un ápice la rigidez de un sistema político que gira en torno a un culto a la personalidad de un ser totalmente anacrónico. A pesar de que la sociedad norcoreana está muy militarizada, “ideologizada” y controlada, su cohesión básica se había manifestado en pro de una unificación bajo el mando de Norcorea, esa cohesión muestra cada día una creciente debilidad en, por ejemplo, el creciente número de desertores a Corea del Sur y otros países y en la corriente incrementada de refugiados a China, de donde las autoridades normalmente devuelven a los que cruzan la frontera con Norcorea.

Todos los problemas a los que se enfrenta incluyendo la quiebra económica y la rigidez política interna, llevarán al sistema a su caída, a menos que haya una válvula de escape que pueda mantener la fortaleza social interna y aglutine a la población en torno de una meta de reivindicación nacionalista inmediata. Esa válvula la constituye la reunificación de la península, y su apertura al exterior, los cuales Norcorea no permite que sucedan.

Se ve claramente que el objetivo de Pyongyang es, además de sacarle ventaja a su política

de “*brinkmanship*” (provocar crisis que lleven al borde de la confrontación y luego negociar), establecer un hilo negociador directo con Washington y tratar de excluir de Corea del Sur, o de minimizar su participación, reiteradamente se ha expresado el gobierno del norte respecto a las negociaciones directas y bilaterales con el sur. “Para qué hablar con el títere si está el titiritero”.

Esto parecería retórica sin importancia si no existiera el hecho de que Pyongyang ha logrado en varias ocasiones centrar el diálogo prioritariamente con Washington y hacer que se margine, o parezca como tal, al gobierno de Seúl. Corea del Sur no sólo ha sido el principal aliado militar de Estados Unidos en Asia oriental, sino que sin la intervención directa y el continuo apoyo estadounidense, que incluye 37,000 efectivos militares en Sudcorea además de la Séptima Flota, Corea del Norte hubiera tratado hace tiempo de invadir al sur, al que prácticamente había vencido en la guerra de 1950-1953, antes que Estados Unidos entrara directamente a la guerra, bajo el eufemismo de la bandera de la ONU (Organización de Naciones Unidas), internacionalizando el conflicto.

También se puede argüir que el liderazgo de Pyongyang ha llegado a la conclusión de que su lucha política contra el régimen del sur está perdida, por la vía de la convivencia forzada, puesto que el crecimiento de la República de Corea, acelerado y sostenido por varios años, ha ampliado de tal manera la brecha entre las poblaciones de las dos parte, en cuanto a grado de desarrollo, industrialización, ingreso per cápita y nivel real de vida, que difícilmente se podrá mantener a los ciudadanos del norte en la mentira de la decadencia

del régimen sureño (que ya ni siquiera es militar y represor en la escala de hasta hace todavía unos 13 años).

En ese contexto, Kim Jong Il y su gobierno y partido político absolutista no podrían hacer una negociación de paz peninsular, puesto que se terminaría con el mito del complot entre una camarilla que ostenta el poder en el sur y una potencia externa que la sostiene por la fuerza de las armas. Esa caracterización de la República de Corea por parte de Pyongyang tuvo mucho de realidad en los años cincuenta y sesenta, pero no en la época finisecular, difícilmente el régimen comunista del norte podrá justificarse por mucho más tiempo con sólo su descomunal maquinaria propagandística y el férreo control y censura de la información, sin el correlativo de una capacidad para brindar bienestar material a su pueblo. De allí que la opción de ir pronto a la guerra contra el sur tenga un gran atractivo; en última instancia, los habitantes del sur tienen mucho más que perder en ese extremo caso, que los reprimidos y ahora escasos de pan, ciudadanos de la RPCH. Pero es obvio que ni China, y menos Rusia, apoyarían tan descabellada aventura.³¹

Mencionaré brevemente a Taiwan, en donde el estrecho de Taiwan es un área de contención en donde ha tenido lugar una serie de maniobras militares de la República popular China, de una magnitud que no se veía desde 1958, cuando aparentemente la presencia de la Séptima Flota estadounidense frenó un intento de asalto frontal de los comunistas chinos contra su rival de la guerra civil, el Guomindang (GMD), al que ya

³¹ Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, México, Editorial Diana, 1995, pág.121.

habían derrotado, y salvaron su huida a la mayor de las islas del territorio chino y la de protección de Washington.

Para el gobierno comunista de China continental la eventual recuperación de la isla, también llamada en portugués Formosa, y de sus ínsulas adyacentes, es sólo una cuestión de tiempo. La forma de recuperación es la pacífica, pero el uso de la fuerza no ha sido descartado por el gobierno de Beijing, aunque resulte por ahora riesgoso y costoso de realizar.

Los factores que disuaden a China para una aventura bélica contra Taiwan le constituyen, en primer lugar, el pacto de protección defensiva aún vigente entre los gobiernos de Estados Unidos y Taipei; luego, el poderío militar convencional del GMD, quien gracias a la pujanza de la economía taiwanesa ha podido adquirir en los últimos años los aviones caza de intercepción más complejos, los misiles de alcance corto y medio más precisos, los mejores equipos blindados del mercado, la marina de aguas costeras y de profundidad media más eficaz, y algo que fue el talón de Aquiles de los chinos en la corta, pero intensa guerra fronteriza librada contra Vietnam a principios de 1979, sistemas de comunicación del más avanzado desarrollo de la técnica.³²

³² James Brower, *El siglo XX, La era de la guerra y la revolución total*, Madrid, Hércules, 1988, págs.57-59.

Se da la impresión de que Beijing difícilmente se atrevería a participar en una aventura militar, que dañaría seriamente su imagen internacional y su proceso de inserción a la economía global, a menos que apareciera una clara posibilidad de que el régimen de Taiwan lograra desembrazarse del absurdo legado de la guerra fría, de jugar con la ficción de ser China y buscarse obtener el reconocimiento de la mayoría de las naciones del mundo como un Estado-nación nuevo y diferente a la entidad llamada China.

Por otra parte, la posibilidad de que Taiwan avance en su intento diplomático, donde goza de una amplia internacionalización, parece tener ciertos signos alentadores a juzgar por la asistencia de 31 jefes de Estado o de gobierno a la ceremonia de inicio del nuevo gobierno de Lee (mayo de 1996). Es claro que si Taiwan marchara hacia un reconocimiento internacional como Estado nacional distinto a China, el gobierno de Beijing estaría dispuesto a ir a la guerra para evitarlo; una independencia de Taiwan tendría, además de un impacto negativo para la plataforma política del RPCH sobre la reunificación con territorios históricamente chinos, un efecto dominó en Tíbet y Xinjiang inadmisibles para Beijing.

1.4.1. Tendencias de los sistemas contrapuestos en la Península de Corea

En síntesis, el conflicto que vislumbramos en la península coreana es una lucha entre sistemas en el cual se agregan elementos extrasistémicos. De manera concreta, las propias condiciones que el mismo ha ido arrastrando denotan la debilitación creciente de Corea del Norte y su sistema se aprecia como inviable. Por lo tanto, la posibilidad de ruptura de las

condiciones vigentes se darán tarde o temprano y facilitarán el trayecto hacia una reunificación.

Lo anterior se enmarca en la lógica de considerar cambios posibles en las condiciones de las sociedades. No debe esto de tomarse como un argumento determinista. A ello corresponden las condiciones materiales que tienen las sociedades. En el discurso de la dialéctica se habla del cambio, que bien puede ocurrir como consecuencia de la contradicción de las formas y procesos que están en desarrollo.

Pero por manejar un ejemplo, una nación, con todos sus recursos en conjunto, pueden experimentar transformaciones a causa del desarrollo de las condiciones políticas, económicas, sociales, culturales, etc., a lo largo del tiempo. Es obvio que este punto está sujeto a una comprobación empírica, por ejemplo, las sociedades asiáticas y africanas experimentaron grandes cambios después de la II Guerra Mundial a causa de factores demográficos, los estilos de dirección de los líderes políticos, de las corrientes tecnológicas externas, etc. En los EUA ocurrió algo similar, en el Japón, en Europa Occidental, etc.

Hay que aclarar que los cambios no pueden ser en una tendencia positiva. Por ejemplo, una explosión demográfica afecta las condiciones económicas y puede inducir el subdesarrollo. Las formas de explotación de los recursos naturales, si están muy arraigadas, pueden dificultar ciertos cambios.

En el caso de la península coreana se hace recordar, de manera remota, un posible cambio político que podría ocurrir en Cuba, o en Venezuela, etc., lo cual vendrá a modificar el resto de las circunstancias.

El problema adquiere dimensiones paradójicas cuando se precisa que ambas partes estarían en la disposición de no hacerse daño (hasta cierto punto) pero también expresan su interés por defenderse. Por ejemplo, este asunto ha sido cuidadosamente planteado por la clase política de Corea del Sur, en donde se sostiene que *se ha adoptado una actitud de relación pacífica y de reconciliación hacia Corea del Norte. Los tres principios básicos que norman las acciones (...) son las siguientes:*

A) no se tolerará una acción armada por parte de Corea del Norte,

B) no se intentará una absorción de Corea del Norte y

C) se buscará lograr la reconciliación y la cooperación.³³

La tendencia, en esta misma versión, apuntan a darle continuidad a una Corea del Sur económicamente fuerte y asociada a los intereses occidentales. En un plano realista, genera más justificaciones para ser socorrida por sus aliados y asistida por los organismos internacionales.

³³ Ministerio de Cultura y Turismo, op. cit., págs.50-51.

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Dentro de la interpretación sistémica, puede hacerse clara la noción de que los términos planteados en la estructura del poder, permea de manera vertical a la sociedad en cada caso. Existe una identificación plena con las directrices planteadas y por lo tanto, conociendo las características de la cultura coreana, estas son ideas defendibles.

Por lo que se refiere a Corea del Norte, el gobierno trata de *mantener una estructura socialista en la que se pone énfasis en un "socialismo a la coreana", el cual entraña una interminable movilización del pueblo, de acuerdo con la ideología conocida como juche (autosuficiencia)*.³⁴

En este último caso, las circunstancias se entrevén un tanto más delicadas si apostamos a referir el aislamiento internacional que ha sido inducido desde la misma estructura del poder. No en balde se habla en occidente de tratar lo menos posible con Corea del Norte, pues si bien existen determinadas condiciones objetivas para desesperar a la clase política y desistir de este modus vivendi, sus expectativas reales se perfilan hacia una sustitución de dicha clase política en el mediano plazo y eventualmente operar una reunión con sus vecinos.

Recapitulando todas las observaciones planteadas desde el contexto de la real politik, la dialéctica y de los sistemas en las relaciones internacionales, al momento actual, las

³⁴ Ibid., p.48.

circunstancias mismas se encuentran aún en un punto de especulación, por lo que retomaremos más adelante estas consideraciones.

CAPÍTULO 2

LA PENÍNSULA DE COREA CONTEMPORÁNEA EN PERSPECTIVA DE REUNIFICACIÓN

Al analizar la situación de continuidad y cambio en la península de Corea nos encontramos con la rigidez de sus sistemas políticos y la red de relaciones internacionales entretejidas para asegurar estabilidad frente a riesgos de confrontación inevitable. De la conformación de los regímenes políticos de donde parte cierta desconfianza hacia una paradójica intención de reintegrarse, hasta la alianza con potencias de la zona para entablar posibles acuerdos benéficos, a veces en detrimento del Estado rival, a veces en pro del equilibrio regional.

El hecho de que este problema esté vigente en nuestra época, atrae la atención por presentar un grado de incertidumbre y especulación significativa frente a la predominancia de discursos de todo tipo que proponen una idea optimista de reunificación. Quizás otras experiencias ocurridas en el siglo XX y que tuvieron una especie de “final feliz”³⁵ han contribuido a generar este ambiente.

³⁵ Como Alemania, por aludir el caso Sui Generis mas ilustrativo y propuesto en una forma comparativa en esta investigación.

Sin embargo, aquí las condiciones tienen su propia particularidad. Por ejemplo, la llamada “Globalización” ha acercado las expectativas de Corea del Sur hacia patrones y estereotipos de “éxito” que sobresalen dentro de lo económico (por ejemplo, indicadores de crecimiento económico, ingreso per cápita y así en lo sucesivo), mientras que en este mismo ámbito Corea del Norte se ubica en el rezago, subdesarrollo y periferia del sistema capitalista internacional.

En el contexto del desarrollo de otras tendencias, como la política, los parámetros tienden a tener una interpretación similar y hay hasta quienes se atreven a establecer en un “occidentalismo puro” que *a menor desarrollo económico, menor democracia y a mayor desarrollo económico mayor democracia*. Esto es, a todas luces, una falacia³⁶ y una concepción equivocada del devenir de las naciones en el sistema mundial.³⁷

La percepción “occidental” de los problemas internacionales raya mucho en este tipo de argumentaciones y propicia la consolidación de un punto de vista unilateral que debe ser superado. En este sentido es como a continuación iniciaremos la definición de las estructuras políticas de cada Estado en las relaciones intercoreanas para interpretar su concepción contemporánea de una eventual reunificación.

³⁶ Tan solo considérese el caso de Cuba para romper esta afirmación.

³⁷ Karl W. Deutsch, *El análisis de las relaciones internacionales*, Madrid, Gernika Editores, 1989, pág.48.

2.1. Estructuras políticas en Corea

Desde un stricto sensu, una estructura política se aproxima, en términos de su conceptualización, como el conjunto de factores de poder integrados en una sociedad para establecer los intereses, aspiraciones y deseos de la clase política en turno. La clase dirigente, por lo tanto sugiere las directrices por las cuales debe conducirse la nación y los términos de sus relaciones internacionales.³⁸

Las rígidas y conflictivas estructuras políticas que están hoy vigentes en la península de Corea se deben mucho a diversos factores. Entre éstos podemos señalar rasgos de nacionalismo propio de un Estado Socialista y otro de un Estado capitalista. Existe también un marcado chauvinismo en contra de las potencias asiáticas, así como una reivindicación de causas identificadas con la liberación nacional, la reunificación, el industrialismo y así sucesivamente (tratándose de países asociados a los EUA).³⁹

Dichas características, de las cuales las mencionadas sólo son una vertiente ilustrativa, sintetizan las condiciones difíciles, expresiones hacia procesos vividos como las sucesivas intervenciones externas y divisiones internas sufridos durante el siglo XX.

³⁸ Al respecto, puede verse en profundidad. Walter Jones, op. cit.

³⁹ Albert Celozza, "Philippine and South Korean International Relations in Post Cold War Asia Pacific", en James C. Hsiung (ed.), *Asia Pacific in the New World Politics*, Boulder and London, Lynne Rienner Pub., 1993, pág.93.

Vale la pena agregar que la península de Corea había buscado su propio camino, construyendo una sola nación, independiente y autónoma, tratando de desarrollar sus modelos propios en lo económico y también en cuanto a consolidar una clase política homogénea entre la diversidad. Esto último se pretendía con la finalidad de hacerla arraigada y dominante para la península coreana misma. Sin embargo la tipología de los conflictos mencionados fue rompiendo dicha intención. También se sumó el problema de la geopolítica, pues la ubicación geográfica en un punto tan conflictivo del planeta se hizo muy atractivo para la presencia de las potencias.

Las causas de reivindicación fueron creciendo con el paso del tiempo. Así tenemos que durante el siglo XX, después de la ocupación japonesa y la posterior derrota del imperio del Sol Naciente en la II Guerra Mundial, las posibilidades de tener a una Corea única y bajo una directriz definida se fueron minando tras el advenimiento de la Guerra Fría y la exhibición abierta de los intereses soviéticos y estadounidenses.⁴⁰

Realmente, las potencias fueron generando un ambiente de división cuando trasladaron la lucha este-oeste hacia este punto del planeta. Los Estados Unidos estaban más interesados, de forma general, en consolidar un futuro para Corea y con ello contener la expansión del bloque socialista a nivel mundial. La Unión Soviética, que de alguna forma expresó bajo la dirección de Stalin una especie de desinterés previo a la finalización de la II Guerra

⁴⁰ Paul Kennedy, op. cit., págs.45-47.

Mundial, tomó cartas serias en el asunto cuando se empezó a definir una división de la península en el paralelo 38.

La posterior consecuencia conocida, de que el norte invadió al sur para establecer un estado unificado bajo la órbita socialista fracasó cuando las potencias occidentales intervinieron en plan de proteger el sur y conservar un bastión para contener los avances del norte.

En medio de estas disputas internacionales es como se forma y desarrolla la estructura política predominante en ambos Estados.

Si bien, dichas expectativas obedecen a un orden de coexistencia “preparada”, no dejan de tener rasgos represivos, autoritarios y con un grupo en el poder de características tendientes a representar el matiz de un partido o grupo hegemónico. Los rasgos predominantes de dichas estructuras, son por lo tanto:

A. Una clase política, que en ambos casos ha contado con un líder especial, tendiente a simpatizar con algún bloque o potencia en particular (EUA, o bien URSS-Rusia) y por lo tanto para tejer relaciones exteriores provechosas.

B. Las fuerzas armadas, que juegan un rol muy importante para la estabilidad del régimen, no obstante el nivel represivo del líder que se encuentra al frente. Los armamentos son igualmente recursos significativos para externar el grado de superioridad.

C. La propuesta de orientar la economía hacia un modelo definido, en el que la capacidad productiva se presenta como un factor de poder y también como un recurso de alianzas internacionales que se utiliza para establecer diferencias.

2.1.1. Características de los regímenes políticos

Los regímenes políticos de las dos Coreas se caracterizan por la búsqueda de una identidad propia. Por ejemplo, tomando como punto de partida a quienes están al frente, se ha visto que históricamente Kim Il Sung es impulsado a ser el líder en la facción norte a fin de encabezar la consolidación del sistema socialista y con el entonces apoyo soviético⁴¹. Esta situación poco a poco va preparando el terreno para consolidar una estructura monolítica de poder, además de contar con un significativo reconocimiento internacional por parte de diversos estados de la órbita socialista.

En lo que corresponde a Corea del Sur, con algunas variantes en torno a una estructura de poder muy diferente a la de su vecino en el norte, en 1948 tiene lugar el ascenso de Rhee Syngman, quien se destacó por tratar de llevar adelante los intentos independentistas desde el exterior mientras estuvo vigente la ocupación japonesa⁴².

⁴¹ James Brower, op. cit., p.71.

⁴² Stuart Harris, "The Political and Strategic Framework in Northeast Asia", en Stuart Harris & James Cotton (eds.), *The End of the Cold War in Northeast Asia*, Melbourne, Lynne Rienner,

Dicho líder enfrentó las complicaciones impuestas por un parlamento que trató de experimentar una suerte de modelo político occidental cayó al final en características represivas para permanecer al frente y abrirse paso. Se implantó una dictadura con el apoyo de las fuerzas armadas, las cuales coadyuvaron a cerrar el régimen y a darle una similitud en características con Corea del Norte.

Independientemente de ello y para mantener dicha estabilidad represiva, Corea del Sur siguió contando con el apoyo externo de los EUA, esto, para evitar de alguna forma la repentina ruptura de este equilibrio forzado y evitar la formación de una tendencia hacia un régimen de corte socialista.

Sobre estas condiciones fue como el ejército consolidó sus posiciones dentro de las estructuras de poder y no vaciló, por supuesto, en abrirse paso hacia una participación muy activa dentro de las tareas más inmediatas y generales del país.

Este régimen, que concluyó en 1960, sirvió para asimilar una férrea estructura represiva y de paso colocó en tela de juicio las expectativas de desarrollo económico de la nación. Como consecuencia de la inestabilidad política de este periodo, la posterior sustitución de Rhee vino a darse con la designación de Chang Myon, como Primer Ministro.

Longman Cheshire, 1991, pág.8.

No obstante la continuación de una prolongada inestabilidad heredada del régimen anterior minó la posibilidad de seguir adelante con este proceso. Las fuerzas armadas de Corea del Sur aprovecharon la oportunidad y en 1961 se perpetró un golpe de estado que llevó al poder a Park Chung Hee.

En su régimen, se profundizó el autoritarismo y la figura del presidente quedó como un mero accesorio (Yun Po Sun). Park Chung Hee continuó como el Jefe de Estado a pesar de diversos intentos para consolidar una estructura democrática⁴³. Cabe agregar, que la oposición al régimen mismo, se interpretó como activismo en pro de Corea del Norte a fin de legitimar un sinnúmero de actos represivos.

La prolongación de este régimen durante los 60 y eventualmente los 70, cerró definitivamente las características del mismo, es decir, cerrazón con relativa participación política y ejercicio de un control absoluto sobre la vida nacional.

Mientras que en Corea del Norte la existencia de un régimen militar-dictatorial se cerraba sobre sí mismo, los hechos desarrollados en el sur coadyuvaron a coincidir, por lo tanto en una falta de colaboración y al incremento de las tensiones bilaterales.

Vale la pena destacar en este caso que la península de Corea, como Estado dividido, posee una tradición política propia de la naturaleza de proteger internamente a sus instituciones,

⁴³ James Brower, op. cit., pág.80.

intereses y seguridad nacionales, así como de los modelos económicos arraigados en las últimas décadas.

Para ampliar este referente, las características de los regímenes políticos en ambos Estados parten, de la conformación de estructuras rígidas sustentadas en el poder de las fuerzas armadas. La posición del conflicto iniciado durante los 50 llevó en primer orden a ambos Estados a protegerse de cualquier agresión y a recibir el cobijo tutelar de las superpotencias. El régimen ideal para dichas circunstancias siempre fue el militar.⁴⁴

Estas estructuras fomentaron especulaciones sobre el tipo de posible reunificación pues la Guerra Fría canceló toda expectativa de integrar un Estado único. Asimismo, en lo económico la distancia existente entre los modelos en vigor estableció una limitante que hasta la fecha persiste, es decir, la tendencia al desarrollo asimétrico por las características de la intervención de las potencias para garantizar espacio a sus intereses.

2.1.2. Partidos políticos y su posición frente a la reunificación

En todos los casos, la posibilidad de reunificación ha sido un proceso que ha quedado como oportunidad abierta. Ciertamente, por las raíces comunes, homogéneas y culturales de la

⁴⁴ Christopher Findlay, "Northeast Asia and the World Economy", en Stuart Harris & James Cotton (eds.), *The End of the Cold War in Northeast Asia*, Melbourne, Lynne Rienner, Longman Cheshire, 1991, págs. 32-34.

península de Corea, las fuerzas políticas han expresado su sentimiento histórico en pro de la unidad nacional y particularmente de la existencia de un solo Estado.

Por ejemplo, durante las sucesivas intervenciones extranjeras de los siglos XIX y XX, la formación de grupos nacionalistas dentro y fuera de Corea fue una constante de identificación y expresión abierta de las intenciones de preservar la existencia de un Estado Coreano y también de seguir una vía propia de acuerdo con los preceptos de libre autodeterminación y autonomía en todos los sentidos.

Además de reivindicar las causas mencionadas, aún en el exilio, durante las intervenciones ocurridas, el establecimiento de gobiernos en el exilio refleja el deseo de consolidar a las fuerzas políticas coreanas a pesar de los problemas de presencia extranjera. Esta es una causa que puede justificar en una tendencia, más o menos contemporánea, el predominio de las fuerzas armadas en la política coreana del siglo XX como consecuencia de buscar el orden nacional una vez que dicha intromisión extranjera se fue retirando, y graduando hasta el orden de convertirse en Guerra Fría.

Así tenemos, que como común denominador, la constitución de una clase dirigente en las Coreas ha tenido mucho que ver con el amalgamamiento de la Guerra Fría y sus derivaciones. Por lo tanto, debe verse que la conformación de partidos está directamente relacionada con la simpatía e intereses nacionales de llevar adelante un modelo de país, ya sea en pro de la unificación o también de resistir a esta tendencia. En todo caso, se aclara,

que si asumimos ver la posición de partidos con un enfoque occidental, los partidos de orientación democrática estarán más ligados a las tradiciones de los Estados Unidos, y por lo tanto, los partidos de carácter socialista, se identifican aún más a las cualidades del marxismo-leninismo.⁴⁵

Para interpretar mejor esta visión, a continuación presentamos un cuadro descriptivo de las fuerzas políticas predominantes en las Coreas (Cuadro 9).

CUADRO 9.
Partidos políticos en el poder en las dos Coreas 1945-2004

Corea del Norte Partido Comunista en asociación con las fuerzas armadas	Líderes : Kim Il Sung, desde la guerra de Corea hasta 1993 Kim Jong Il, desde 1993 a la fecha
Corea del Sur Inicialmente el control estuvo a cargo de las fuerzas armadas Posteriormente, a partir de 1991 el Partido Liberal Democrático, resultado de la unificación de diversas fuerzas políticas ha sido el partido predominante. Cabe agregar que el espectro político incluye a partidos de orientación socialista, pero su posible asociación a la órbita marxista ha minimizado su prestigio.	Líderes : Rhee Syngman 1948-1960 Ho Chong 1960 Yun Po sun 1960-1962 Park Chung Hee 1962-1979 Choi Kyu Ha 1979-1980 Chun Doo Hwan 1980-1988 Roh Tae Woo 1988-1993 Kim Young Sam 1993-1998 Kim Dae Joong 1998-2003 Roh Mu Hyun 2003 a la fecha

Fuente : Análisis personal basado en Pedro Aguirre & Rossell Mauricio, *Asia Oriental, desarrollo y democracia*, México, Editorial Diana, págs.133-135.

⁴⁵ James Brower, op.cit., pág.98.

Los regímenes militares resultantes de la Guerra Fría son el punto de partida de las actuales fuerzas políticas y sus respectivas orientaciones en las dos Coreas. En este sentido, y comenzando con la rigidez de dicho tipo de estructura dirigente se comienza a aludir la situación que prevalece en Pyongyang. En este caso, es decir, en el Norte, tenemos un partido comunista monopolizado por militantes del socialismo soviético y asimismo férreamente asociado a las fuerzas armadas, ha sido el elemento descriptivo de la característica más identificable en Corea del Norte.⁴⁶ Los militares han estado presentes en todo momento, y en la figura monolítica de Kim Jong Il, sucesor de Kim Il Sung desde los años 90, se mantiene firme la existencia de dicha estructura.

Este sistema, muy ligado a las condiciones de la Guerra Fría, convive, desde el punto de vista occidental, en una telaraña de intrigas entre las potencias de la zona y los Estados Unidos. En este sentido, el tema de la reunificación es a veces presentado como un tópico del cual no hay una respuesta firme y unificada. En el mismo partido, hay una corriente que diríamos, se expresa abiertamente por la reunificación dado el entendimiento de que dicho proceso es viable, necesario y definitivo para concluir con la división; y por otra parte subsiste un ala conservadora que postula el alejamiento de esta posición y el mantenimiento del status quo a través de la renovación y fortalecimiento de relaciones con aliados como China, Rusia y otros Estados con características “similares” o estratégicamente importantes para el régimen.

⁴⁶ Ibid.

Cabe agregar que esta última corriente es la predominante. Por lo tanto, la posición de la facción representada por este poder de orientación socialista, en relación con una eventual reunificación se remite a establecer ciertas reservas frente al proceso, aunque en ocasiones se percibe cierta flexibilidad para llevar adelante el asunto.

Por lo que concierne a Corea del Sur, amén de tener un pasado común en lo que concierne a la presencia de las fuerzas armadas como clase dirigente, la institución que ha estado vigente a pesar de las turbulencias políticas que han motivado su desaparición y reaparición como tal, ha sido la llamada Asamblea Nacional de Reunificación.⁴⁷ En esta han participado miembros de ambas Coreas y el propósito fundamental es conducir las relaciones políticas intercoreanas hacia la unidad nacional mediante el entendimiento de los objetivos comunes de los dos Estados y también de la eliminación gradual de diferencias.

Dicha institución se ha convertido históricamente en el mejor foro para plantear el asunto de la reunificación. Ahora bien, tomando en cuenta, que el avasallador éxito económico de Corea del Sur está asociado a su desarrollo democrático, el actual Partido Liberal Democrático maneja oficialmente su posición favorable a una reunificación pero también plantea que la misma debe ser gradual y progresiva en términos de la fusión económica.

⁴⁷ Richard Grinker, *Korea and its Futures, Unnification and Unfinished War*, New York, Saint Martin Press, 1998, págs.23-24.

En síntesis, las fuerzas políticas en las dos Coreas manifiestan hasta cierto grado la voluntad y deseo de reunificación, pero debe aclararse que las diferencias existentes en lo que a desarrollo económico, condiciones políticas y relaciones internacionales aún existen muchas que deben ser superadas.

2.2. Desarrollo de las fuerzas políticas

En el análisis de la evolución económica y política de las Coreas no deben perderse de vista algunas fallas estructurales que se han manifestado en los últimos años y que podrían condenar a la península coreana a experimentar severas crisis mientras llega una reunificación.⁴⁸

Esto es una consecuencia directa de los modelos establecidos desde la época de la Guerra Fría. Por lo que corresponde al tipo de sistema político imperante en esta región destaca en el sur la influencia desatada por el modelo de producción orientado hacia la estructura de exportación, además de contar con las peculiaridades ya mencionadas, es decir, sistemas de partido o bloque único hegemónico, pragmático y dominante.

Se incluye también el perfil de una democratización impuesta desde el exterior, mezclada con rasgos de autoritarismo militar. También se da un zigzagueante proceso de

⁴⁸ James Cotton, "Conflict and Accommodation in the Two Koreas", en Stuart Harris & James Cotton (eds.), op. cit., págs.163-165.

democratización como resultado de la presencia de nuevas clases sociales relacionadas con la industrialización y del fin de la Guerra Fría, así como la influencia que los regímenes autoritarios han desempeñado en la imposición del modelo económico, el cual difícilmente habría tenido éxito si no hubiera sido dirigido por una severa directriz estatal.

En lo que concierne a las cuestiones económicas, Corea del Sur ha experimentado desde el fin de la Guerra con Corea del Norte, y hasta la fecha, más de seis regímenes de carácter republicano⁴⁹ con las variantes que ya indicamos. Esta fragilidad institucional abrió las puertas para que las fuerzas armadas se convirtieran en la institución dominante dentro del sistema político e impusieran sus condiciones dentro de un régimen autoritario.

Como corolario para referir la época casi inmediata a la actual, en diciembre de 1972 en la misma Corea del Sur, se promulgó una nueva constitución. Se trataba, para externar los rasgos representativos, de un documento que instauraba en el país un régimen autoritario de estilo personalista, bautizado por las autoridades como el sistema “Yushin (revitalización)”, y que precisamente cuenta como el punto de partida para marcar un distanciamiento de las características predominantes en Corea del Norte.⁵⁰

⁴⁹ Pedro Aguirre & Rossell Mauricio, *Asia Oriental, desarrollo y democracia*, México, Editorial Diana, pág.92.

⁵⁰ Ministerio de Educación y Cultura, op. cit., pág.45.

Como se mencionaba en el anterior referente, el líder en turno era Park Chung Hee. En este sistema, el presidente contaba con poderes casi ilimitados, aún mayores que en otras épocas, pero era la garantía de la manutención de los intereses estadounidenses. Cabe agregar entonces, que el Jefe de Estado funge como el único e inobjetable titular del poder y las otras instituciones se minimizaron en cuanto a la funcionalidad de sus objetivos.

Con esta medida, la Asamblea Nacional perdió un número importante de atribuciones. El poder Ejecutivo ejerce la administración efectiva y casi exclusiva del país. En este sentido se constituyó la Conferencia Nacional para la Unificación cuya función era la de servir como órgano principal para la elección de presidente de la república.

La cerrazón del sistema mismo provocó paradójicamente que se llegaron a tener fuertes niveles de autoritarismo, los cuales llevaron a la ocurrencia de diversos y graves incidentes, muy delicados para la vida política nacional.⁵¹

El presidente Park fue electo en 1972 y asesinado a finales de la década misma por el sistema que había generado por sí mismo. El clima de represión en ese momento también propició la abierta oposición de Washington hacia un clima de intolerancia. En estas circunstancias se desató una grave crisis política que se combinó con fuertes rasgos de represión política.

⁵¹ Por ejemplo, se alude el secuestro del líder opositor Kim Dae Chung en Japón, sitio en el que se encontraba en calidad de asilado y en ese sentido, se llegó a su encarcelamiento en Corea, generando tensiones en la relación de las dos Coreas.

A la superación de la crisis de Park, el jefe de Estado designado fue Choi Kyu Ha, (1979-1980) quien manifestó su interés por emprender reformas para la democratización del país. Esta trayectoria política, y los efectos de sus acciones reformistas propiciaron el disgusto de las fuerzas armadas, como principal grupo de oposición y presión en Corea, así como también dentro de la propia clase política coreana.⁵²

Ya en 1988 Roh Tae Woo fue electo presidente y bajo su liderazgo Corea del Sur fue admitida en las Naciones Unidas, en 1991. Las Reformas democráticas introducidas por Roh, contribuyeron a estabilizar la economía del país; en estas reformas democráticas se encontraba la elección presidencial directa. Para 1991 se convocaron las primeras elecciones locales desde hacia treinta años. Los candidatos del Partido Democrático Liberal ganaron la mayoría de los cargos electivos. Y en las elecciones legislativas celebradas en diciembre de 1992, Corea del Sur eligió a su primer presidente civil, Kim Young Sam, como candidato del Partido Democrático Liberal. Durante su mandato se hicieron reformas para acabar con la corrupción en el país y consiguió retirar a los militares de la política, además de crear un acercamiento con Corea del Norte en diciembre de 1997 en Ginebra Suiza. En ese mismo año se celebraron elecciones presidenciales en las que

⁵² En medio de todas estas tensiones, las fuerzas armadas asumieron el control del país a través de la implantación de la ley marcial. Esto ocurrió en 1980, desatando consecuencias represivas dentro del régimen y su posterior inviabilidad. El general Chun, se retiró ese mismo año de la controvertida coyuntura que creó, pero fue electo presidente por la CNU (Conferencia Nacional por la Unificación) y fue presidente hasta 1988.

Kim Dae Jung obtuvo la victoria y tomo cargo de la presidencia el 25 de febrero de 1998. Entre sus objetivos figuraba abrir su país al vecino del norte y renovar el sistema presidencialista con la creación del cargo de primer ministro, que gozaría de amplias atribuciones

Kim Dae Jung visito del 13 al 15 de junio de 2000 Pyongyang y a su presidente Kim Young Il, la primera cumbre entre estos países desde la separación.

2.2.1. El planteamiento de reunificación

Basándose en el mutuo reconocimiento del sistema sociopolítico de cada lado y en los principios de reciprocidad, desde comienzos de 1970 Corea del Sur ha buscado continuamente el diálogo con Corea del Norte.

Para 1971, Seúl inició las conversaciones Norte - Sur de la Cruz Roja para reunir a familias separadas. El 4 de julio de 1972 se emitió un Comunicado conjunto Norte-sur, para poner punto final a la mutua difamación, fomentar intercambios y crear un Comité Coordinador Norte-Sur con el fin de cumplir lo estipulado en la declaración.⁵³

⁵³ Thomas Henriksen & Kyongsoo Lho, *One Korea? Challenges and Prospects for Reunification*, Stanford, Stanford University, Hoover Institution Press, 1994., pág.64.

Los primeros pasos hacia la reconciliación no rindieron resultados sustanciales a causa de la falta de sinceridad de Pyongyang. Por añadidura, los norcoreanos hicieron uso de numerosas reticencias para enmascarar sus planes agresivos. Con motivo de la proclamación de la Quinta República en 1981, el gobierno de Seúl renovó sus esfuerzos por conseguir una unificación pacífica.

Sus repetidas llamadas al diálogo y al intercambio incluían la petición del presidente Chun Doo Hwan para celebrar una cumbre Norte - Sur, pero todo cayó en saco roto hasta septiembre de 1984, cuando la Cruz Roja surcoreana aceptó la propuesta planteada por su homónima del norte que deseaba enviar ayuda humanitaria a las víctimas de las inundaciones del Sur. La postura acomodaticia del sur rompió el hielo temporalmente, lo que dio como resultado la reanudación de las conversaciones de la Cruz Roja, después de 12 años de suspensión y la iniciación de conversaciones relativas al comercio y la economía.⁵⁴

En este período que abarca los años 80, realmente se generaron expectativas poderosas para impulsar la democratización. Esto sucedió a la par del éxito en las fórmulas económicas. Este factor influyó de forma decisiva para volver obsoleto a las expresiones de poder de las fuerzas armadas mismas. Como apunte importante sobre este aspecto, cabe señalar que la situación es interpretada por los analistas como una relación proporcional que integra el

⁵⁴ Nancy Viviani, "The 1990's in the Region - Political and Strategic", en Stuart Harris & James Cotton (eds.), op.cit., pág.259.

nivel de desarrollo económico con el de desarrollo político, es decir, *a mayor desarrollo económico correspondería una mayor expectativa de democratización.*⁵⁵

Un poderoso y renovado estado industrializado en Corea del Sur abrió la pauta para la creación de un sistema de partidos para garantizar la estabilidad política e inclusive la viabilidad del modelo económico mismo. Esta situación marcó el inicio de importantes reformas en materia política y legislativa.

Estas reformas se caracterizaron por incluir un mayor número de civiles dentro de la estructura política de Corea para darle un perfil más democrático a su imagen. No obstante el vaivén del “acomodamiento de las condiciones políticas” generaron inestabilidad. La lucha interna por el poder permitió reagrupar a los miembros de la vieja guardia.

En 1985 se formó el Partido Democrático de la Nueva Corea liderado por Kim Tae Chung y Kim Young Sam, logrando importantes éxitos en su trayectoria y dando de paso, al partido dominante, el PLD, una confrontación significativa para su propia estructura de predominio nacional.⁵⁶ Esta complicada coyuntura condujo a la división de las fuerzas políticas para la conservación del poder en manos del grupo dominante en ese momento. A

⁵⁵ Sobre el particular esta es una falacia interesante. Podría suponerse entonces que, a menor desarrollo económico, menor democratización, y si la primera se incrementa en sus expectativas, entonces hay una gran oportunidad de democratización, claro, con la “fórmula occidental”.

⁵⁶ Thomas Henriksen & Kyongsoo Lho, op. cit., pág.67.

finales de la década de los 80 un factor externo que influyó de manera decisiva para facilitar la democratización en medio de la complicada situación política, fue la presencia de Gorbachov al frente de la entonces Unión Soviética.⁵⁷

En 1987, Roh Tae Woo ganó las elecciones en medio de una condición política complicada y en la que inmediatamente después de alcanzar el poder las prioridades visualizadas fueron:

1. La consolidación democrática
2. Mantener firme el modelo económico e
3. Integrar en la agenda, el proceso de reunificación.

La más importante de las coyunturas políticas arribó realmente hasta 1990-1991. En esos años, una importante agrupación de partidos dio lugar al Partido Liberal Democrático, el cual barrió prácticamente de la escena a las otras organizaciones en Corea. El PLD asume el poder cuando en 1991 se efectuaron comicios, representando para dicha fuerza política, una prueba de fuego frente a las complicadas condiciones del país. Kim Young Sam fue el candidato que participó por este partido en dicha contienda y obtuvo la victoria asumiendo que en el mediano plazo, es decir, para el año 2000, trataría de concretizar la reunificación

⁵⁷ Ibid, pág.34.

con Norcorea. Las relaciones entre las dos Coreas se deterioraron en 1996, cuando movimientos de tropas norcoreanas en la frontera con Corea del Sur hicieron que ambos países movilizaran sus tropas.

Plantear la reunificación, desde este punto de vista, representa el acercamiento con Corea del Norte. En seguida se iniciaron las sesiones preliminares de una conferencia. Pese a la tensión se iniciaron en diciembre de 1997 conversaciones al más alto nivel en la que participaron representantes de Estados Unidos y China, con la intención de que el armisticio firmado 44 años antes se convirtiera en una paz estable. Pero es a partir de que el presidente Kim Dae Jung visita Norcorea cuando se muestra al mundo que existe la intención de trabajar hacia la reunificación, el fruto de aquel encuentro fue la firma del Acuerdo de Reconciliación de Corea. Un documento que sentaba las bases de un progresivo estrechamiento de lazos de cara a una posible reunificación.

2.3. Enfoque de reunificación después de la Guerra Fría

En la Cumbre de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) en París el mes de noviembre de 1990 el presidente estadounidense George Bush anunció, la instauración de un “Nuevo Orden Internacional”, en el que la seguridad colectiva se asentaría sobre la aceptación general de los principios del libre mercado y la democracia

liberal - dando por concluida la Guerra Fría con la liquidación del Pacto de Varsovia, estaba dando expresión política a un nuevo ambiente internacional.⁵⁸

Se estaba dando a conocer entonces la victoria global del capitalismo liberal, que se ha impuesto como un sistema de principios internacionales tras su victoria global contra los totalitarismos nazi y estalinista, la transformación económica en Asia de Japón, Corea del Sur, Taiwan y Singapur entre otros, y las reformas de mercado en China.

La competencia entre los Estados-Naciones continuará en el mundo industrializado de los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), pero limitada a su aspecto económico, sin confrontaciones ideológicas o militares, en un proceso de integración creciente del sistema internacional.

La caída del muro de Berlín había enterrado entre sus escombros las teorías sobre la convergencia de los sistemas, de los años sesenta y setenta, la vía proteccionista hacia el desarrollo en el Tercer Mundo y los debates sobre el socialismo de mercado.

Pero más importante aun que el fracaso de la Perestroika de Gorbachov había sido el éxito de la Glasnot: desaparecidos los mecanismos represivos, bien por el asalto de una incipiente sociedad civil , bien por el derrumbe del sistema político, vaciado de toda legitimidad, la

⁵⁸ Juan José de Olloqui, "Globalización y Poder Nacional en el Pacífico", *Cuestiones Internacionales*, México, Núm. 3, Oct. 1995, págs.31-44.

soberanía había vuelto al pueblo, que inmediatamente la delegó en sus representantes elegidos democráticamente, lo que supuso, con escasas excepciones, un enfrentamiento entre los nuevos presidentes de estas naciones y unos parlamentos heredados del antiguo régimen. Se había convertido el neoliberalismo en la teoría revolucionaria capaz de expresar los intereses sociales de la mayoría de la población.

De esta manera, termina la Guerra Fría, y se dan cambios que constituyen los las piezas necesarias para la conformación del nuevo orden mundial. El noreste asiático en particular ha llegado a ser palpable con el problema de adaptarse a un mundo en que ya no existe una confrontación de superpotencias en una Guerra Fría.

2.3.1. Reunificación y ambiente internacional

El ambiente internacional contemporáneo está lleno de factores asociados al Neoliberalismo. Esta corriente tiene casi una cobertura planetaria y su predominancia económica se convierte en un factor relevante para el noreste asiático. La coyuntural debilidad de la Federación Rusa y la casi ausencia de interlocutores en el terreno del marxismo leninismo, hacen ver a Corea del Norte sola y echada a su suerte, mientras que en Corea del Sur se percibe lo contrario.⁵⁹

⁵⁹ Stuart Harris, *op.cit.*, págs.260-262.

Pareciera como si una señal de optimismo crece en torno a los avances del modelo neoliberal, a pesar de los problemas vividos en el caso del efecto Dragón en Corea del Sur. Este ambiente, ha predominado y llevado a Corea del Sur a una oposición económica irremediable con el Norte. Mientras éste último pareciera encontrarse aislado, atrasado y disminuido en sus expectativas económicas, sus logros en el terreno internacional se vuelven importantes.

Por lo anterior, la reunificación está llena de muchos elementos que influyen directa e indirectamente. En el ambiente internacional algunos factores son tangibles y otros intangibles. Sin embargo, el ambiente que ha predominado históricamente, tanto a nivel mundial, como en la región, se ha convertido en una especie de catalizador para generar las características de afianzamiento político, económico, cultural y social de las Coreas.

Por ejemplo, algunos elementos de influencia histórica es el caso de la experiencia nipona. En ninguno de los países asiáticos, con excepción de Japón después de mediados los años cincuenta, se instauró una democracia liberal. Las dictaduras militares que los gobernaron lo hicieron en nombre de la polarización ideológica de la Guerra Fría.⁶⁰

En la explicación de su estabilidad política se recurrió en muchos casos a motivos culturales que justificaban la debilidad de una sociedad civil de agentes económicos

⁶⁰ Antonio de Icaza, "La política de diversificación. Una apreciación global", *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, Núm. 44, México-IMRED, Otoño de 1994.

independientes por la existencia de un sistema de lealtades neoconfuciana, que cumpliría funciones similares a las de la democracia liberal en los países occidentales, justificando así el Estado fuerte. Estas explicaciones fueron abandonadas casi en su totalidad cuando la crisis económica y política afectó a estos países en la década de los ochenta, para volver a recurrir a las teorías de la transición a la democracia.

Tomando este factor como punto de apoyo, y agregando, que por otro lado las teorías de la transición a la democracia, por su parte, incluyen en el concepto de sociedad civil tanto a los grupos sociales primarios y secundarios, como el concepto de sociedad política heredado de Tocqueville, que comprende el conjunto de asociaciones voluntarias y movimientos sociales que actúan en una comunidad, independientes del aparato administrativo del Estado. En la experiencia coreana se suma este factor como un rasgo presente en las condiciones de posible unificación.

Debe tomarse en cuenta que desde un punto de vista crítico, el Estado es considerado un aparato de dominación caracterizado por su poder coercitivo y sus mecanismos de control administrativos. En las dos Coreas esta variable ha estado presente a lo largo del tiempo y con las características que ya hemos mencionado. Asimismo mientras que la sociedad civil es la esfera donde se expresan los intereses materiales del individuo, no sólo como iguales legalmente, sino como miembros de grupos sociales primarios y secundarios, permite entrever a veces este deseo de unificación y a veces la intención de presionar a sus respectivos gobiernos. En forma general, puede verse de forma sintética que en las dos

Coreas a veces sus intereses no son coincidentes sino conflictivos, en tanto que se compiten por bienes escasos, o por la búsqueda forzada de la unidad nacional.

Para evitar la fractura de la sociedad civil es necesario alcanzar y mantener un equilibrio en la satisfacción de los intereses, que “ la mano invisible” no es capaz por si sola, mediante la concertación social y política que establezca prioridades en la satisfacción de las necesidades o, si se quiere, el punto de equilibrio.⁶¹

Cuando no existe este consenso, el Estado actúa sobre la sociedad civil imponiendo el predominio de unos intereses determinados que se pueden identificar o no con el bien común. En el enfoque occidental, la democracia es definida en este marco como un medio que permite trasladar al Estado los objetivos consensados de la sociedad civil (por ejemplo, el deseo de unificación, en el Sur, puede conducir a que en Corea del Norte se tenga un sentimiento de absorción, lo cual puede ser considerado como una amenaza, más que como una oportunidad).

Los distintos movimientos de disidencia intelectual en los países comunistas, durante los años ochenta, identificaron el concepto de sociedad civil con el conjunto de asociaciones informales y grupos de interés enfrentados con el gobierno, el Partido Comunista y las organizaciones oficiales, de forma que el desarrollo de la sociedad civil era igual a

⁶¹ Víctor Kerber, “Asia Pacífico en la diversificación de las relaciones exteriores de México”, *Mercado de valores*, México, Núm. 7, julio de 1995.

crecimiento de la posición social y política, independientemente de intereses sociales concretos o de las relaciones sociales de producción y consumo, con un contenido ideológico anticomunista. En las Coreas este factor también ha estado presente. La sociedad civil es entendida en esta concepción como “libre asociación de individuos” frente a las relaciones burocráticas impuestas por el régimen comunista al conjunto de la sociedad” y de los cuales, los regímenes en ambos casos, han manchado sus manos, tanto el Norte como el Sur.

Existe un referente demasiado interesante con esta apreciación sobre los actos represivos de los Estados sobre sus disidentes y su impacto en el ambiente internacional. Por ejemplo, Claus Offe⁶² (1992) en su famoso artículo “Hacia el capitalismo mediante la democracia”, expresa toda la impotencia de la teoría ante una situación de las dimensiones históricas que atraviesan los antiguos países comunistas. Sus conclusiones no pueden ser mas pesimistas :

“En resumen, una economía de mercado no puede arrancar más que una dosis de acumulación primitiva. Sólo una economía de mercado desarrollada ofrece las condiciones sociales estructurales de una democracia estable y hace posible la formación de compromisos en el seno de un marco juego suma positivo. Pero la introducción de una economía de mercado en las sociedades postsocialistas es un proyecto político, y su éxito reposa en una fuerte legitimidad democrática. Y es posible que la mayoría de la población

⁶² Claus Offe es citado por Paul Krisitney en *Cambio global hacia el siglo XXI*, Madrid, Alianza, 1999, pág.121.

no considere como deseables ni la democracia ni la economía de mercado” Offe acaba prediciendo un futuro lleno de nacionalismos populistas.

En pocos años terminó un ciclo de la historia y comenzó otro. Muchas cosas están cambiando en el mundo, abriéndose otras perspectivas sociales, económicas, políticas y culturales. Aún más, las cosas que no sufrieron mayores derrumbes no pueden ya ser como antes.

2.3.2. Reunificación y relaciones de poder internacional

Es indudable que una vez que tenga lugar una reunificación, también habrá un impacto determinado en las relaciones de poder internacional, sobre todo cuando el pasado ha envuelto en turbulencias a las potencias aludidas en proporción a su interés, deseos y presencia en la zona.

Así podemos ver que en la península de Corea, las relaciones en el juego de las fuerzas internacionales, como en el curso en la vida de las sociedades nacionales y la sociedad mundial se han alterado significativamente. Debe entenderse que los cambios en la esfera mundial poco a poco llegarían a las dos Coreas para quedarse.

Esto, de alguna forma nostálgica no sólo con lo que ocurrió años atrás en el Este europeo y

la Unión Soviética, sino también en Europa y los Estados Unidos, los cuales de alguna forma resultan ser naturalmente afectados por dichos cambios. En forma general, en Asia, África, Oceanía, América Latina y el Caribe por todos los rincones del mundo hay repercusiones más o menos notables de la ruptura histórica iniciada en 1985 con las medidas adoptadas por el gobierno de Gorbachov en la Unión Soviética.⁶³ Estos años sacudieron al mundo una vez más, como en otros grandes momentos de la historia, pero de manera diferente.

En pocos años, a veces en tan sólo unos días, se precipitan las transformaciones de mayor importancia para el desarrollo del curso de la historia: la sociedad soviética entra en un ciclo de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales profundas; se democratizan los procesos políticos en todos los países socialistas del Este europeo, incluyendo a las repúblicas soviéticas.

En las corrientes de esta gran oleada se realizan elecciones pluripartidistas en varios de los países otrora socialistas; se recuerda también como es que cae el muro de Berlín; se observa la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán y de los países del Este europeo; se extingue el viejo Pacto de Varsovia creado para contrarrestar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), dos expresiones militares y geopolíticas de la guerra fría; termina la guerra fría, ya que la Unión Soviética, el Pacto de Varsovia y el peligro

⁶³ Henry Kissinger, op.cit., pág.56.

comunista ya no pueden ser señalados como amenazas al capitalismo, es decir, al Occidente, compuesto por Europa y Estados Unidos.

Se disuelve el Consejo para la Asistencia Económica Mutua (Comecon), que coordinaba las relaciones y mutuas dependencias de las economías de los países del bloque soviético, bajo el mando del gobierno de la Unión Soviética; se libra la Guerra del Golfo cuando los países del entonces Mercado Común Europeo se alían con Estados Unidos y el gobierno de la Unión Soviética apoya la resolución de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobando la recuperación militar de Kuwait por medio de la expulsión de las tropas de Irak que lo habían invadido.

Se frustra el golpe de estado en contra del gobierno de Gorbachov, por medio del cual los cuadros de la burocracia civil y militar del stalinismo pretendían recuperar posiciones; se proclama la independencia de Lituania, Letonia y Estonia; se unifica Alemania, lo que le confiere potencialidades de influencia y supremacía en asuntos europeos y mundiales.

En lo económico, varios países del este europeo, libres del Pacto de Varsovia y del Comecon ingresan al Fondo Monetario Internacional (FMI) y se presentan como candidatos ante la Comunidad Económica Europea (CEE).⁶⁴ El Gobierno de China siente que los acontecimientos en la Unión Soviética y en los otros países del Este europeo, incluyendo la democratización y el resurgimiento de movimiento étnicos, regionales o de nacionalidades,

⁶⁴ Ibid.

pueden fortalecer y reanimar movimientos semejantes en la sociedad china; subsisten los siguientes países formados en la estela del socialismo, preservando marcos, ideas, ideales y prácticas del centralismo democrático, del stalinismo y de la planeación económica centralizada; China, Vietnam, Corea del Norte y Cuba.⁶⁵

La OTAN es puesta en predicamentos, ya que la cartografía política armada en el ámbito de la guerra fría se volvió obsoleta; la presencia militar y geopolítica de Estados Unidos en Europa comienza a incomodar a los europeos de todas las latitudes; los propios gobernantes norteamericanos, incluyendo a grupos y clase dominantes de Estados Unidos, al mismo tiempo que, optimistas y gloriosos, festejan la victoria de la economía de mercado y la derrota del peligro comunista, se descubren intrigados y atónitos ya que no disponen más de un enemigo tan conocido, determinado, conveniente.

Se rompen los sistemas de referencia, las cartografías geopolíticas, alianzas acumuladas, conveniencias lucrativas, tensiones institucionalizadas, marcos de pensamiento instrumentales.

A pesar de sus diversidades y tensiones internas y externas, las sociedades contemporáneas están articuladas en una sociedad global. Una sociedad global que incluye relaciones, procesos y estructuras sociales, económicas, políticas y culturales, aunque operando de

⁶⁵ Michelena Silva, *Política mundial y bloques de poder*, México, Siglo XXI, 1987, pág.76.

manera desigual y contradictoria. En este contexto las formas regionales y nacionales evidentemente continúan subsistiendo y actuando.⁶⁶

Los nacionalismos y regionalismos sociales, económicos, políticos, culturales, étnicos, lingüísticos, religiosos y demás pueden incluso resurgir, recrudecerse. Pero lo que comienza a predominar, a presentarse como una determinación básica, constitutiva, es la sociedad global, la totalidad en la que poco a poco todo lo demás comienza a parecer parte, segmento, eslabón, momento.⁶⁷ Son singularidades o particularidades cuya fisonomía posee al menos un rasgo fundamental conferido por el todo, por los movimientos de la sociedad civil global.

En forma general, este es el ambiente que va envolviendo a las Coreas en torno a una reunificación que eventualmente podrá suceder en el mediano plazo.

⁶⁶ Walter S. Jones, *op. cit.*, pág.42.

⁶⁷ *Ibid.*

CAPÍTULO 3

PERSPECTIVA GENERAL DE REUNIFICACIÓN EN COREA Y COMPARACIÓN CON EL CASO ALEMÁN

La situación que se ha expuesto en la complicada coyuntura del caso coreano se aproxima a proponer especulaciones en torno a un proceso definido de reunificación para los próximos años. Se tratará de un caso en el que, desde un punto de vista “occidental”, la parte ubicada en el norte expone abiertamente, además de su posición económica difícil, una especie de distanciamiento político, es decir, falta de voluntad, para concretizar cualquier oportunidad y colaborar para insertarse en la generación de un Estado unificado. Esto influye, necesariamente en el escenario regional, como se verá a continuación.

3.1. El escenario regional presente, equilibrio y desequilibrio

Esta falta de voluntad para permitir cualquier oportunidad para crear un estado unificado se debe en buena medida a una determinada oposición por parte de su clase política y su renuencia a aventurarse en una caída de las estructuras heredadas de la época de la vieja “Guerra Fría”. Sin duda alguna esto afectará también el arraigo que tiene políticamente una fuerza tan influyente como lo es el Partido Comunista y sus prominentes y destacados miembros quienes ciertamente son proclives a manejar con cautela esta cuestión.

Independientemente de lo anterior, Corea del Norte sigue manteniendo esta imagen de aislacionismo relativo para con sus vecinos pero también asume una posición convencional y abierta para otras naciones (EUA, Japón), de complicación económica por las estructuras productivas consolidadas en base a una directriz centralista y la cerrazón política para expresar algún rasgo de apertura hacia el exterior .

3.1.1. Escenario de equilibrio relativo

La eventual realineación de países y su consecuente orientación a los intereses de tipo occidental nos llevan a pensar en un escenario intermedio en donde juegan un gran papel los equilibrios y desequilibrios a nivel regional y con impacto en el sistema mundial.

Estas condiciones han propiciado una especie de sistemas de equilibrios y desequilibrios. En primer orden, equilibrio por lo que respecta al manejo de sus relaciones políticas y sociales internacionales un tanto “zigzagueantes” (para con Rusia, China, Japón y los mismos EUA, por ejemplo), lo cual ha permitido un cierto apoyo por parte de naciones como los EUA cuya presencia diplomático-militar se convierte a su vez en un factor de dicho equilibrio en la balanza de poder regional.⁶⁸

Por otra parte, la carencia de medios suficientes en lo que a subsistencia económica representa ha generado la necesidad de una asistencia regional-internacional para hacer

⁶⁸ Michelena Silva, op. cit., pág.123.

sobrevivir a Pyongyang. Sobre el particular, uno de los casos más destacados lo refiere la crisis agrícola que ha sufrido en los últimos años y que ha movilizado a Corea del Sur para enviar arroz como recurso de subsistencia hacia el Norte. Dicha coyuntura ha sido inclusive entendida, para las dos Coreas como una especie de “Diplomacia del Arroz”.

Todo ello se circunscribe a un ámbito de “equilibrio” en el que las características principales generan beneficios para Corea del Norte en el sentido de estrechar lazos “amistosos” (que a veces se pueden interpretar como chantajes) para obtener ventajas como la que se ha mencionado y también propicia la participación de las potencias regionales para consolidar una participación y presencia activa frente a este país.

Un último factor de equilibrio (relativo) lo representa la condición de poder de la capacidad nuclear de Pyongyang, que si bien se ha utilizado como una “amenaza”, es también una condición favorable para negociar y romper a veces el equilibrio a través de las tensiones bilaterales.

En realidad, la atención sobre Corea del Norte va más allá de la tarea de la reunificación pues todos éstos puntos mencionados apenas representan algunas de las características generales que deben ser consideradas para establecer un ordenamiento en el equilibrio regional. Asimismo, como consecuencia de todo lo anterior, uno de los puntos a favor de Corea del Norte, en la arena internacional, lo representa el establecimiento de lazos directos con Washington, sin tener que atender puntos de coincidencia con Corea del Sur. Aquí es

en donde se inicia una mención de rasgos de desequilibrio, es decir, de fomento de tensiones.

Una de las cualidades más firmes en este sentido está directamente relacionada con el hecho de que si a Corea del Norte le es proporcionado algún beneficio, concesión o ventaja en los terrenos militar, diplomático y económico por parte de Moscú, Beijing, Tokio, o Washington en primer orden, pues se asume como una condición de apoyo hacia este país en detrimento de Corea del Sur.

Así se inicia la escalada de un juego diplomático en el que los rasgos de un comportamiento abiertamente maquiavélico toman forma en la península coreana. El norte busca sus beneficios y el sur atiende la búsqueda de equilibrios que le den la oportunidad de no perder ventajas. Por ejemplo, el caso que se menciona de la Diplomacia del Arroz es para Seúl una circunstancia que le permite participar activamente en pro de un vecino al cual el envío de este grano se interpreta como ayuda desde el sur para alimentar a su hermano inmediato y que va directamente hacia la población y por ende a las tropas que vigilan la frontera. Por lo tanto, el Sur busca de inmediato las formas para convertir las amenazas en oportunidades relativas y viceversa.

Parece, indudablemente, que en una macro-tendencia, este será el obstáculo más complicado de derribar y que generará tensiones para Corea del Sur, y desde luego, una modificación

en el balance de poder para las potencias externas interesadas en la zona, sobre todo para los Estados Unidos.

Ahora bien, para Corea del Sur, además de insertarse en este sistema de compensaciones y desequilibrios, la presencia estadounidense es abiertamente más estratégica e importante independientemente de las cualidades zigzagueantes que mencionamos. Por ejemplo, para Corea del Sur, la alianza-simpatía-empatía con los Estados Unidos va más allá de la búsqueda de una relación cordial y del apoyo de un aliado muy influyente para sus intereses en Asia. Los Estados Unidos “ganaron”, de alguna forma con Corea del Sur una de las confrontaciones de la época de la Guerra Fría. Sin embargo, en este rol de equilibrios-desequilibrios se percibe también que Washington se ha convertido en una especie de “aliado neutral” útil para los intereses de Seúl.⁶⁹

Para Corea del Sur, esta oportunidad también se traduce en una situación por la que toma ventaja para “limpiar la península” en su favor pero que no puede llevar a cabo por la dualidad de las relaciones externadas por Washington hacia ambos países. Todo esto forma parte de la naturaleza del balance de poder externo, y por lo tanto de la participación de una potencia como los Estados Unidos que tendrá que encabezar una forma Sui Generis de participación en una reintegración para el nuevo Estado Coreano.

⁶⁹ Richard Grinker, op. cit., pág. 63.

Además, tocando ahora lo interno dentro de Corea, es importante aclarar que el nuevo Estado deberá absorber meticulosamente las complicaciones del pasado e integrar todos los factores económicos, políticos, sociales y culturales de una buena vez.

Queda entre estos factores pendientes, el reto de superar la crisis por la que está atravesando su modelo económico, del cual las consecuencias del llamado Efecto Dragón vinieron a sentirse internacionalmente a finales de la década y siglo pasados. Esto, a su vez refiere la manutención de dicho modelo como uno de los factores de su fortaleza regional y de su imagen internacional.

A ello se sumará la tendencia de consolidación de una potencia regional como China, como uno de los principales actores que influirán con gran fuerza en el futuro y que representarán también retos y oportunidades para una nueva nación unificada. El gran objetivo, consiste pues, en mantener de forma sostenible este mecanismo de desarrollo y crecimiento económicos a la par de participar en un complejo proceso de reunificación.

3.1.2. Reintegración y resistencia

Retornando al escenario de la península coreana, y asumiendo que en el sistema mundial se han generado condiciones propicias para impulsar la reunificación de Estados divididos por la Guerra Fría, la comprobación de una tendencia de factibilidad para llevar a cabo la reunión de ambos países, en el caso coreano está representativamente lista, pese a las

complicaciones señaladas. Esto último puede soportarse de una “manera empírica” sobre todo si partimos de algunas comparaciones de experiencias ya ocurridas en este tipo de conflictos.

Considerando que dentro de esta lógica las condiciones políticas reales, materialmente, van madurando y alcanzando un grado de desarrollo, los estados del sur y del norte de Corea pueden rápidamente dar la cara con procedimiento formal a un comprensivo programa de unificación. Esta idea optimista parte de que es factible dicho proceso, insistimos, amén de la especulación que se derive de la confrontación en la arena de la política regional e internacional.⁷⁰

De forma general, habrá que establecer una especie de agenda que involucre las prioridades principales. En el terreno político, esta abarcaría la eliminación gradual de diferencias entre los regímenes existentes, y dando pauta a la constitución de un solo gobierno unificado, que sea reconocido internacionalmente y que tendría como consecuencia, un importante giro en las relaciones con los países de la región.

En lo económico, se tendría que contar con un programa específico de integración productiva entre regímenes diferentes. En este caso, la idea deberá asumirse como un programa que podría envolver reconciliación económica, política y diferencias sociales. Lo complicado de estas premisas básicas parte de que estas diferencias iniciaron realmente

⁷⁰ Ibid.

mucho tiempo atrás y ya se encuentran, paradójicamente, profundamente arraigadas. Analíticamente, la peculiar naturaleza de la separación de la posguerra, se desarrolló por alrededor de cuatro décadas con la suma de las tensiones de la guerra fría. Es aquí donde descansa dicho arraigo, pues claramente se generó una división que podría proveer formidable orientación en numerosos aspectos.

Con esta experiencia, los coreanos tienen frente de sí un gran reto histórico y político que se tendrá que consolidar en los próximos años. Ambos Estados, decididos – independientemente de sus diferencias- a prepararse para proceder con un programa de unificación, darán los pasos necesarios para consolidar dicho proceso.

Sumemos a lo anterior que los dos Estados de Corea tienen la obligación de estudiar, analizar, entender y aprender de otras experiencias como lo fueron en su momento, los intentos de los alemanes y su unificación de sus dos estados - nación, cada uno fundándose en las tradiciones comunistas y capitalistas.

3.2. La experiencia alemana como modelo de reunificación para Corea

Después de revisar los factores que serán prioritarios para una próxima reunificación de Corea, ahora nos ubicaremos en el contexto de una comparación de características vividas por Estados que sufrieron el mismo proceso de intervención-control-subordinación a la

órbita de influencia de las potencias. En ella asumimos que los elementos coincidentes implican en lo interno:

- a. Diferenciación de sistemas políticos y económicos.
- b. Tendencias opuestas en cuanto al desarrollo político y económico.
- c. Generación de tensiones fronterizas derivadas de los sistemas imperantes.
- d. Expresión “zigzagante” de su voluntad para emprender una reunificación.
- e. Fuertes problemas en las clases políticas dirigentes en relación con su legitimidad).

Y en lo externo:

- a. Presencia de una potencia dominante después de la caída de la URSS (EUA).
- b. Manejo de su diplomacia en términos duales con las potencias regionales (China, Rusia y Japón).
- c. Tendencia al manejo convencional de su diplomacia en proporción de los problemas en turno (armamentos, distensión, disputa diplomática, etc.).

d. Identificación como sistemas políticos y económicos opuestos.

e. Por ende, en lo económico, la apreciación de un país atrasado y otro adelantado.

f. Y el posicionamiento geográfico de disputa de acuerdo a la Guerra Fría (en referencia al norte, al sur, como en una alusión clara de donde están vigentes los sistemas correspondientes).⁷¹

Por todo lo anterior, efectuaremos una recopilación sintética de todos los elementos representativos de esta problemática, considerando las semejanzas existentes entre Alemania y Corea, pues dichas indicaciones nos llevan a establecer firmemente los elementos básicos para considerar una serie de “caracteres homogéneos” entre ambos Estados para seguir adelante con nuestra propuesta de comparación y coincidencias.

3.2.1. Breve sinopsis histórica y comparaciones generales

Para empezar, ambos países, Alemania y Corea compartieron suertes similares desde el punto de vista de depender de una superpotencia que les trazó sus propios destinos. A continuación estableceremos los parámetros históricos de la experiencia alemana, la cual

⁷¹ Ibid.

ciertamente atraviesa por una serie de procesos de intervención internacional que resulta en la concentración espacial de la confrontación este-oeste (ver cuadro 10).

CUADRO 10.
COMPARACIÓN DE CARACTERÍSTICAS ENTRE LA DIVISIÓN DE
ALEMANIA Y COREA COMO CONSECUENCIA DE LA GUERRA FRÍA

PAÍS	POTENCIA EN TURNO	MODELO POLÍTICO.	ECONOMÍA.
ALEMANIA OCCIDENTAL	EUA, DIRECTAMENTE INFLUYENTE	PARLAMENTARIO -DEMOCRÁTICO- OCCIDENTAL	CAPITALISTA Y SENTO LAS BASES PARA ENCABEZAR LA REUNIFICACIÓN
ALEMANIA ORIENTAL	URSS, DIRECTAMENTE INFLUYENTE	REGIMEN DE PARTIDO ÚNICO	SOCIALISTA, DEPENDIENTE Y TUVO QUE ASIMILAR LA REINTEGRACIÓN
COREA DEL NORTE	URSS, DIRECTAMENTE INFLUYENTE	REGIMEN DE PARTIDO UNICO	SOCIALISTA, SE PERCIBE COMO OBSOLETA Y NO LISTA DEL TODO PARA UNA REINTEGRACIÓN
COREA DEL SUR	EUA, DIRECTA E INDIRECTAMENT E INFLUYENTE	DEMOCRACIA ESTILO OCCIDENTAL	CAPITALISTA, ENCABEZANDO LAS POSIBILIDADES DE REINTEGRACIÓN

Fuente: Cuadro de elaboración personal

Este cuadro, aunque reitera los elementos ya aceptados de nuestro análisis nos lleva a pensar en las consecuencias geopolíticas derivadas del “desorden” en sus propias

regiones, es decir, tanto en Europa como en Asia. Para la zona europea, se recuerda que el bloque oriental socialista prácticamente desapareció como consecuencia del efecto en cadena del abandono del modelo socialista y la tendencia a establecer regímenes capitalistas, de orientación occidental, pero también la generación de tensiones regionales. A ello se suma también la presencia de Washington que acudió en su auxilio para consolidar dichos regímenes y evitar una ruptura complicada del orden regional. Lo mismo deberá de ocurrir en Asia una vez que la reunificación coreana tenga lugar.

Ahora bien, a manera de sinopsis histórica describiremos lo que tentativamente puede ser rescatable de lo que el pasado permite entrever para darnos una idea de cómo será el futuro. Iniciaremos con Alemania.

A fin de tener una concatenación de hechos, de forma retrospectiva, el planteamiento inicial para Alemania representa la cercanía de las potencias vencedoras en el escenario europeo, a saber, los Estados Unidos de América, Gran Bretaña, la Unión Soviética y Francia, los cuales asumieron el poder en el territorio del Reich el 5 de junio.

Conforme a lo establecido en el Protocolo de Londres, del 12 de septiembre de 1944 y principalmente era tener un completo poder de disposición sobre Alemania. La base de esta política era la división del país en tres zonas de ocupación con una capital, Berlín,

dividida en tres partes y un consejo de control conjunto integrado por los tres comandantes en jefe.⁷²

Se destaca que la división en zonas de ocupación tenía por objeto evitar que Alemania volviera a intentar, después de 1914 y 1939, alcanzar la hegemonía mundial. Se quería neutralizar el afán de conquista teutónico, destruir a Prusia como reducto histórico del militarismo en esa región, así como también castigar a los alemanes por el genocidio y los crímenes de guerra cometidos y reeducarlos en el espíritu democrático de la tradición occidental.

Para visualizar el grado de influencia de las potencias sobre este hecho que será útil para compararlo con la situación de Corea, podemos resaltar que en la Conferencia de Yalta (Crimea), celebrada en el mes de febrero de 1945, Francia fue admitida en el círculo de los tres grandes como cuarta potencia de control sobre Alemania, asignándosele una zona de ocupación propia.⁷³

Esta circunstancia respalda control externo de un territorio determinado para legitimar el control y presencia de una potencia y sus aliados.

⁷² James Brower, *op. cit.*, pág. 69.

⁷³ Cfr. Paul Kennedy, *op. cit.*, pág.46.

En esa ocasión, el propósito central fue poner fin a la existencia de Alemania como Estado soberano, pero evitando una fragmentación del territorio del Reich. Resalta que Stalin estaba interesado, de alguna forma, en mantener la unidad económica de Alemania. Para compensar los graves daños sufridos por la Unión Soviética a raíz de la invasión alemana, exigió reparaciones tan enormes que no podían ser pagadas por una sola zona. Moscú exigió aparte del pago de 20,000 millones de dólares, la cesión del 80 por ciento de las plantas industriales alemanas a la Unión Soviética, lo cual generó una garantía de su influencia sobre dicho espacio.⁷⁴

La cuestión se torna un tanto compleja cuando se evidencia que también los británicos y norteamericanos acabarían por abogar, en contra de los planes iniciales, y por conservar una Alemania atenuada y viable, pero no por codicia de reparaciones sino que - aproximadamente desde el otoño de 1944- el presidente estadounidense Roosevelt aspiraba a consolidar, en el marco de un sistema de equilibrio global, una Europa central estable⁷⁵. En suma, este factor es importante para apreciar la necesidad de contar con una región de aliados, a fin de facilitar el amortiguamiento contra posibles conflictos frente al otro bloque (la situación tiene, en Asia, el mismo propósito para Corea).

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Está claro que es uno de los propósitos de las potencias, es decir, generar condiciones óptimas para el equilibrio del poder, esto desde el punto de vista de asegurar el *Status Quo* en su favor.

Para estos propósitos de equilibrio regional de las potencias, la estabilidad económica de Alemania era un factor irrenunciable. Así pues, se desechó inmediatamente el ominoso plan Morgenthau (septiembre de 1944), según el cual la nación alemana hubiera vivido en adelante de la agricultura y se habría convertido en un país económicamente primario y definido en este sentido (posición para garantizar un modelo económico determinado, lo cual sucede en la misma forma en Corea).

El resultado de esta circunstancia fue que en la conferencia de Potsdam (17 de julio-2 de agosto de 1945), cuyo designio original era la fijación de un orden posbélico para Europa, se adoptaron acuerdos que no contribuyeron a aliviar las tensiones afloradas, sin que, antes al contrario las asentaron: hubo conformidad en la cuestión de la desnazificación, descentralización económica y educación de los alemanes para la democracia.⁷⁶

En cuanto al mantenimiento de las cuatro zonas de ocupación como unidades económicas y políticas sólo se alcanzó un consenso mínimo. Cada potencia de ocupación habría de cubrir sus reparaciones en principio dentro de su zona respectiva. Esto supuso, como bien se demostraría en la etapa posterior, un paso de gran trascendencia para el futuro: no sólo debido al régimen de las reparaciones, sino en particular a la vinculación de las cuatro zonas a sistemas políticos y económicos divergentes, Alemania se convirtió en el país

⁷⁶ James Brower, op. cit., págs.65-71.

donde más plenamente se manifestaría la Guerra Fría.⁷⁷ El proceso que condujo a esta situación fue gradual.

3.2.2. Comparación y lecciones relevantes para la península de Corea

Lo que continúa, en secuencia histórica y en el marco del análisis iniciado, es lo importante que para la península de Corea, en términos de “lecciones que deben asumirse”.

Al paso del tiempo, y considerando el peso de las fuerzas transnacionales, lo que significa mantener firmes determinadas políticas sobre un país como lo fue en el caso de Alemania misma, las potencias vencedoras empezaron a compartir el objetivo del desarme y desmilitarización de estos Estados (lo cual no ha sido del todo viable en la península de Corea debido al grado de conflicto). Asumiendo esta situación como una experiencia, en proceso de abandonar, la parcelación se convirtió más rápidamente en una “intercesión por una idea moribunda”⁷⁸ cuando llegó finalmente el consenso para retirarse y dejar a Alemania libre y en condiciones plenas de autodeterminación.

El duelo entre los sistemas de poder del Este y del Oeste y los dispares planteamientos de la política de reparaciones en las distintas zonas bloquearon una política financiera, fiscal, de materias primas y de producción válida para toda Alemania, en donde el acelerado gasto

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Observación personal.

Federal resulto en un monto de déficit ya predecible, esto incluyo la elevación del tipo de interés en las tarifas de descuento debajo al cinco por ciento del 3.50 al 8.75,⁷⁹ lo cual daría lugar a profundas divergencias en el desarrollo de las regiones (lección para Corea en términos del desarrollo asimétrico con base a modelos económicos diferentes, ver cuadro No. 11).

Cuadro No. 11. Comparación general entre las Alemanias y las Coreas.

País	Alemania Occidental	Alemania Oriental	Corea del Sur	Corea del Norte
Superficie				
Area (X 1,000 Km ²)	249	108	99	121
Población (X millón)				
	62	16	42	22
Densidad de población (/Km ²)				
	254	150	432	181
% Población menor de 15 años				
	15	20	30	37
Per capita GNP (X US\$ 1,000)				
	22.0	8.0	5.4	0.6

Fuente: Statistisches Jahrbuch 1992: fuer das Ausland, págs. 203, 205, 212, 344.

Por ambas partes se endurecieron los frentes, ocasionando diversos rebotes políticos por la Guerra Fría. Las mutuas acusaciones sobre a quién incumbía la responsabilidad de la

⁷⁹ Main economic Indicators, Paris: Organization for economic cooperation and development, October, 1992, pp. 132-133.

división de Alemania afloraron y ocultaban que ambos bloques se habían entregado a afianzar sus bastiones (lo mismo ocurre entre las dos Coreas).

Para Alemania como iniciador perpetrador de la Segunda Guerra Mundial en Europa , esta separación, sobre todo sirvió a los intereses geopolíticos soviéticos, creando la líneas de cada bando una frente a otra (lo mismo sucedió en la península de Corea con la división Norte – Sur en el paralelo 38).

Finalmente, en el caso alemán, la experiencia política pasó por el curso de un programa específico para consolidar su programa de unificación. Los planes referidos, fueron iniciados y llevados a la práctica para culminar en los memorables hechos de 1989 y 1990.⁸⁰ Ahí se demostró que el futuro de los alemanes podría seguir el curso establecido por iniciativa propia y con base a un consenso con la todavía existente Unión Soviética (URSS).

En este caso, fue importante considerar la unificación como el factor más importante para llevar a cabo la decisión política de terminar con un lado socialista y dejar en la escena un híbrido más inclinado al modelo occidental, lo cual, podrá ser también la suerte de la península de Corea.

⁸⁰ Cfr. Octavio Paz, *Pequeña Crónica de Grandes Días*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

3.3. Coincidencias de unificación entre el caso alemán y la actual coyuntura coreana

En buena medida podemos señalar que el territorio europeo amortiguó, dentro del caso de reunificación de Alemania, futuras fragmentaciones del este así como tendencias al desequilibrio. Comparando a Alemania, que con este proceso inició una era de integración participativa dentro de la Unión Europea a la península coreana le ha correspondido, hasta ahora, padecer mas como una víctima de sus circunstancias históricas.

Siguiendo la capitulación de Alemania en el fin de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas aliadas asumieron la “suprema Autoridad” a través de los países derrotados y dividido este en 4 zonas de ocupación: Americana, Inglesa, Francesa, y Soviética. La península de Corea fue sujeto de una forma similar de la intervención externa en el periodo inmediato de la posguerra. Con el objetivo de terminar con casi cuatro décadas de colonización japonesa, fuerzas norteamericanas ocuparon el territorio al sur y las fuerzas soviéticas el territorio del norte, cada uno con la mitad de la península.

Las divisiones Coreana y Alemana se dieron en la temporada de arreglos designados para facilita una suave transición en “el nuevo y más pacífico orden mundial”. En Alemania, el objetivo inicial de la ocupación de las fuerzas fue para dismantelar los aparatos políticos y militares del régimen Nazi. En la península de Corea la interferencia externa en las

relaciones domesticas fue justificada en términos de la necesidad de una rápida y total disolución de la colonia del imperio japonés.⁸¹

De cualquier modo, menos de dos años antes de esa arbitrariedad y supuestamente particiones transitorias, la separación de facto, de Corea y Alemania inicio para emerger. Para 1948, dos políticas e ideologías en distintos estados, la República de Corea y la República Democrática de Corea, fueron establecidos en la Península. En Alemania, las cuatro zonas de ocupación legal llegaron a ser gradualmente transformados dentro de dos distintas zonas políticas, una bajo la influencia soviética y la otra bajo el control de las naciones aliadas de occidente. Un año después, Alemania fue también dividida dentro de dos entidades políticas separadas, la República Federal de Alemania y la República Democrática de Alemania.

Con la justificación que fue argüida que las semillas de las divisiones coreana y alemana fueron sembradas para acordar posteriormente los aliados en la muy próxima plataforma de los acuerdos de la guerra. De cualquier manera, la Segunda Guerra Mundial no había resultado en una bipolaridad, pero en una monohegemónica o en cambio un orden multipolar, las dos divisiones habrían permanecido a corto plazo como aberraciones históricas. Las semillas de la división podrían únicamente cultivarse a causa de su alimentación para el surgimiento de la rivalidad global entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

⁸¹ James Brower, op.cit., pág.188.

La llave característica del sistema internacional de la Guerra Fría, cisma de la bipolaridad e ideología, transformado la supuesta partición temporal de Corea y Alemania en una división nacional sostenida. A causa de sus geopolíticos y simbólicas importancias, la bifurcación de territorios llegó a convertirse en una oposición íntegramente cerrada, en el sistema global de alianzas. Bajo las condiciones de la Guerra Fría, ninguno de los dos líderes aliados fue de buena voluntad para abandonar (renunciar) al control hegemónico del territorio coreano y alemán, para cada uno entregarlo habría sido interpretado como una pérdida de prestigio internacional y podría haber resultado en un ensanchamiento de la hegemonía de los adversarios en el terreno de influencia. De estos, el mismo obstáculo de unificación, la existencia de una ideología global se involucraron en una estructura de poderes bipolares, y únicamente se desvanecería con un advenimiento de un cambio radical en la política exterior en Moscú y el desmoronamiento del sistema de alianza de los Soviéticos.

3.3.1. Análisis conflictual

Dentro del esquema de conflicto, podemos señalar a manera ilustrativa que la península de Corea había sido colonizada y ocupada por los japoneses en 35 años antes de la separación de la misma en 1945. Ello derivó en la continuidad de intervenciones extranjeras y complicadas tensiones que condujeron a un ambiente de equilibrio-desequilibrio regional (como también sucedió con Alemania). Por dar uno de los datos más inmediatos de esta

situación, cabe recordar que los coreanos fueron víctimas de la agresión japonesa, y ciertamente no fue el iniciador y perpetrador en el Pacífico de la Segunda Guerra Mundial.

En el caso de Alemania, los 1,300 km. de borde que la separaban entre el comunismo y el capitalismo fueron cortados en partes en numerosos puntos. Seguramente fue notado que en este cambio de la historia no tomo lugar en ningún acto heroico por parte de los ciudadanos de la República Democrática Alemana. Las protestas alcanzaron su seguridad física y su vida para llevar abajo lo que tenían como reputación el estado más autoritario en el mundo. Y en esta intensa confrontación ni una sola persona murió, aunque algunos murieron en el año nuevo al final del festival de 1989 celebrado la apertura del muro de Berlín, cuando el andamio también lleno de entusiasmo se rompió con la gran multitud.

Todavía es coincidente, por afirmación y experiencia empírica que para ambos países, Alemania y Corea, las líneas trazadas de sus naciones fueron impuestas arbitrariamente, sin ningún recuento adecuado por la historia o demarcaciones geográficas. Más importante es aún destacar la división de cada país en un sistema mundial separado por una bipolaridad.

También debe destacarse que los líderes comunistas que se mantuvieron al frente con toda la fuerza de su influencia reconstruyeron después del fin de la Segunda Guerra Mundial a una Norcorea de apariencia poderosa que se mantuvo muy firme aún después del fin de la Guerra Coreana de los cincuentas.⁸²

⁸² Tonny Emerson, "Unbuilding History. South Korea : Seoul razes a Museum and its Past", en

Dentro de la comparación, estas dos nuevas naciones creadas serian integradas dentro del sistema del plan socialista, en este y oeste, con fines geográficos, respectivamente. Este mundo estrechándose a la esquina y el continente Asiático desde el Mar Báltico hasta el océano pacífico tomando en una vasta porción de la superficie del territorio del mundo, población y recursos naturales.

La segunda característica importante es que este sistema mundial para el cual Alemania oriental y Norcorea pertenecieron, llegó, para la década de los 1970's, a generar como ventaja económica el considerable crecimiento del producto neto material . Como consecuencia de seguir dichas políticas, uno de los resultados en términos de duración de las divisiones creadas fue el estancamiento económico palpable desde los años 80' s, a pesar de la exposición del sistema socialista exhibido como un modelo único y vanguardista dentro de diversas regiones del planeta.

Un punto en contraste es que el programa de Norcorea continua aun después del largo colapso del sistema del comunismo, también como el más importante material de soporte de este país y lo que reditúa importantes relaciones con otros aliados. Este es el caso de China. Aunque este último, aliado por largo tiempo, redujo su soporte para Norcorea, mientras también hacia movimientos en su programa económico domestico en esencia, (un

Newsweek, Agosto 21, 1995, pág.14.

mercado económico es expandido en importancia como lo planeado), la economía socialista es contraída relativamente.

En la práctica, esto significa reducción en producción y empleo en sectores planeados de China, relativo a su florecimiento en el sector capitalismo, cambiando con reforzamiento del papel de la fuerza del mercado tal como defender los precios flexibles y recursos asignados aun más flexibles, en el sector planeado.

Una segunda característica no similar es que en años recientes el numero de movimientos visibles dirigidos a la unificación coreana han sido hechos entre lo más alto de los gobernantes. Esto todavía queda si las protestas civiles pueden o no jugar un papel importante en el movimiento del proceso de la unificación coreana, proceso adelantado como ellos hicieron en Alemania Oriental.

Recordemos que el camino alemán para la unificación proporcionó para ambos un áspero y costoso entendimiento, aun cuando al comenzar las condiciones, fueron comparativamente prominentes en el inicio en 1990 y relativamente mejores en los años sucesivos, es decir, la tendencia a los errores y aciertos (Las dos Coreas deberán aceptar que esta es una lección muy importante para analizar los efectos del gradualismo dentro de procesos tan complicados).

Valorando el semblante de la unificación coreana se puede notar que éste es mucho más

formidable que la unificación alemana por tratarse de un caso que ha rebasado ya el siglo XX y que está lleno de especulaciones. Esto puede ser tomado en cuenta como para traducir que si los surcoreanos hacen de manera similar que en Alemania, los grandes errores sufridos en una integración asimétrica presentarán los mismos problemas que provocaron desastres económicos y sociales y que inclusive pueden ser mucho más severos.

Las características fundamentales de las políticas coreana y alemana de la posguerra son similares. Al final de la Segunda Guerra Mundial, ambos países fueron divididos dentro de las diferentes ocupaciones en un orden para facilitar la transición dentro de un nuevo orden mundial. De cualquier manera, el ascenso de la bipolaridad, la estructura del poder internacional que se reflejo en la competición entre los dos sistemas sociales antagónicos transformando la supuesta partición temporal de Corea y Alemania dentro del manteniendo divisiones nacionales.

Como resultado de su geopolítica y simbólica importancia, la bifurcación de los territorios llegó a ser estrechamente integrado dentro del sistema de oposición global. Desde entonces, el destino de Corea y Alemania fue intrínsecamente vinculado con la evolución de las relaciones entre las superpotencias. Esto fue únicamente con la reciente moda de la escisión ideológica global y de la disolución de la estructura del poder bipolar que fueron obstáculos externos para el logro de la unificación Coreana y Alemana respectivamente.

Todavía, el nuevo orden de la postguerra fría han sido afectadas las dos divisiones

nacionales de diferente manera. Siguiendo el colapso dramático de muy diferente manera. Alemania fue reunido en la caída del muro de Berlín. La dinámica de la Unificación Coreana, por contraste no ha tenido experiencia en un ímpetu similar. No obstante emergen signos de una especie de gran régimen de tolerancia, los restos divididos entre dos políticas e ideología de dos estados distintos.

En marcado contraste para ese dramático desarrollo, el sistema de cambio global no ha sido alterado en gran medida la dinámica de relaciones intercoreanas. La moda de globalización, la ideología de escisión se ha moderado la obsesión de Seúl con el anticomunismo y reducido con tener influencias subversivas. A manera ilustrativa, la política del Presidente Roh Tae Woo fue claramente más flexible que las políticas de sus predecesores Chun Doo Hwan y Park Chung Hee.

La flexibilidad suministrada para el nuevo clima político internacional ha incapacitado la realización de encuentros improcedentes entre los Primeros Ministros de Nor y Surcorea, permitiendo en ambos lados para superar sus diferencias con recuerdo de los miembros de las Naciones Unidas,⁸³ y, mas significativamente, permitiendo a Pyongyang y Seúl para firmar un histórico, acuerdo de no agresión que proveyó un importante punto de inicio para una mejora de las relaciones entre los dos. La península permanece dividida entre dos políticas e ideologías de estados distintos.

⁸³ *News Review*, "UN Body Appeals for more Food Aid to NK", pág. 8.

Los factores externos ciertamente juegan un papel importante para coadyuvar a la unificación. Dos de estos merecen breve mención. Primero la estructura regional de las diferentes relaciones substancialmente entre Europa, para el caso alemán y a manera de comparación para Corea en el noreste asiático.

En Europa, la integración de los dos Estados alemanes dentro de la oposición del sistema aliado ocurrió con una conciencia de sistema institucional. La preservación de sus instituciones de la Postguerra Fría en la Europa occidental facilitó la unificación alemana. Las tres fuerzas, envueltas en las negociaciones aprobadas de la unificación de territorios fuera aprobada únicamente proveyendo que la unión territorial permanece integrada dentro de la OTAN. Más aun la incorporación continua de Alemania dentro de la Comunidad Europea favorecieron las percepciones acerca de la desestabilización efectuada que la unificación habría causado en la ausencia de tales foros multilaterales.

Cabe señalar que el este de Asia no posee estructuras institucionales comparables como convenios de seguridad e integración económica, pues grandes fuerzas podrían estar menos inclinadas para soportar la unidad coreana a causa de la escasez de orden estructural de la región.

El segundo recurso de variaciones en este aspecto imponer restricciones en los movimientos de unificación tienen para hacer con el relaciones dependientemente entre la hegemonía y sus clientes.

Entre los cuatro estados separados en los dos países divididos examinados, Norcorea es el menos integrado dentro de una alianza de sistema específico. Como un resultado de la involucración directa de China en la Guerra Coreana y existencia de la profunda relación entre China y Corea del Norte, Beijing emergió como competidor de Moscú para ganar influencia en Pyongyang.⁸⁴

Estas y otras distintas influencias externas en las relaciones internacionales fueron ciertamente importantes y merecerían análisis mucho más detallado que fue provisto aquí. Todavía factores externos no pueden influir para sus imponentes variaciones en los movimientos de unificación coreana y alemana.

3.3.2. Comparación a nivel conflicto asegurado y unidad

Con los casos expuestos, de Corea y Alemania divididos, la unificación nacional constituyó un deseo popular de profunda raíz. Esta simbólica cuestión ha influido en la agenda política doméstica de cada uno de los varios regímenes. Cada uno de los lados opuestos en Corea y Alemania elevaron la unificación para un oficial, constitucionalmente atrincherado, el tema principal nacional: reintegración.

⁸⁴ James Hsiung, "Asia-Pacific in the Post Cold War Order", en James Huiung (ed.) *Asia Pacific in the New World Politics*, Boulder and London, Lynne Rienner Publishers, 1993, págs.5-9.

Nuevamente el telón de fondo de esas presiones emocionales y políticas, atiende las siguientes consideraciones:

Primeramente para la división de la península, Corea ha sido un ser que ha establecido sus parámetros a nivel de actor político desde el siglo XVII, cuando el Reino de Silla absorbió Paekche y Koguryo.⁸⁵ Esta es la conformación unitaria “más contemporánea” que podemos asumir para la comparación con Alemania.

Por su parte, la emergencia de una unificación del estado alemán, de cualquier manera, es un fenómeno con un marco histórico relativamente reciente, pues data desde la proclamación del Reich alemán en Bismarck en 1871.

La división alemana fuera en parte el resultado de una acción punitiva para las fuerzas victoriosas de los aliados alegándolo como un agresor de la Segunda Guerra Mundial.

Corea fue únicamente una víctima inocente de la lucha de poderes durante el segundo conflicto global. Además, sin ninguna presión la entera historia de la península, (salvo las recientes guerras de Vietnam y el golfo) no uno, la consolidación coreana ha siempre tomado pie en lugares extranjeros.

⁸⁵ Ministerio de Educación y Cultura, op. cit., pág. 29.

El oriente y occidente de Alemania jugaron el papel de anfitriones, al igual que en la víspera de unificación, para un gran número de no alemanes OTAN (400,000) y el pacto de Varsovia (360,000) tropas mientras el 'único' contingente extranjero estacionado en Corea es de 40,000 soldados americanos en el sur y solo un puñado de soldados vigías en el norte.⁸⁶

Todos estos factores sugieren que la situación de Corea sería más conducente que la Alemana para una eventual unificación. De cualquier manera uno de los más simples y algunas veces ignorado son las fuertes diferencias suficientes para contarse por la emergencia de los obstáculos domésticos para la unificación coreana que a lo lejos se impone más todo el conjunto de influencias positivas.

Mientras que en Alemania fue posible evitar el impacto de un desarrollo de odio de una confrontación militar directa entre los regímenes opuestos, puede verse que unos tres años, la guerra civil internacionalizada en la península coreana y la subsecuente condición internacional dinámica para la actualidad han influido para agregarle un punto de dificultad a la reintegración.

⁸⁶ Paul Kennedy, *op.cit.*, pág. 199.

Más de un millón de coreanos perdieron sus vidas durante el combate entre 1950 y 1953.⁸⁷ A más de cuatro décadas después del término del conflicto, alrededor de 10 millones de coreanos están todavía separados de sus familias.

Cabe agregar que el acuerdo de armisticio, firmado en 1953, constituyó únicamente un cese al fuego. Una cláusula en el acuerdo de un tratado de paz fue supuestamente para haber sido discutido y puesto completamente sin objeciones a las partes.

Esta conferencia, la cual tuvo lugar en Ginebra en 1954, fracasó en su tarea fundamental para establecer cada uno de los estados coreanos un tratado. Por lo tanto, en análisis de lo anterior, si no en términos jurídicos, las dos coreas aun están en un estado de guerra.

Un residuo de esta situación son los más de un millón de soldados que se enfrentan cada uno al lado de la zona desmilitarizada.

3.3.3. Comparación a nivel de conflicto nacional

Considerando el impacto psicológico de la guerra, es solo natural que la rivalidad entre ambas coreas (sur y norte) no sostienen igualdad intensa entre sí, solo hay rencor y antagonismo. Incontables incidentes de la larga posguerra inhiben la cicatrización de las heridas que la guerra produjo en Corea. A diferencia de los alemanes quienes se

⁸⁷ Ministerio de Educación y Cultura, op. cit., pág.118.

enfrentaron a solo pequeños incidentes los coreanos se enfrentan frecuentemente a algunos problemas tanto armados como de atentados.

Uno de los detalles contextuales más llamativos diferentes de la dinámica intra coreana y la alemana son la variación regional, estabilidad y el autoritarismo de régimen comunista. Siguiendo la caída del muro de Berlín, Europa oriental presencio la caída de uno de los regímenes ortodoxos leninistas.

Estos cambios radicales los cuales fueron esenciales para lograr la unificación alemana, han ido muy lejos y no alcanzados por el este asiático. Escisión ideológica, por décadas constituye uno de los principales impedimentos externos para la unificación, continua para inhibir una mejora en las relaciones intracoreanas.

Paralelo a la transformación de la ideología aplicada en Corea fueron fundamentalmente alteradas por el contexto cultural en el cual ellos fueron usados para legitimar un régimen en particular. Comunismo y capitalismo (igualmente) de la misma manera fueron conceptos occidentales que psicológicamente originaron en una igualdad de bases que entendieron en un repentino contraste para las principales jerarquías que caracterizaron cultura coreana tradicional.

Algunos de estos valores aun caracterizan a la política coreana contemporánea, decisivamente afectando las bases psicológicas de su ideología usados por ambos estados

coreanos. Sudcorea ha tenido éxito (en términos de economía y de su PIB) combinando la jerarquía y la organización colectiva paternal con el capitalismo individualista.⁸⁸

El ejemplo coreano muestra que el eslabón interactivo entre las creencias tradicionales y la ideología aumentan para un continuo cambio político cultural que es único para este espacio particular este contexto temporal.

De ahí el comunismo de Norcorea y Alemania oriental pueden ser tratados como dos completas ideologías diferentes. La resistencia de las ideologías y la estabilidad de los regímenes que encarnan en ellos depende en parte en como son compatibles la doctrina del empleo social y el medio ambiente cultural.

De cualquier manera Corea nunca ha tenido contacto con ideas y practicas tales como las de Alemania.

Esto es un factor de influencia movido desde la dinastía feudal Yi (Chosun) por la rigurosa ocupación japonesa y entonces para los dos estados autoritarios presentes. Esta situación imposibilita a las elites coreanas, para eliminar ciertos conceptos culturales mientras desarrolla otros en el orden para sostener su regla autoritaria.

⁸⁸ Ibid., p.154.

3.3.4. Conflicto en el contexto cultural

El confucionismo es el elemento de la herencia cultural coreana, que fue lo más adecuado para facilitar el autoritarismo, desde esto asumió la existencia de un orden natural preordenado.

El centro para el confucionismo son las cinco relaciones sociales cardinales que caracteriza a toda interacción humana en un orden paternalista y jerárquico. Ellos son :

1. soberano - gobernado
2. padre - hijo
3. viejo - joven
4. esposo - esposa, y
5. amigo - amigo.

En lugar de defender la norma del derecho, el Confucionismo recomienda que un pueblo es gobernado por un hombre del *Jin In*.⁸⁹ La ética confucionista está basada en la piedad filial (*hsia*) y las principales jerarquías, enfatizando las relaciones sociales entre los superiores y los subordinados en lugar de avocarse a los derechos de igualdad y deberes, esto supuestamente llega a ser una filosofía es susceptiblemente alta para abusar de ella.

⁸⁹ *Jin In*, humanidad, valores morales superiores, también llamado *chin-tzu* o 'hombre superior'.

El confucionismo también obstaculiza cualquier cambio de régimen, esto es en el norte o en el sur, a causa de esto el complicado valor con el establecimiento de un orden social.

Ambos Alemania oriental y Norcorea claramente mostraron una dominación similar en el reino de la sociedad política. Métodos coercitivos fueron extensamente usados para garantizar la supervivencia de los regímenes en poder.⁹⁰

Los dos países son también comparables a un regalo para la dominación gobernante de los medios de difusión y el sistema de educación. La curricula y el sistema de difusión protegido fueron ajustados hacia la educación política de las masas, sirviendo como instrumento para diseminar la ideología usada para la justificación de dominio por parte de la clase gobernante. Virtualmente todos los recursos domésticos de información de Alemania Oriental y Norcorea tales como el periódico SED Neues Deutschland o Rodong Sinmn, fueron dirigidos por debajo y el control de áspera censura por parte de los respectivos órganos del partido.⁹¹

Los regímenes de Alemania Oriental y Norcorea tienen grandes diferencias con consideraciones para sus capacidades para inhibir fuerzas del régimen hostil desde la adquisición hegemonía consentida.

⁹⁰ James Hsiung, op. cit., págs.3-5.

⁹¹ Paul Kennedy, op.cit., pág.96.

El control de Norcorea bajo una sociedad civil ha sido substancialmente superior que el de Alemania Oriental debido a que el éxito de Pyongyang en filtraciones de influencias externas y en limitación de los recursos de información para la población por el medio de censura gubernamental. Aunque desde la partición nacional ocurrida, todo el correo y la conexión de las telecomunicaciones entre las dos partes de la península han sido enteramente cortadas.

La población Norcoreana no ha accedido a los programas de televisión extranjeros, transmisiones de radio, o periódico, así como a otros indicadores relativamente cómodos para su nivel de vida.⁹² Esto no ha sido un factor que impida que Norcorea se esté convirtiendo en un Estado casi cerrado hacia el mundo, sin embargo la inteligencia Norcoreana rehúsa la información acerca de la verdadera interpretación que diverge desde la posición oficial gobernante sobre los niveles de desarrollo.

Las diferencias en el régimen dominante bajo la sociedad civil entre Norcorea y Alemania oriental influyo en el movimiento intranacional en un mínimo de importancia. Primero, ellos condicionaron la percepción de los imperativos de la economía. Ambas economías de Norcorea y Alemania Oriental se desarrollaron relativamente bien en relación con otros estados de autoritarismo comunista.

⁹² Reporte del Banco de Desarrollo Asiático, "NK's ADB Entry may boost inter-Korean Ties", *Newsreview*, April 1997, p.24.

De cualquier manera las economías de Pyongyang y de Berlín Oriental aparecen tan claramente cuando son comparados con los logros de sus compatriotas capitalistas del otro lado de la división.

La evolución de la situación alemana en los pasados años tendría un efecto en los movimientos de unificación coreana. Mientras por largo tiempo las predicciones económicas son todavía un punto de enfoque en los logros alemanes los efectos a corto plazo de la unificación son considerablemente más desestabilizadores y devastadores que lo que fue comúnmente anticipado.

Contrario para la expectativa popular al este alemán el resquebrajamiento del Destino Manifiesto y la introducción de un mercado orientado a la economía no ha dado aun riquezas y automáticamente a saltado en un estándar de vida. En cambio, la unificación ha creado problemas económicos y sociales que preocuparán a Alemania por los años venideros.

3.3.5. Impacto social y político de unificación

El costo directo de la unificación se toma fuera del monto para multiplicarse de lo que fue inicialmente imaginado.⁹³ Esto es tal como las voces hablan nuevamente de una pronta

⁹³ Tan pronto después de su campaña de elecciones prometiendo que la unificación no requeriría nuevos impuestos, Helmut Kohl fue obligado a anunciar uno de los más altos impuestos en la

unificación la cual literalmente se ahogo en un océano de euforia para la unidad, será incrementado oyéndose en Alemania y también en Corea. Una parte considerable de la inteligencia de Alemania occidental critica agudamente el marco estructural de la política y el derecho tal como el implemento precipitado de la unificación.

La completa dominación del proceso de unificación para Alemania occidental creó una dependencia de relaciones sociales que reprodujera recientemente en ambos lados y el conteo un nivel del antagonismo intranacional que es más alto que durante los días de depresión de la Guerra Fría. Con esto un par de meses, toda la sociedad del Este de Alemania ha perdido por siempre la identidad y la tradición cultural esto se ha adquirido durante un largo y doloroso proceso.

Sin más importancia, de tal manera que la unificación alemana ocurrió como un resultado de un factor principal, la disolución completa de la Alemania oriental de régimen comunista y también su incondicional subordinación para con la Alemania occidental haría un duradero impacto en Corea. En este orden para alcanzar un destino similar, Pyongyang ciertamente resistiría una reforma e intentaría para mantener su presencia de la sociedad civil.

historia de Alemania. Para la primera vez en diez años Alemania de cara a un déficit en el intercambio comercial. El jefe principal del Banco Central de Alemania (German Central Bank), Karl Otto Pöhl describió la inflación monetaria como un caro desastre, resignado desde su puesto.

Si Norcorea cumpliera con los términos del pacto, esto habría promocionado viajes intercoreanos, construyendo lazos de telecomunicaciones e intercambio postal, y reabrir caminos y conexiones entre las dos partes divididas de la península. Tal como una evolución, comparable para efectos de la *ospolitik*, fundamentaría cambios en la dinámica de las relaciones intercoreanas desde esta reducción del reino de la coerción Norcoreana, abriendo la lucha para la hegemonía entre la sociedad civil, y el debilitamiento de la habilidad del régimen para sostener tácitamente el soporte de su totalitarismo como estilo de gobierno.

Es altamente desagradable que un consenso popular emergiendo desde la interacción entre dos fuerzas abiertas, y sociedades civiles libres en el Norte y el Sur trabajarían para el beneficio de la ideología presente de Pyongyang, (*wetanschauung*). La dirección en Pyongyang es ciertamente consciente de lo peligroso que una información libre supuesta para su régimen.

Mientras la negociación del pacto de la No-Agresión, los oficiales norcoreanos privadamente dan énfasis en que ellos fueron cautelosos de la “decadencia de la cultura capitalista” que implicó el potencial del socavamiento de Norcorea para con el socialismo. Aun, imperativos económicos empujan a Pyongyang para buscarse legítimamente, ayuda externa, y relaciones comerciales con los países capitalistas⁹⁴. Esto da como resultado el

⁹⁴ Nam In-Soo, “Kim urges North Korea to attend 4 ways talks”, *Newsreview*, April 12, 1997, págs.6-7.

desastre de su economía y las limitaciones de sus mercados domésticos y sus capacidades de producción. Además, sería extremadamente dificultoso para Pyongyang para perseguir sus sentimientos relacionados con su política económica. Los restos de la alianza ideológica de China y Norcorea no tienen buena voluntad para proveer asistencia económica que Pyongyang necesita.⁹⁵

Esto significa que Norcorea anda en el zigzag - hambruna y sequía - y que realmente necesita la ayuda de países extranjeros capitalistas para el comercio mientras trata de resistir las presiones para abrir sus bordes, los cuales proveerían una consideración popular hacia el cambio para el régimen totalitario de Kim Il Sung.

Corea y Alemania han tomado una muy diferente posición dentro del Nuevo Orden Mundial. En contraste para una unificación estupenda de Alemania, las relaciones intercoreanas aun repasan un punto medio entre los dos.

3.3.6. Otros conflictos

Hasta aquí hemos hablado de los factores domésticos que influyeron en sus divergencias de movimientos intranacionales. Las dos naciones desarrollaron diferentes fundamentos que ha remarcado el contraste en la dinámica de unificación durante la segunda mitad de los 80's, consecuentemente durante los 90' s y lo que refiere al inicio del nuevo siglo XXI.

⁹⁵ Albert Celozza, op. cit., pág. 97.

La frecuencia y la intensidad de las hostilidades abiertas entre las naciones divididas decisivamente influyeron en los niveles intranacionales del antagonismo el cual, ha influido, condicionando el suceso de las negociaciones de la unificación. En Corea la confrontación entre la oposición al régimen ocurrió como un nivel de intranacional antagonico y puede producir un tiempo requerido para un proceso de construcción de confianza y después conversar sobre la unificación lo cual podrá ser productivo.

Es importante subrayar que esto solo es un papel para tratar de explicar y no intenta predecir que en el curso futuro de evolución tal como un posible escenario en donde se de un tiempo de unificación coreana. Una iniciativa de predicción puede resultar solo en una especulación para todos.

De cualquier manera las deficiencias de la unificación alemana sugieren que el proceso de integración no es suficientemente para garantizar un periodo ideal de transición.

Ciertamente muchos de los problemas que la unificación alemana creó podrían no haber sido evitadas, para ellos constituye una definición de la esencia de las deficiencias también de la mitad del siglo de la partición nacional.

Tareas tales como el tráfico con migración masiva, unión monetaria, y la reorganización fundamental de toda la estructura de la sociedad, habría producido en cualquier proceso de

unificación una serie de problemas como los ya descritos aquí.

Como última reflexión, retomando una vez más el caso alemán, cualquiera de los problemas que se produjeron como resultado de la anexión de Alemania Oriental podrían ser consideradas en Corea.

Un acercamiento más balanceado enfocado hacia la unidad, basado en la ideología de la tolerancia, proveería todas las partes concernientes con más tiempo para desarrollar los efectos psicológicos de una reorientación de valores fundamentales, comportamientos y expectativas menos dramáticas.

Tal como un ordenamiento de acercamiento para la unificación es altamente desagradable para ocurrir en la península coreana que es dominada por la Neo-Guerra Fría ideológicamente de escisionismo. En vez de desesperarse por el colapso de un lado, la unificación sería negociada entre dos compromisos orientados y los estados soberanos podrían visualizar que el alcance de la violencia sería minimizado y solucionado para los inevitables problemas políticos, sociales y económicos, pues, de forma optimista éstos serían borrados al encontrarse.

3.4. Reflexiones finales el futuro inmediato

Está claro que Corea tiene mucho que aprender de unificaciones experimentadas a lo largo

del siglo XX a fin de concretizar de la mejor manera un programa de reunificación viable y sin muchas complicaciones. En el momento actual quedan pendientes muchos factores de una agenda que no se podrá llevar a cabo en el corto plazo debido al grado de arraigo de tendencias en lo político (permanencia de rasgos prosocialistas en parte de la clase política norcoreana y por ende opositora a una reunificación-reconciliación con un Estado que ha generado una identidad más abierta con Occidente) y también en lo económico (brutal distorsión de los modelos económicos y una brecha inmensa entre riqueza, pobreza, tecnología, desarrollo, etc.).

El aprendizaje rescatable de la experiencia alemana en este sentido conduce a reflexionar sobre la importancia que tiene el recurrir a estrategias graduales para reducir los riesgos de confrontación y de ruptura frente a procesos de reunificación, que ciertamente no son cosa fácil, ni mucho menos una receta aplicable por doquier.

En la experiencia alemana sobresale el gradualismo para entender la existencia de dos Estados, o bien una Alemania de dos velocidades. Este será, sin duda alguna, el mismo caso que Corea, es decir, una lenta y otra rápida que poco a poco se irán fundiendo en una sola nación.

De alguna forma, la reunificación ya inició gracias a la cooperación bilateral que existe y también a los signos de distensión que se han amalgamado en los últimos años. Dicho acercamiento deberá ir creciendo hasta el punto en que se vayan haciendo más realistas y

alcanzables los elementos de la reunificación.

Para los Estados occidentales, esta cuestión resultará seguramente un momento de triunfalismo y más cuando aún está latente de manera transnacional el Neoliberalismo como modelo económico predominante, y por otro lado la acción conjunta del G-7 que se comporta como una especie de Consejo Internacional que reordena los problemas internacionales a su antojo.

Para nuestro punto de vista, dicha reunificación será un proceso inédito, por cumplirse uno de los últimos pendientes del siglo XX heredados a nuestra época y que realmente requieren de un punto de apoyo para un mayor análisis de dicho proceso. Quizás pasaría desapercibido, quizás. Pero en esta lógica dialéctica de integración-desintegración-reintegración el problema debe ser dimensionado en su complejidad correspondiente.

Para la clase política en ambos casos, será un triunfo impresionante reconocer su capacidad de forma mutua y pacífica. Construir una nación dividida no será tarea fácil y menos cuando deben conciliarse muchos intereses en juego. Darle forma, quizás más occidental, posiblemente más regionalista, será una de las tareas a resolver de inmediato. El nuevo modelo político resultante de una reunificación deberá también de ser integral, incluyente y con toda seguridad, algo aproximado a la tradición de occidente.

Por otro lado, el estigma de la confrontación en la frontera marcada entre ambos Estados

debe resultar en el alejamiento de tropas del paralelo 38 y su retirada hacia puntos convencionalmente aceptables tendrán que concentrarse en una tarea siempre permanente, pero ahora un poco secundaria: la defensa del territorio nacional unificado frente a cualquier tipo de amenaza externa.

En lo económico y social ya hemos dado numerosos indicadores de lo que debe ser el nuevo país en términos de generar riqueza y su distribución social siempre orientada hacia el bienestar de sus habitantes. Deberá también pensarse que la nueva Corea tiene que ser capaz de mantener en el mediano plazo un modelo único, propio regionalmente y que le permita a su vez convertirse en un instrumento de su seguridad nacional. La diferencia deberá irse diluyendo progresivamente hasta el punto de ofrecer una sola estructura que le permita seguir sobresaliendo como hasta ahora.

En lo que concierne a las potencias, la construcción multinacional de una estabilidad regional en la península de Corea depende también de los intereses de las potencias atraídas hacia la región. Una Rusia débil económica y políticamente podrá guardar discrecionalmente su distancia no obstante de mantener sus nostálgicos intereses de pie por parte de simpatizantes a las viejas causas de la Guerra Fría. No debe dejarse de lado que su incursión en momentos como éste, sólo le generarían contradicciones políticas, como en una analogía que refiere a un niño castigado que desea seguir portándose mal. El acercamiento de los Estados Unidos en un afán condenatorio-represivo puede ir más allá de estas expectativas y también generar un voto de desconfianza en contra de Rusia misma.

Con toda seguridad China estará enfrascada en asumir su papel como nueva potencia mundial de los próximos años y contemplará un vecino atractivo para la manutención de sus inversiones, tecnología y desarrollo de la cooperación bilateral en los mejores términos. A China, pecando de optimismo, le convendrá contar con un vecino poderoso, estable y arraigado regionalmente para mantener avantes sus intereses, presencia en la región, así como su capacidad de interlocución en lo político y económico.

A Japón podrá resultarle en términos muy similares después de que la coyuntura regional requiere generar aliados y estados amigos, más que confrontadores y conflictivos. De todas maneras, ninguna situación podrá dejar en el olvido los diversos signos de presencia de Japón en la zona de Corea.

Finalmente, a los Estados Unidos, contar con un aliado regional de la dimensión política y económica de Corea redundará en un factor clave para fortalecer la seguridad regional y también desarrollar una colaboración más estrecha.

En Corea, una vez que se efectúe la reunificación, tendremos el cierre de uno de los episodios pendientes del siglo XX en materia de política mundial. Esto propiciará con toda seguridad el reacomodo de intereses internacionales más o menos en la secuencia que hemos visualizado. En lo que concierne a la situación política local, contaremos con un nuevo país reconocido internacionalmente en los diversos organismos de las Naciones

Unidas y a su vez con la eliminación de uno de los focos de tensión más prolongados, complejos y difíciles de resolución. Entonces asumiremos la lección de los viejos artífices de la nación coreana, es decir “Choson”, una sola Corea, por siempre.

CONCLUSIÓN

Diversos analistas manifiestan que el siglo XXI es el siglo del Pacífico. Esta expresión obedece a la aceptación del presunto papel protagónico que desempeñará esta región del mundo durante este periodo. Como lo señalan los datos sobre el particular recordando, por ejemplo, a Thurow Lester y sus reflexiones acerca de “La Guerra del Siglo XXI”, esta es la región que concentra una buena parte de la economía y comercio mundial, a casi el 40% de la población del planeta, una importante cantidad de recursos, tecnología, capital humano y de manera amplia, unas expectativas de desarrollo, progreso y prosperidad inigualables. En este mismo contexto se aprecia también, de manera geopolítica, los importantes roles que jugarán países como China y Japón en lo económico, político, tecnológico e inclusive militar, así como la difícil situación que atraviesa Rusia en los mismos terrenos. En este tenor se presenta la coyuntura de la reunificación coreana, es decir, dentro de un espacio que independientemente de incluir estos contrastes, sus expectativas son inmejorables y atractivas dentro de las relaciones internacionales contemporáneas.

El famoso sudeste asiático permitirá entrever esta casi desconocida referencia de un “nordeste asiático” que prácticamente es desconocido en denominación, pero que es también parte de esta importante región del mundo. El ubicar a Corea como “un país abajo de Japón y arriba de China” es una expresión de analistas especializados en esta área y concretamente será necesario proporcionar su dimensión e importancia dentro de las relaciones internacionales de hoy. En este sentido, el conflicto de división persistirá todavía

a causa de la existencia de condiciones de resistencia a la reunificación y otros factores objetivos y subjetivos que lo impiden. Sin embargo, efectuando una lectura de las acciones emprendidas por la clase política en ambos casos será, con toda seguridad, una situación relativamente breve, pero en términos históricos, de cuando mucho una década (No hay plazo que no se cumpla).

No debe quedar de lado que dicha situación se llevará a cabo con algunas complicaciones, sí, pero esto se debe particularmente a la herencia de situaciones conflictivas (dadas las características del coloniaje, intromisión e influencia internacional que se han dado en diversas épocas). De alguna forma, y retrospectivamente, los intentos externos para promover una solución a eventuales problemas de fragmentación, y con ello fomentar el acercamiento frente a divisiones, iniciaron formalmente desde la vieja resolución de las Naciones Unidas de 1947 (que proponía efectuar elecciones bajo la supervisión de una comisión especial), finalmente se materializarán pero con otra perspectiva. Se considera que una Comisión Especial de Reunificación será el instrumento de dirección de esta cuestión.

De 1950 a la actualidad, Corea experimentó también el pasar por diversos problemas tales como dejar atrás los regímenes de tipo militar y de allí, con una gran dificultad, avanzar hacia la experimentación de un sistema democrático de corte occidental. Cabe agregar que nos sorprende que en lo económico, de ser un país subdesarrollado, se efectuaron importantes iniciativas que dieron lugar, en el Sur, a una nación económicamente poderosa.

Bajo esta perspectiva, la coyuntura vivida a partir de la década de los 1960 fue el detonador de la situación que se describe. La migración del campo a las ciudades, la urbanización y el desarrollo industrial fueron algunos de los elementos que coadyuvaron en buena medida en el sur.

Y de manera general, estas experiencias obedecen a una especie de tendencia cíclica dentro de las relaciones internacionales, es decir, inicio de un proceso, crecimiento y auge, y después declinación. Paul Kennedy hace referencia a estas ideas, precisamente en una obra que alude la descripción de los ciclos por los que atraviesan las tendencias políticas, económicas y sociales de las naciones (Aunque en este caso se trata de una potencia regional). El mismo ciclo ha llegado a cerrarse en la península de Corea y con ello únicamente conoceremos a través de los próximos años, las verdaderas tendencias del camino por el que se ha de transitar. Cabe decir que en Corea del Norte, después de la muerte de Kim Il Sung, este país se ha dedicado a sensibilizar a sus principales vecinos debido al gran apoyo que requiere para poder construir una nueva imagen. Es como percibir que se trata de una preparación para una época futura.

De manera análoga, hay que asociar algunos acontecimientos clave del ámbito político y que tienen una influencia directa e indirecta de éste. La conclusión de determinados regímenes políticos ha sido acompañada de la muerte de algún líder y con ello la desaparición del *Status Quo* que predominó y que se erigió en su entorno. Desde el punto de vista del análisis político, la caída de las estructuras ligadas con la permanencia de un

régimen político han estado ligadas a la desaparición física de los artífices del sistema, o bien, de la presencia significativa de los factores de reemplazo sistémico. Así pueden verse las experiencias vietnamita, alemana, yemenita, soviética (incluso la mexicana) y con toda seguridad, en Corea.

Debo aclarar que esta idea no debe parecer tan pesimista o tan determinista de un futuro ya definido, sino más bien de un pronóstico *relativamente objetivo* y que se está articulando desde unos años atrás. En este sentido vale la pena aclarar que este hecho puede darse durante este decenio, sobre todo si consideramos con profundidad las circunstancias que envuelven a la experiencia coreana.

Corea tiene el reto de experimentar un proceso de reunificación el cual está expuesto a múltiples problemas. La pertenencia a un espacio geopolítico que ha pasado por diversas coyunturas y que arrastran sus efectos hasta el presente es una variable que influirá profundamente en el reencuentro de dicha sociedad. En este sentido puede resaltarse la percepción de que la sociedad coreana tiene frente a sí misma la fuerza de las potencias regionales y de los Estados Unidos por lo que sus pasos deben ser cautelosos.

La posibilidad de pasar por una reunificación pacífica tiene un alto grado de factibilidad. Sin embargo la permanencia de tendencias prosoviéticas en el norte y el arraigo del sistema de economía de mercado en el sur son elementos que estarán presentes *a posteriori* y que deberán atenuarse gradualmente para consolidar una Corea sin conflictos y sin extremos

ideológicos. Esto de alguna manera propiciará un choque inevitable que aún puede darse en otro tipo de terrenos, pero que seguramente tendrá un impacto mínimo.

Por lo tanto, tendremos, de manera definitiva, una Corea de dos velocidades. Si bien las experiencias internacionales de las que tenemos conocimiento en este mismo plano apuntan a proponer una fórmula similar para la península coreana, debemos comprender en amplitud los diversos contextos en los que se experimentará esta situación.

Así tenemos que dicha reintegración nacional tendrá presentes en lo económico la eliminación progresiva de las características de producción que aún están vigentes en Corea del Norte. Es un hecho que la economía de mercado se irá distribuyendo con gran fuerza en esta porción. Por lo tanto, las estructuras productivas cambiarán de manera significativa y profunda. El problema es que en lo productivo transcurrirán algunos años antes de haber acoplado dichas estructuras a una economía “nacional”.

En lo político, la consolidación de una fuerza asociada de manera predominante a las prácticas occidentales permitirá visualizar una “democracia” bajo este estilo. En especial destaca la necesidad propia de articular una diplomacia de mayor acercamiento que propicie la eliminación de condiciones ríspidas para ambas partes. Esta modalidad permitirá visualizar la certidumbre de mejores relaciones en un contexto de integración. Se supone que la eliminación gradual de diferencias en lo político podría ser una de las circunstancias propias de distensión política futura. En el Sur, la clase política arraigada en prácticas

occidentales tiene una probabilidad de consolidación - por las condiciones que prevalecen - y para imponerse de manera mayoritaria. En este caso, a las potencias regionales y a los mismos Estados Unidos les conviene dirigir sus relaciones hacia una nación con perfil “democrático” y de orientación “occidentalista” ya que permitirá darle estabilidad y equilibrio a la región.

En este sentido, a nivel internacional podría señalarse con mayor detalle el hecho de que una Corea en esta misma directriz podría contribuir en gran medida a mantener el orden propio de la región , alejada de conflictos posibles que en materia política podrían impactar el área y generar una nueva situación conflictiva. Por lo tanto, en el ámbito internacional será trascendental el papel de las potencias interesadas en el espacio geográfico de la península coreana con el propósito de cuidar-vigilar la situación desde el punto de vista de sus respectivas posiciones. Aquí será importante considerar revisar el papel de una Rusia debilitada en lo económico pero que busca un papel protagónico en su extremo oriente. Asimismo, los factores de mayor atención deben verse hacia China, tanto por su influencia en el área y su creciente poder en la escena regional e internacional. Lo mismo debe estimarse en relación con Japón. En este caso, la situación refleja un tanto de incertidumbre, sobre todo por si esta nación decide emprender una nueva aventura armamentista y bajo un nuevo contexto tecnológico. El último punto de esta observación lo representan los intereses norteamericanos. A los Estados Unidos le compete también una apreciación especial, pues dentro de su “seguridad” y presencia hegemónica esta parte del planeta es prioritaria.

El mismo espacio geográfico contaría con un interlocutor cuya influencia en dicha región es muy propia para el mantenimiento de la paz y seguridad al lado de otros importantes actores como Japón.

Uno de los puntos que quedan anotados dentro de la coyuntura que enfrentará Corea es el relacionado con la herencia de un régimen de orientación socialista dentro de la parte norte. En este caso vale la pena tener presente los resultados que dicha influencia propiciara sobre una buena parte de la población, estructura productiva, etc. Aunque de alguna forma se interpretará que se trata de un fracaso para los seguidores del socialismo, cabe aclarar quede pendiente la discusión sobre la validez o no de dicha coyuntura, y más en el contexto contemporáneo de globalización capitalista.

Asimismo, las condiciones objetivas para avanzar sobre una reunificación son realmente un importante factor de presión de carácter tangible e intangible. Tangible en el orden de existir diversas experiencias internacionales que han ocurrido en los decenios de los 80 y 90 y que están a la vista para el caso coreano. El ejemplo de mayor relevancia es el de Alemania pues al mismo tiempo contiene unas características muy semejantes, es decir, estuvo dividida por consecuencias derivadas de la Guerra Fría, dos sistemas opuestos en un mismo espacio geográfico, pertenencia a bloques rivales, confrontación en la arena regional e internacional, declinación del modelo en el lado oriental, y así en lo sucesivo. Realmente es la situación de mayor peso a la luz de la existencia de otros casos. En lo que se refiere al

terreno intangible, nos encontramos con una atmósfera plagada de voluntad y presión internacional para llevar a cabo dicha reunificación. La fuerza que ha alcanzado a nivel planetario el proceso de globalización se extiende como una gran mancha que parece irreversible y que se erige como el patrón común de orientación económica. Por este último aspecto, está claro que no existen más elementos de oposición.

De manera sintética, la eventual y especulativa reunificación de Corea se llevará a cabo en medio de un escenario que de cualquier manera desatará complicaciones en cualquier fórmula de procedimiento. En lo político, la necesidad de un consenso que elimine gradualmente las diferencias entre la clase política dividida por la Guerra Fría y lo que queda en la Postguerra Fría. En lo económico, una Corea de dos velocidades en donde al Norte le hará falta efectuar un cambio masivo de infraestructura productiva y adecuación estructural para acoplarse en el lapso de unos años, a un patrón económico único que defina en su totalidad a una Corea industrial y productivamente poderosa, toda una potencia, tanto regional, como internacional de magnitud distinta a la que hoy en día conocemos. En este sentido, una de las tareas inmediatas lo constituirá el deshacerse de un gran arsenal aún existente y reorientar sus recursos hacia otro terreno en lo económico.

Y en lo que concierne a lo social, la reconciliación inducida por el reencuentro, la reapertura de una barrera que les ha dividido por más de 50 años, la oportunidad de estrechar como hermanos, como una sola nación, sus vínculos y tradiciones, sus expresiones y cultura, al unísono. Las potencias en el ámbito internacional deben hacer una

pausa sobre la atención de estos acontecimientos y coadyuvar, de manera constructiva, al establecimiento de un orden equilibrado y estable, para una nueva Corea, reunificada y con una sola imagen frente al exterior.

No obstante la factibilidad de reunificación que proponemos, las conclusiones finales se asumen entonces a través de los posible siguientes escenarios:

Eliminación de la frontera establecida en el paralelo 38 y retiro de tropas en cada caso. Reunificación con características pacíficas (al estilo de la experiencia alemana), conciliación en el terreno político y relaciones poco ríspidas entre grupos de la clase política del Norte y del Sur, forma de gobierno nacional en escenario de consenso y fórmula democrática. En lo económico, integración gradual de las estructuras productivas, subsidio al Norte y eliminación gradual de las diferencias arraigadas en el atraso y obsolescencia productiva. Reorientación de la política militar hacia un esquema de unificación de fuerzas armadas para la defensa nacional y por ende eliminación o disminución del armamento nuclear. En las relaciones internacionales, promoción de la imagen de una Nueva Corea Reunificada, atractiva para la inversión extranjera, desarrollo de la tecnología, progreso industrial y productivo. En síntesis, constitución de una potencia regional de nuevas características, la cual tendrá que establecer formas de consenso para acercarse a las potencias de la región y a los Estados Unidos. Búsqueda de relaciones internacionales aún más constructivas y propias para el entorno de Corea. Papel preponderante de organismos internacionales que supervisarían dicho proceso.

Independientemente de toda consideración, la esperanza se cifra en la posibilidad de una reunificación pacífica, sin complicaciones y por el bien de las relaciones intercoreanas y de la paz internacional. Como lo mencionara en algún momento *Choson, la tierra de la calma matutina, debe ser una por siempre.*

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Pedro & Mauricio Rossell, *Asia Oriental, desarrollo y democracia*, México, Editorial Diana, 1994.
- Arno, Kappler, *La Actualidad de Alemania*, Alemania, Westermann, Braunschweig, 1993.
- Aseniero, George, *Asia in the World - System*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- Brower, James, *El siglo XX, La era de la guerra y la revolución total*, Madrid, Hércules, 1988.
- Deutsch, Karl W., *El análisis de las relaciones internacionales*, Madrid, Gerika Editores, 1989.
- Easton, David, *Teoría de los Sistemas Sociales*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1993.
- García Daris, Liliana (comp.), *Corea, antigüedad y actualidad*, Buenos Aires, Eudeba, 1988.
- Grinker, Richard, *Korea and its Futures, Unnification and Unfinished War*, New York, Saint Martin Press, 1998.
- Han Wook-Keun, *The History of Korea*, Traducido por Kyong Shik Kee & Grafton K. Minz, Honolulu, University Press of Hawaii, 1971.
- Harris, Stuart & James Cotton (eds.), *The End of the Cold War in Northeast Asia*, Lynne Rienner, Longman Publishers, 1991.
- Henriksen, Thomas & Kyongsoo Lho, *One Korea? Challenges and Prospects for Reunification*, Stanford, Stanford University, Hoover Institution Press, 1994.
- Hsiung, James C. (ed.), *Asia Pacific in the New World Politics*, Boulder and London, Lynne Rienner Publishers, 1993.
- Hulbert, Homer B., *The History of Korea*, New York, Hilary House, 1962.

- Huntington, Samuel, *Choque de civilizaciones*, Madrid, Paidós, 2000.
- _____, *La tercera ola*, México, Editorial Paidós.,1994.
- Ilyon, *Samguk Yusa*, Traducción por Ha Tae-Hyung & Grafton K. Mintz, Seúl, Corea, Yonsei University Press, 1972.
- IMRED, *Paradojas de un mundo en transición*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1994.
- Jones, Walter S., *The Logic of International Relations*, New York, Prentice Hall, 1993.
- Kennedy, Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, México, Editorial Diana, 1995.
- Kerber, Victor, *La cuenca del pacífico, escenario de la competencia por el poder en el sistema mundial*, México, El Colegio de México, 1988.
- Kissinger, Henry, *Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Korean Overseas Information Service, *Korea Its History and Culture*, Seúl, Korean Overseas Information Service, 1998.
- Lester, Thurow, *La guerra del siglo XXI*, México, Vergara, 1994.
- Merle, Marcel, *Sociología de las relaciones internacionales*, Madrid, Editorial Alianza, 1981.
- Ministerio de Cultura y Turismo, *Datos sobre Corea*, Seúl, Ministerio de Cultura y Turismo de la República de Corea, 1997
- Ministerio de Educación y Cultura, *A Korea Handbook*, Seúl, Ministerio de Educación y Cultura de la República de Corea, 2002.
- Morgenthau, Hans J., *Política entre las naciones : La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986.
- Noland, Marcus, *Avoiding the Apocalypse, The Future of the Two Koreas*, Washington D.C., Institute for International Economics, 2000.
- Seara Vazquez, Modesto, *Tratado general de la organización internacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Silva, Michelena, *Política mundial y bloques de poder*, México, Siglo XXI Editores, 1987.

Toffler, Alvin, *El cambio del poder*, México, Editorial Diana, 1994.

Uscanga, Carlos, *Regionalismo y mecanismos de cooperación en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

Vasquez, John, *Relaciones internacionales; El pensamiento de los clásicos*, México, Editorial Norma, 2000.

HEMEROGRAFÍA

Ahn Byung Young, "Rewriting Modern History", en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.9, No.3, Seúl, Korea Foundation, 1998.

Castillo, Alejandro, "Frente a los asiáticos, ¿se perderá la inocencia?", *Expansión*, 18 de diciembre de 1996, págs. 21-22.

Christopher, Warren, "El interés de EE.UU. en el Pacífico", *El País*, 4 de julio de 1996, pág.56.

Eckert, Paul, "North, South Korea Begin Talks After Four Years", *The News*, 12 de abril de 1998, pág. 8.

El Economista, *Reuter*, "Dona el fundador de Hyundai 500 cabezas de ganado a Corea del Norte", 17 de junio de 2001, pág. 6.

_____, *Reuter*, "Sufre Corea del Norte un profundo rezago económico", 11 de julio de 1996, pág. 21.

_____, *Reuter*, "Buscan Coreas reducir tensión fronteriza", 26 de septiembre de 2000, pág. 11.

El Financiero, "Disparos de papel entre las dos Coreas", 10 de abril de 1996, pág. 48.

_____, "Norcoreanos violan acuerdo de armisticio con Corea del sur", 8 de abril 1996, pág. 32.

_____, "Pide Corea del Norte demoler el muro entre las dos coreas", 2 de julio de 1998, pág. 31.

_____, "Sin acuerdos concretos concluye el cincuentenario de la ONU", 25 de octubre de 1995, pág. 48.

_____, "Corea del Norte y Corea del Sur liman esperezas", 11 de diciembre de 1997, pág. 41.

_____, "Impasse en las negociaciones de paz en Corea", 16 de abril de 1998, pág. 35.

- _____, *Reuter*, “Aumentan las tropas de EU en Corea del Sur”, 23 de marzo de 1998, pág. 57.
- _____, *Reuter*, “Cerca, la paz entre las dos Coreas”, 17 de marzo de 1998, pág. 39.
- _____, *Reuter*, “Critica Norcorea declaraciones del disidente Hwang Yang-Yop”, 16 de abril de 1998, pág. 35.
- _____, *Reuter*, “Grietas políticas en Corea del Sur”, 30 de octubre de 1995, pág. 80.
- _____, *Reuter*, “Amenaza Corea del Norte con romper acuerdo antinuclear”, 9 de mayo 2002, pág. 40.
- El Universal*, “Pospone Norcorea conversaciones de paz”, 21 de marzo de 1995, pág. 10A.
- _____, *ANSA/AFP*, “Suspenden la cárcel a empresarios que sobornaron al ex presidente sudcoreano”, 16 de diciembre 1996, pág. 4.
- _____, *AP*, “Sin fin el diálogo sobre traslado de Jang Yop a Seúl”, 27 de Febrero de 1997, pág. 12.
- _____, *AP*, “Muere el desertor norcoreano quien fue atacado hace días”, 25 de febrero de 1997, pág. 4.
- _____, *EFE*, “Desplegará Norcorea misiles ‘Rodong-1’”, 7 de noviembre de 1999, pág.8.
- _____, *Reuter*, “Nueva incursión norcoreana en el sur”, 11 de junio de 1999, pág. 2.
- _____, *Reuter*, “Piden investigar a Kim Young Sam”, 27 de febrero de 1998, pág. 4.
- _____, *Reuter*, “Riesgo de combates entre las dos Coreas”, 10 de junio de 1998, pág.2.
- Emerson, Tonny, “South Korea : Seoul razes a Museum and its Past”, *Newsweek*, agosto 21, 1995.
- Excelsior*, *AP*, “Murieron dos millones de norcoreanos por hambruna en tres años, revela EU”, 20 de agosto 1998, pág. 4, pág. 11A.
- Financial Times*, “Asia and the EU”, 4 de marzo de 1996, pág. 27.
- González, Roxana, “Impulsa Seúl el deshielo con Corea del Norte”, *El Financiero*, 19 de

- junio de 2000, pág. 27.
- Icaza, Antonio de, "La política de diversificación. Una apreciación global", *Revista mexicana de política exterior*, Núm.44, México, IMRED, Otoño de 1994.
- Jun Kwan-woo, "Hyundai Heads North", *Newsreview*, 17 de octubre de 1998, págs. 6-7.
- Kerber, Victor, "Asia-Pacífico en la diversificación de las relaciones exteriores de México", *Mercado de Valores*, Núm.7, julio de 1995.
- Kilian, Katarina, "N. Korea : Success of Dialogue Depends on U.S.", *The News*, 4 de marzo de 1996, pág. 11.
- Koh, Bao, "UN Body Appeals for more Aid to NK", *Korea News Review*, abril 24, 1997.
- La Prensa*, OEM/AFP, "Perfecciona Corea del Norte misil capaz de llegar hasta Estados Unidos", 18 de junio de 1999, pág. 36.
- Laney, James & Shaplen Jason, "Como negociar con Corea del Norte", *Foreign Affairs en Español*, abril-junio de 2003, págs. 184-201.
- Lee, B. J., "Juguetes de la política", *Newsweek en español*, 16 de febrero de 2000, pág. 26.
- Lezama, José Luis, "Infierno Nuclear", *Reforma*, 14 de octubre 1997, pág. 11A.
- Meyer, Jean, "Ruleta Rusa", *La Jornada*, 13 de octubre de 1995, pág. 62.
- Montagnon, Peter, "Korean OECD bid given boost", *Financial Times*, 4 de marzo de 1996, pág. 27.
- Nam In-Soo, "Kim urges North Korea to attend 4 Way Talks", *Newsreview*, April 12, 1997.
- O'Neill, Tom, "Corea: ZDM la peligrosa línea divisoria", *National Geographic en Español*, Vol.13, No.1, julio de 2003, págs. 2-27.
- Olloqui, José Juan de, "Globalización y poder nacional en el Pacífico", *Cuestiones Internacionales*, Núm.3, octubre de 1995.
- Olsen, Edward, "Korea's Reunification : Implications for the US-ROK Alliance", en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.1, No.3, Seúl, Korea Foundation, 1991.
- Oppenheimer, Walter, "Armonía en la cumbre Europa-Asia", *El País*, 4 de marzo de 1996,

pág. 10.

Pictorial Corea, “Tribute to a Man of Courage”, Seúl, 15 de diciembre de 2001, págs.26-27.

Plat, Kevin & Liu Melinda, “Revuélcate, Kim Il Sung”, *Newsweek en Español*, 31 de enero de 2001, pág. 44.

Power, Jonathan, “Toward End of Confrontation in Korea”, *The News*, 12 de noviembre de 1997, pág. 17.

Reforma, “Extienden protestas en Seúl”, 28 de diciembre de 1996, pág. 6A.

_____, *AF/AP*, “Chocan universitarios y Policía en Surcorea”, 11 de noviembre de 1998, pág. 31A.

_____, *AFP/REUTER/EFE*, “Espera Corea del Norte órdenes para atacar”, 10 de abril de 1996, pág. 1A.

_____, *AP/AFP/EFE*, “Terminan diálogo de paz entre las dos Coreas”, 7 de abril 1998, pág. 10A.

_____, *EFE*, “Tensión en la península, principales incidentes”, 9 de abril 1996, pág. 12A.

_____, *EFE/AP*, “Reitera Estados Unidos apoyo militar a Surcorea”, 23 de noviembre 1996, pág. 31A.

_____, *EFE/AP*, “Viaja Clinton a Asia para respaldar a Seúl”, 12 de abril de 1996, pág. 16A.

_____, *Reuter/AFP*, “Anuncia renuncia Gabinete coreano”, 26 de febrero de 1997, pág. 30A.

_____, *Reuter/AFP/EFE*, “Envía Corea del Norte soldados hacia el sur”, 9 e abril de 1996, pág. 12A.

_____, *Reuter/AFP/EFE*, “Promete Sudcorea Rechazar avances”, 9 de abril 1996, pág. 12A.

Semo, Ilán, “La ONU: la era monopolar”, *El Financiero*, 30 de octubre de 1995, pág.78.

- Seoul, "Corea termina una historia de sufrimientos", Seúl, septiembre / octubre de 1998, págs.14-20.
- _____, "El presidente Kim presenta paradigma para construcción de la nación", Seúl, septiembre / octubre de 1998, págs.12-13.
- Smith, Richard, "Una batalla por la paz", *Newsweek en Español*, 2 de mayo de 2001, págs.18-19.
- Son Chu Wan, "Korean Unification", en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.1, No.3, Seúl, 1999.
- Strasser, Steven, "Breaking The Ice, Asia", *Newsweek*, Noviembre 14, 1994.
- The News, Reuter*, "N. Korea Blames South, Seoul Responds angrily", 9 de abril de 1996, pág.14.
- _____, *Reuter*, "Nuclear Plan Talks Unaffected", 9 de abril de 1996, pág.14.
- _____, *Reuter*, Rival, "Koreas Talk Tough on Sea Row", 4 de marzo de 1996, pág.11.
- Vidal, Luis, "Corea del Sur el león entre los tigres", *Visión México*, Vol.86, No.9, mayo de 1996, págs.24-39.
- Wehrfritz, George, "El Futuro Ferroviario", *Newsweek en Español*, 15 de agosto de 2001, págs.24-25.
- Wehrfritz, George, "El hijo puede sorprender", *Newsweek en Español*, 16 de mayo de 2001, págs.26-28.
- Wehrfritz, George, "Pecados Fraternal", *Newsweek en español*, 26 de enero de 2000, págs.38-39.
- Yang Sung Chul, "North Korea's Nuclear Card", en *Korea Focus on Current Topics*, Vol.9, No.5, Seúl, 1998.

PÁGINAS DE WEB

<http://dcc.mnd.go.kr>

<http://giadelmundo.ecuaner.net.ec/guia9798/paises/corea/norte/histoia.htm>

<http://www.aks.ac.kr>

<http://www.atimes.com/atimes/korea/el020gol.html>

<http://www.cnnenespanol.com>

<http://www.chosun.com/w21data/htmd/news/>

http://www.donga.com/docs/magazine/shin/2004/012900036_.html

<http://www.dongilnews.com>

<http://www.hani.co.kr/search.html?mode=total&keyword=?%20??>

http://www.kcna.co.jp/index_k.htm

<http://www.korea.net>

<http://www.korea-dpr.com>

<http://www.korea-dpr.com/unification.com>

http://www.lib.utexas.edu/maps/midle.east_asia/korean/peninsula.gif

<http://www.mct.go.kr>

<http://www.mofat.go.kr>

<http://www.mogaha.go.kr>

<http://www.nhcc.go.kr>

<http://www.unikorea.go.kr>

<http://www.yonhapnews.co.kr/services/20000000.html>